



# Mayor. Valor.

Sabin Bieri  
Lilian Fankhauser  
Annemarie Sancar  
Nicole Stolz

Aportes al desarrollo económico  
para género justo

Una publicación conjunta de la Dirección para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE, del Centro Interdisciplinario para Investigación de Género de la Universidad, Berna IZFG y de Caritas Suiza, en el marco del aniversario de los 50 años de COSUDE.

FUENTES DE INFORMACIÓN:

gender@deza.admin.ch  
izfg-info@izfg.unibe.ch



**SDC**  **MORE THAN AID**

Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra

Swiss Agency for Development  
and Cooperation SDC

**CARITAS**  **Schweiz  
Suisse  
Svizzera  
Svizra**

**u<sup>b</sup>**  
UNIVERSITÄT  
BERN

Centro Interdisciplinario para  
Investigación de Género

**IMPRESIÓN**

AUTORAS

**ANNEMARIE SANCAR** COSUDE

**SABIN BIERI** y **LILIAN FANKHAUSER**

Centro Interdisciplinario para Investigación de Género  
de la Universidad Berna IZFG

**NICOLE STOLZ** Caritas Suiza

ELABORACIÓN TÉCNICA

**CLAUDIA VON BRAUNMÜHL** Freie Universität Berlin

**FRANZISKA MÜLLER** cfd – die feministische Friedensorganisation  
(capítulo final)

LECTORADO

**MONIKA HOFMANN** en cooperación con **MARC ARPAGAU**,

**MIRIAM GANZFRIED** y **KRISTINA LANZ** IZFG

TRADUCCIONES

FRANCÉS **ANDRÉANE LECLERCQ** Oficina de traducción, Ginebra

INGLÉS **ANANDI SHARAN** Karnataka/India

ESPAÑOL **ROSMARIE RAKELA** y **TERESA REVILLA**

FOTOS

**VERÓNICA DE LA TORRE** Habana/Cuba

COMPAGINACIÓN

**GRAFIKWERKSTATT UPART, BLAU** Berna

IMPRESIÓN **RICKLY + WYSS** Berna

EDICIÓN

2000 alemán, 1000 inglés, 500 español; francés para descargar de:  
www.sdc-gender-development.net

**PROLOGO** 1

**INTRODUCCIÓN**

Gender Mainstreaming en la cooperación para el desarrollo: una apreciación crítica 2  
«Forget China»: Con equidad de género hacia un mayor mercado, crecimiento económico y desarrollo 4

**1 PEQUEÑOS CRÉDITOS – MAYOR IMPACTO**

Introducción 12  
«Institutos microfinancieros más modernos involucran a los hombres»: entrevista con Peter Tschumi 14  
Ejemplos de Proyectos I–III 18–23  
Síntesis: IMF no son la solución para todo: La combinación hace la diferencia 24

**2 MERCADOS PARA LOS POBRES – UN ESTÍMULO PARA MAYOR EQUIDAD?**

Introducción 26  
El contexto del acceso al ingreso y el bienestar es complicado 27  
Igualdad gracias a las cadenas de valor? Experiencias y desafíos en el ejemplo del procesamiento de leche en Georgia 28  
Ejemplos de proyectos I–II 32–36  
Síntesis: Productoras organizadas incrementan su éxito de venta y negociación 37

**3 GÉNERO EN OFERTA Y DEMANDA – UNA CATEGORÍA INIMAGINABLE?**

Introducción 40  
«Las Interrogantes de género están incluidas, si no me equivoco»: Entrevista con Hans Peter Egler 42  
«Mujeres producen con frecuencia una gran parte del trabajo, pero los hombres administran los beneficios del mercado justo»: Entrevista con Martin Rohner 44  
Ejemplos de proyectos I–II 50–55  
Síntesis: Las condiciones marco, político económicas tienen que coincidir 56

**4 RECIÉN LA REVALORIZACIÓN DEL TRABAJO POSIBILITA UNA FORMACIÓN PROFESIONAL CON EQUIDAD DE GÉNERO**

Introducción 60  
«Justamente en los programas con orientación artesanal fue cuando más postergados quedaron los temas de género»: Entrevista con Simon Junker 63  
Ejemplos de proyectos I–II 68–71  
Síntesis: La profesionalización femenina demanda campos profesionales 73

**5 CONSIDERACIONES FINALES**

¿Cuánta equidad? 76

**6 ANEXOS**

Glosario 86  
Datos sobre las autoras/agradecimientos 90  
Lista literaria 91

**HISTORIAS DE VIDA CARE I–VI**

«Como mujer y miembro de una casta inferior me fueron interpuestos obstáculos en el camino» 11  
«Mi tenacidad valió la pena» 38  
«Valgo una fortuna para mi esposo y mis suegros» 48  
«Mis días comienzan y terminan con mucho trabajo» 53  
«Mi voluntad de trabajar y mi patriotismo fueron mucho más fuertes» 59  
«Como empleada doméstica ganaba más que si hubiera seguido como maestra» 74



Informaciones sobre fotos, página 25.

## PRÓLOGO

MAYA TISSAFI, VICEDIRECTORA COSUDE

«En una sociedad en la que los derechos y el potencial de mujeres son restringidos, ningún ser humano puede ser verdaderamente libre. Puede ser que tenga poder, pero él no tendrá libertad.»

(Mary Robinson<sup>1</sup>)

En pleno siglo 21, la discriminación de las mujeres continua siendo aún la forma de marginación más extendida mundialmente. A pesar de los avances en las áreas de formación y empleo, las mujeres continúan siendo desfavorecidas en muchos aspectos: ellas se ven mucho más afectadas por la pobreza que los varones; en lo que se refiere a salud generalmente no gozan de una adecuada atención, así como también gozan de menos derechos y un deficiente acceso a servicios y recursos.

Las mujeres tienen una alta y desproporcionada participación en trabajos mal remunerados, rinden más en trabajos no remunerados y de esta manera tienen una mayor sobrecarga de trabajo que los varones. En la mayoría de los casos, la diferencia abismal de ingresos entre hombres y mujeres no es justificable, debiendo ser ésta atribuible específicamente a la discriminación de género.

Las crisis financieras y de productos alimenticios de los últimos años obstaculizaron adicionalmente un avance pertinente hacia una mayor equidad de género. Mayormente son las mujeres quienes se ven afectadas por la pérdida de sus puestos de trabajo en el sector público y la disminución de los gastos de seguridad y beneficios sociales.

La igualdad de género es un derecho legal internacional y como tal está adherida a los derechos humanos. El Acuerdo de las Naciones Unidas contra la discriminación de la mujeres CEDAW, compromete a los 177 Estados que pactaron este Acuerdo, entre ellos Suiza y sus Estados Socios/as a: fomentar a las mujeres y posibilitarles el acceso a los derechos humanos; romper la distribución de roles estereotipados, así como asegurar e impulsar la equidad de las mujeres en la vida política, la educación, el trabajo, la seguridad social, la salud y la familia.

La equidad de género y el fortalecimiento del rol de las mujeres son objetivos importantes en la cooperación para el desarrollo. COSUDE se ha propuesto como meta, sobre la base de su política de género, tomar en cuenta las diferentes necesidades y los potenciales de mujeres y hombres en todas las intervenciones de la cooperación para el desarrollo. Un principio fundamental de COSUDE expresa que la lucha contra desigualdades estructurales y relaciones de poder inequitativas entre diversos grupos de la sociedad, es tanto objetivo como también condición del desarrollo y con ello plantea un importante aporte a la reducción de la pobreza.

Con la finalidad de poder abordar las desigualdades existentes, hombres y mujeres tienen que participar en igual proporción en estructuras gubernamentales, gremios económicos o en procesos de pacificación. Únicamente de esta manera podrán encontrarse soluciones sostenibles para la reducción de la pobreza.

El desarrollo puede existir únicamente cuando la reducción de la pobreza contenga también la aspiración a una mayor justicia social. En este punto nos encontramos todavía muy lejos de ello, no solamente en el sur o el este, sino también aquí en Suiza.

<sup>1</sup> En Mahoney, Rosemary. 1933  
Whoredom in Kimmage – Irish women  
Coming of age. New York

# Gender Mainstreaming en la Cooperación para el Desarrollo: Una apreciación crítica

Impulsado por la Conferencia Mundial de Mujeres de Naciones Unidas en Beijing en 1995, el Gender Mainstreaming (GM) es parte integral de la cooperación internacional para el desarrollo desde hace más de 15 años. Únicamente cuando sean considerados los diferentes roles, las tareas y las necesidades de mujeres y hombres, cuando éstos se vean reflejados en la lógica del proyecto y se manifiesten también las diferencias específicas de género en los informes de impacto, podrá ser implementado de manera efectiva el mandato de lucha contra la pobreza. COSUDE subraya el significado del principio de género para la implementación de los objetivos políticos de desarrollo suscritos legalmente, no solamente con su política para la equidad de género del 2003, sino por la vía de diversos instrumentos tales como instrucciones específicas del sector y ejemplos de buenas experiencias, Trainings con GM en los diferentes sectores de COSUDE, así como la cooperación institucional con centros de competencia para asuntos de género en la cooperación para el desarrollo<sup>1</sup>. Un instrumento importante para la implementación de la política de género es, además, el informe anual de avance interno de COSUDE, las solicitudes de crédito, los informes anuales y las estrategias por países analizados regularmente y que son puestos en contexto con los gastos del Programa y Proyecto. (Gender Responsive Budgeting GRB)<sup>2</sup>

Con la responsabilidad de fomentar la equidad de género a través de la cooperación para el desarrollo, COSUDE no solamente cumple con las condiciones de los correspondientes estándares<sup>3</sup> (3) internacionales de derechos humanos suscritos por Suiza, sino que determina también sus medidas sobre numerosas agencias e instituciones supranacionales como el Banco Mundial o los Bancos de desarrollo regionales, las mismas que en las últimas décadas fomentaron continuamente el tema de género. Sin embargo, el impacto del GM ha entrado en cuestionamiento hace bastante tiempo. Esta publicación retoma esta discusión, puesto que la desventaja y vulnerabilidad de las mujeres, acrecentada por efecto de la pobreza, parecen sostenerse persistentemente.

Para comprender por qué en determinadas regiones la equidad entre hombres y mujeres registra avances, en tanto que en otras se estanca y, bajo situaciones específicas inclusive se incrementan las discriminaciones. En esta publicación deben ser analizadas las relaciones de género, incluyéndose sus

cambios y tendencias a la resistencia frente al cambio social. Las autoras y los autores prestaron particular atención a las iniciativas de fomento económico y a las transformaciones en las situaciones de vida de las mujeres comparadas con las de los hombres. Para este efecto, ellas / ellos documentan experiencias positivas y plantean al mismo tiempo para discusión, el por qué las mejoras impulsadas para determinadas regiones y grupos sociales, contrariamente a todos los esfuerzos, no han funcionado. Preliminarmente se hace una retrospectiva sobre el desarrollo de GM en la cooperación para el desarrollo, particularmente en COSUDE, así como también se hace un balance momentáneo.

## Retrospectiva hacia 15 años de GM

Hace 20 años atrás, el enfoque de «Gender and Development» surgido en el campo feminista, se ha impuesto en la cooperación para el desarrollo. Partiendo de la crítica, Ester Boserup, en el año 1970, sobre la inclusión negligente de los roles de la mujer en el desarrollo económico (Boserup 1990), despertó un fuerte debate, tanto en la teoría como en la práctica, sobre el enfoque correcto del desarrollo al interior de las relaciones de poder patriarcal. Estas controversias culminaron con ciertos rodeos (véase en detalle Razavi y Miller 1995, de Braunmühl 2001, Young 2002, McIlwaine y Datta 2003, Bieri 2006), finalmente en el enfoque de «Género y desarrollo» (GAD), el cual extrae el enfoque de las «mujeres» y lo dirige hacia las relaciones de género. A inicios de los años 90, este enfoque constituyó la base para la concepción del GM: las relaciones entre mujeres y hombres, cuyas manifestaciones contextuales y dinámicas influyen en la forma del impacto de un programa. De esta manera, género engloba el manejo sistemático de los instrumentos de planificación y los métodos de implementación. A esto corresponden las informaciones de planificación relevantes sobre las diferentes necesidades prácticas y estratégicas<sup>4</sup> y las posibilidades de mujeres y hombres como base de todas las intervenciones, las cuales, si se considera necesario desde la perspectiva del proyecto, serán complementadas con objetivos específicos para la equidad de género (Frey 2000).

GM engloba consiguientemente el procedimiento sistemático. Concebir contextos desde la perspectiva

Únicamente cuando sean considerados los diferentes roles, las tareas y las necesidades de mujeres y hombres, cuando estos se vean reflejados en la lógica del proyecto y se manifiesten también las diferencias específicas de género en los informes de impacto, podrá ser implementado de manera efectiva el mandato de lucha contra la pobreza.

de género y orientar los programas según ésta, siempre con el objetivo de fomentar la equidad de géneros a través de las intervenciones, es decir, no agudizar asimetrías existentes. GM tiene la pretensión de analizar de manera global la complejidad de diferentes myos. Esto significa que el GM hace perceptible los impactos de un programa a nivel del hogar, incluyendo sus enlaces con estructuras de decisión sobrepuestas. GM aclara las diferentes necesidades de mujeres y hombres, niñas y niños, y las aborda de manera focalizada. Las organizaciones donantes realizan esfuerzos por resaltar en sus informes el valor agregado de las estrategias de su corresponsiente GM; las historias de éxito se concentran con frecuencia de manera llamativa sobre el fomento a mujeres. Las nuevas tecnologías adaptadas a las necesidades y oportunidades de las mujeres (suministro de agua potable descentralizada), iniciativas de formación con conciencia de género (material de enseñanza, organización, currículum), el fomento de oportunidades para la mujer en programas de gobernabilidad (formación política, iniciativas GRB, fortalecimiento local de las organizaciones de mujeres) son ejemplos de lo realizado. Las imágenes de protagonistas exitosas son alentadoras, pero esto no debe trascender de manera engañosa, obviando que muchas mujeres se sitúan en favor de las perdedoras y que, pese a los logros inicialmente obtenidos, su situación incluso ha desmejorado en el largo plazo (Sancar 2009).

### Qué fue lo que trajo consigo GM

Las historias exitosas de mujeres corresponden a las que fueron publicitadas por la cooperación para el desarrollo: las mujeres ahorran disciplinadamente, son fiables en cuanto a la devolución de sus créditos, invierten sensatamente sus ganancias, por ejemplo, en la educación de sus hijos y se esfuerzan más y con mayor éxito en la escuela.

De esta manera están mejor situadas como clientas, consumidoras o productoras para asumir roles importantes en cadenas de valor. En todo caso, en el marco de las iniciativas para el desarrollo, el exitoso grupo meta femenino se concentra casi exclusivamente en el sector micro. Si se trata de relaciones comerciales, sistemas de agua potable en las ciudades grandes, investigación climatológica satelital dirigida

o del diálogo nacional de descentralización, las mujeres apenas aparecen como actrices o como Socios/ass interlocutoras. En la evaluación de los resultados (outputs), si bien los resultados (outputs) son subdivididos por género, sin embargo, los efectos (outcomes) con frecuencia no son considerados (de Waal 2006). Con ello, GM apenas es aplicada para analizar y combatir las injusticias relevantes en el tema de género. El hogar

GM es un importante instrumento que obliga a fijarse con exactitud, a descubrir qué es lo que está ocurriendo en el hogar, por qué se administra, se organiza y se negocia de esta manera y no de otra. GM agudiza la mirada sobre las realidades de las mujeres y los hombres, sin ocultar las diferencias al interior de los respectivos grupos. Esta forma de aproximación arroja con frecuencia cuestionamientos inesperados para la cooperación para el desarrollo. Una integración de GM puede modificar los objetivos de una intervención y establece efecto y rentabilidad en una relación adecuada para una redistribución equitativa frente a la realidad. Para esto se requiere un debate sobre la importancia de la categoría predominante de género respecto al modelo de desarrollo orientado al crecimiento, sin minimizar la importancia del crecimiento económico sostenible para el desarrollo; ésta no debe conducir a que el crecimiento vaya unilateralmente a costa de la justicia social y otros aspectos de la calidad de vida. Con esta publicación esperamos evidenciar el valor agregado hacia un cambio de visión, el cual nos lleva desde porcentajes y descripciones etnográficas hasta cuestionamientos fyamentales de crecimiento y transformación social. A esto corresponde una comprensión global de la equidad con justicia y la disponibilidad de colocar este tema en el centro de los objetivos.

<sup>1</sup> Con referencia a los conceptos de género, enfoque de género y Gender Mainstreaming, ver glosario al final de la publicación

<sup>2</sup> Los «Annual Progress Reports» pueden ser solicitados en: [gender@deza.admin.ch](mailto:gender@deza.admin.ch)

<sup>3</sup> Paralelamente a las normas nacionales, los Acuerdos Internacionales se comprometen a la lucha activa contra la inequidad de género. Para el tema de inequidad de género son importantes los siguientes Convenios vigentes para Suiza: CEDAW (The Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women, 1979), Convenio Acuerdo 1, referente a los derechos económicos, sociales y políticos (1966), así como ECHR (European Court of Human Rights). Así también es importante la UDHR (Universal Declaration of Human Right, 1948)

<sup>4</sup> Ver glosario

# «Forget China»

## Con equidad de género hacia un mayor mercado, crecimiento económico y desarrollo

Las cifras son omnipresentes: Las mujeres realizan el 66% del trabajo, producen el 50% de los alimentos, ganan sin embargo únicamente el 10% del ingreso y poseen sólo el 1% de todos los bienes (UNICEF 2007). Si bien la base empírica de las cifras mencionadas es débil y ya sólo su aplicación inflacionaria debería ser objeto de crítica<sup>1</sup>, aun así éstas parecen ilustrar lo siguiente: las mujeres trabajan mucho, sin embargo, su rendimiento es poco reconocido. Ellas no son «productivas» en el sentido «económico, situación en la que el Banco Myial reconoce un potencial no aprovechado (Banco Myial 2001). No se trata, por lo tanto, únicamente de un objetivo intrínseco de múltiples iniciativas de desarrollo, de modificar las condiciones en las que las mujeres vayan a ser mencionadas como grupos meta favorecidos. Más aún, el fortalecimiento de la posición de las mujeres es valorado en muchos roles políticos como un requisito fundamental para el desarrollo sostenible, el crecimiento pro pobreza, así como también el logro de los objetivos del Milenio. La presente publicación respalda las iniciativas para el fomento económico y con ello un sector en perspectiva, en el que la inclusión de las mujeres como actrices económicas y pequeñas empresarias en la etapa temprana es impulsada de manera particular. Es decir, si se logra interceptar el potencial existente, no solo se puede esperar la reducción de la desigualdad de género, sino que los programas de desarrollo en sí serán más exitosos. Según un análisis del OECD (DCD-DAC 2010), las mejoras en la equidad conducen a la obtención de los mayores resultados de todas las medidas de desarrollo. La prensa económica popular retoma los siguientes argumentos: «*Forget China, India and the internet: economic growth is driven by women*» («Olvidense de China, India y el internet: el crecimiento económico es manejado por las mujeres»), registraba como título la revista «Economist» (2006), e ilustra que el incremento de la participación adquisitiva femenina aportó más al incremento del producto económico global que las nuevas tecnologías o los así denominados grandes poderes económicos India y China. Según el citado artículo, este cálculo estaría atribuido con mayor claridad en favor de las mujeres, si se incluyera el valor del trabajo doméstico y la educación de los hijos. Por esto se llega a la conclusión de que los países en vía de desarrollo deberían particularmente formar y capacitar a mujeres jóvenes: «...investing in education would

*deliver huge economic and social returns»* (Economist 2006) («invertir en educación reportaría inmensas ganancias económicas sociales»).

Wendy Harcourt escribe, en un foro de internet de la Society for International Development SID (Harcourt 2011), que valía la pena realizar inversiones económicas en adolescentes y mujeres y que, entretanto, esto correspondería a la jerga estandarizada de la Naciones Unidas y se habría convertido en un cliché en los círculos del desarrollo. Las agencias especializadas llenan de elogios a la integración de las mujeres en la economía y los controles femeninos de los recursos de producción, serían una clave para la superación de la pobreza, disminuirían las desigualdades y se repercutiría positivamente sobre la situación alimentaria de los niños, su situación de salud y su asistencia escolar (DCD-DAC 2010). Son exactamente estas observaciones las que describe Fátima Allo, fyadora de la Asociación de Medios de Mujeres (TAMWA), a propósito de un ejemplo de Zanzibar, con lo cual ratifica la influencia positiva de un ingreso propio en la posición de las mujeres. Al margen de que el trabajo sea muy duro y que los salarios se encuentren muy por debajo del nivel que correspondería al empleo laboral, Allo defiende la iniciativa desde el sector privado para el cultivo de algas, en su ejemplo de caso como estrategia de empoderamiento efectivo. Como asalariadas, las mujeres reconocerían el valor de su trabajo –incluido el trabajo doméstico como también el trabajo-Care e incrementarían su autoestima, a partir de lo cual derivaría que ellas defiendan sus derechos y pongan resistencia frente a la violencia doméstica. La reacción un tanto contradictoria de los hombres en el pueblo es citada por ella como sigue: «*Our women are now bad. They do not share their money with us. They keep it or spend it on their children. We cannot even discipline them anymore because when we do they leave us. So now our men go to the next village (sic) to get wives where they are more obedient to us*» (Allo 2011) «Ahora nuestras mujeres ya no son buenas. Ellas no comparten su dinero con nosotros. Ellas se lo quedan o lo gastan en sus hijos. Nosotros no podemos disciplinarlas más porque si lo hacemos ellas nos abandonan. Así ahora nuestros hombres van al próximo pueblo (sic) para conseguir esposas, donde ellas son más obedientes» (Allo 2011).

Las mencionadas discusiones muestran: El mensaje de los cuarenta años de integrar a las muje-



res como agentes de cambio (*change agents*) en los programas de desarrollo, ha llegado. Se podría considerar que prácticamente no existe una agencia que no ejecute un programa de género, que no haya asumido una responsabilidad en el tema de género, que no haya publicado un libro o no haya montado una política de género en la página web. En el *World Development Report* del Banco Mundial sobre Equidad y Desarrollo ha sido destacado con prominencia el concepto de «*smart economics*».<sup>2</sup> También las Metas de Desarrollo del Milenio, las cuales dominan el discurso global en torno a la cooperación internacional<sup>3</sup>, contienen objetivos de género específicos, los cuales se plasman en la implementación como medidas de fomento a las mujeres, por ejemplo, en una mayor formación escolar de las niñas, acceso a una mejor asistencia médica para alumbramientos, un mayor incremento en la participación de mujeres en el trabajo remunerado y en el fomento de una adecuada representación de mujeres en los gremios políticos y económicos.<sup>4</sup>

Este desarrollo marca una clara diferencia hacia los programas de desarrollo tradicionales, en los cuales el componente género no fue considerado una categoría relevante. Es particularmente gratificante el hecho que las mujeres en el marco de estas transformaciones ya no son presentadas en la posición de víctimas, sino que más bien están integradas como participantes activas y negociadoras activas y exitosas en el proceso del desarrollo. En particular, esta percepción parece imponerse exitosamente para el sector de desarrollo económico y los programas para la integración al mercado de la población más pobre – el tema de la presente publicación.

<sup>1</sup> Esta crítica también se la practica. Ver Chant, Silvia. 2007<sup>o</sup>. «The feminisation of poverty in the Global South: assertions, agendas and evidence» Cheltenham

<sup>2</sup> “Gender equality is a core development objective in its own right. It is also smart economic. Greater gender equality can enhance productivity, improve development, autocomes for the next generation, and make institutions more representative.” Gender equality as smart economics: A World Bank Group gender action plan (Fiscal years 2007-10), <http://siteressources.worldbank.org/INTGENDER/Resources/GAPNov2.pdf> (ultimo acceso: 20 octubre 2011)

<sup>3</sup> Este dominio no es aceptado sin críticas. Aún si la decidida lucha contra la extrema pobreza es indiscutible, no obstante el origen del desarrollo de los objetivos del del Milenio esta fuertemente impregnado por todo el Norte y particularmen por el Banco Myial, el Fondo Internacional Financiero IWFy y la OECD. Con relación a género se critica particularmente que la equidad de género se limita al acceso de formación, la participación de la mujeres en el mercado laboral y su representación en la política es restringida. La ausencia de toda referencia a normas legales o la demanda de protección legal de la familia, no es casual, como expresado por los críticos. Véase artículo de Samir Amin en la “Monthly Review 57/10, 2006. URL: <http://monthlyreview.org/2006/0301/the-milenium-development-goals-a-critique-from-the-south> (último acceso: 13.julio 2011)

<sup>4</sup> Ver Objetivo de Desarrollo del Milenio (MDG) 3, gender equality y MDG 5, material health. UR: [www.un.org/mileniumgoals](http://www.un.org/mileniumgoals) (último acceso: 13. Julio 2011).

La participación numéricamente tangible de mujeres y hombres está en el centro de la implementación del proyecto, mientras que las condiciones estructurales, bajo las cuales las asimetrías de género son formadas, se alejan del campo visual.

### Objetivo de la Publicación

A la luz de los objetivos priorizados, tales como la reducción de la pobreza y el mejoramiento del nivel de vida<sup>5</sup>, las múltiples experiencias con programas de fomento del mercado y las diversas iniciativas para el fortalecimiento de la economía local a través de modelos de mercado para los pobres, requieren una evaluación diferenciada bajo una perspectiva de género. Considerando los registros de éxito efusivos, algunas veces es difícil asumir posiciones críticas -sin correr el riesgo de ser introducido en el rol del «aguafiestas». Por otro lado, parece tener menos sentido opinar sin indagar al interior del coro creciente de las/los críticas/críticos de los programas de micro finanzas o M4P enfoques y sus argumentos parcialmente generalizados. Las editoras de los presentes folletos pretenden más bien, sobre la base de aportes técnicos y experiencias ejemplares de proyectos, destacar los factores de éxito y los campos de tensión y nombrar los riesgos y las apreciaciones erróneas. Bajo la inclusión consecuente de una perspectiva de género y sobre la base de un planteamiento legal queda claro que algunos puntos críticos fueron insuficientemente considerados. Las consecuencias de las iniciativas de desarrollo económicas sobre diversos grupos poblacionales tienen que ser evaluadas de manera diferenciada. Esto no vale únicamente para mujeres, sino en particular también para mujeres y hombres de diferentes grupos sociales -por ejemplo referente a etnias, edad o clase social<sup>6</sup>. El actual contexto -condiciones políticas, económicas o culturales- influye de manera determinante en la inversión del proyecto y su desarrollo. De esta manera, la nueva distribución de instancias políticas en el transcurso de los procesos de descentralización, las intervenciones político-económicas en la seguridad social, los ajustes políticos o las adjudicaciones de terrenos de movimientos fyamentalistas en combinación con estructuras patriarcales, son condiciones determinantes para la implementación y el impacto de programas de desarrollo. Finalmente, los derechos humanos conforman el marco de referencia normativo para exigir equidad de género como fyamento y meta en los diferentes programas y las bases del desarrollo económico local. En esta publicación se presentan ejemplos de proyecto bajo consideración de tales dinámicas.

De lo mencionado extraemos consecuentemente tres puntos que aparecieron sistemáticamente como cascanueces en el transcurso de la elaboración de esta publicación en los diferentes contextos.

### 1. Hacia Paris: Efectividad y medición del Desarrollo

El primer punto de quiebre surge de la intensiva discusión en torno a la efectividad de la cooperación para el desarrollo y la concentración sobre resultados medibles en conexión con la Declaración de París (2005) de la Agenda de Acción de Accra (2008). Agencias de desarrollo nacionales se esforzaron, como consecuencia de estos acuerdos, por la adecuación de sus programas a una lógica imbuida de principios de administración y su comprensión de calidad, tiempo, eficiencia y réditos. Esta orientación se desarrolla con frecuencia a costa de la consideración de la complejidad social y dinámicas restringidas. A pesar de la amplia aceptación y de la implementación de gran alcance de principios GM, significa que las condiciones de género tienen que ser incorporadas fyamentalmente cuando estas sean cuantificables. La participación numéricamente tangible de mujeres y hombres está en el centro de la implementación del proyecto, mientras que las condiciones estructurales, bajo las cuales las asimetrías de género son formadas, se alejan del campo visual. Por cierto, las cifras ilustran el éxito de un proyecto con relación a las prestatarias, bachilleres, presidentas de asociaciones y mujeres políticas profesionales. La medición se limita, sin embargo, a un fragmento de la realidad y los resultados registrados dicen poco sobre la situación de vida de las mujeres en el sentido amplio y sobre todos los efectos colaterales (involuntarios). No sólo faltan criterios relevantes de la vida cotidiana, del cambio social y de la igualdad de género, sino que todavía faltan métodos (interdisciplinarios) para registrar en su totalidad las consecuencias de las intervenciones. Estudios cualitativos fracasan en el cálculo de costo- beneficio por la magnitud del enorme esfuerzo<sup>7</sup>, mientras que los levantamientos cuantitativos encuentran poco impacto en la operacionalización de los proyectos. La dimensión de tiempo de corto plazo, para la cual son exigidos los informes de impacto, es además inadecuada para



poder describir de manera general este tipo de procesos. Mediciones de efecto para consecuencias de mediano y largo plazo no son previsibles en la mayoría de los casos. Esto vale en particular para las medidas del GM, donde a nivel del out-come (egreso) se documenta poco (DEE WAAL 2006) y genera un círculo vicioso: únicamente medidas de corto plazo generan efecto, son el discurso actual y predominantemente del desarrollo. Los análisis globales, la identificación de efectos colaterales deseados y no deseados y los programas de largo plazo para la transformación de las condiciones sociales, apenas tienen posibilidades de constituirse en mayoría. Ni hablar en lo absoluto de un debate sobre «cambio», en y para sí, sobre los conceptos de cambio que son representados de manera implícita y explícita en la cooperación para el desarrollo y, por encima de ello, cuáles procesos pueden ser aprovechados y ser tomados de manera general como cambio y documentarlos como tales.

Con ello, amenaza el peligro de que proyectos no sean lanzados en función a su urgencia, vale decir, conforme a las necesidades de las poblaciones meta, sino porque ellos prometen suministrar resultados en la forma deseada. La presión de notificar resultados de cifras deja poco margen para la consideración de las condiciones específicas de vida de múltiples hombres y mujeres. Interfaces entre diversas áreas de vida van apagando su luz como consecuencia de la visión sectorial y a-histórica y reduciendo su complejidad hasta su distorsión. De esta manera permanecen inadvertidas áreas potenciales de conflicto que podrían sumarse como indicadores de cambio social.

Bajo la forma de un enfoque tick-the-box (Guenes 2009), GM encaja bien en los *logframes* de los programas para impulsar el desarrollo primario según los principios económicos.<sup>8</sup> Esta forma no es únicamente cuestión de la aplicación, ésta señala más allá de esto hacia la ambivalencia y los límites sistemáticos del enfoque de GM, los cuales desde su difusión en la industria del desarrollo serán debatidos intensivamente (ver de Braunmuehl 2011, Frey y Zdunnek 2002, Hafner-Burton y Pollack 2002, William 2004, Mukhopadhyay 2004, Charlesworth 2005).

Para la comprensión de la pobreza y en particular para la identificación de condiciones estructurales, las cuales obstaculizan la superación de la pobreza, la perspectiva de género es enormemente fecunda. Un análisis substancial de las relaciones de género cues-

tiona consecuentemente las relaciones de poder y vuelca la mirada a la conexión desde el nivel micro hacia las estructuras político macroeconómicas. Esto es documentado, en parte, en el ejemplo del campo de intervención «Mercados de Pobres» (ver capítulo 2., página 26). El balance positivo, como lo es gratamente, permite únicamente conclusiones limitadas sobre el cambio de las condiciones de vida de los grupos meta. Así queda en nebulosa, si el puesto de trabajo entre los miembros del hogar debe ser renegotiado nuevamente y, en este caso, cuáles posiciones de negociación ocupa cada miembro del hogar. Este punto débil conduce directamente al segundo punto clave, el cual se refiere a la fuerza de productividad femenina en campos no contenidos en los modelos de mercado.

## 2. Trabajo gratuito femenino y actividades no contenidas en los modelos de mercado en el sector Care<sup>9</sup>

Intervenciones en el sector Care e ingresos se basan en el supuesto que la participación activa de los pobres en el accionar del mercado y su integración en las cadenas de valor existentes, contribuyen en la reducción de la pobreza. GM contribuyó fundamentalmente a que las mujeres sean involucradas como participantes potenciales en programas económicos, para que puedan ser capacitadas como pequeñas empresarias y posibilitarles de manera dirigida el acceso a los recursos productivos y al mercado. La integración de mujeres en las cadenas de valor promete no sólo una reactivación del crecimiento

<sup>5</sup> Nivel de vida significa aquí, una dimensión global que incluye junto a factores monetarios también aspectos de bienestar. Como punto de referencia es útil el HDI (Human Development Index)

<sup>6</sup> En la literatura se habla de perspectivas interseccionales (MCCall 2005).

<sup>7</sup> Ver Detalle del Texto introductorio ref.al capítulo sobre cadenas de valor de Sabine Bieri y Annemarie Sancar, pág. 28

<sup>8</sup> El enfoque de gestión tick-the-box es criticado porque el tema género no es incluido en los programas holísticamente, sino únicamente como un apéndice (Günes 2009)

<sup>9</sup> Ver glosario



económico, sino que incrementa el presupuesto fiscal y con ello la seguridad *liveli-hoods*.

Las mujeres, en su calidad de hábiles amas de casa y ahorradoras prudentes, que devuelven sus pequeños créditos responsablemente, luego de haber invertido esta ganancia lucrativamente, son bienvenidas en los grupos meta de los programas de microcrédito. En la agricultura, las mujeres no son consideradas únicamente como fuerza motriz para la seguridad alimentaria – un discurso que es particularmente importante para la promoción para el mercado de donaciones. Ellas están también cada vez más integradas a las cadenas agroalimentarias myialmente extendidas. Voces críticas señalan que las cadenas de valor crean, con frecuencia, puestos de trabajo flexibilizados y la feminización de los mercados de trabajo en sentido de bajos salarios e insuficiente seguridad social (Rathworth 2004; Tallontire et. Al. 2005; Bain 2010). A esto se suma la pregunta de quién festeja estos procesos como integración de la fuerza productiva femenina y los numerosos efectos colaterales de

la comercialización<sup>10</sup> de los productos agrícolas para pequeñas productoras/res, trabajo-Care realizado principalmente por mujeres, sin embargo totalmente ignorado (cf. Madoerin 2006, 2010<sup>a</sup>). Justamente, cuando se calcula la intervención económicamente, significa mayormente que las mujeres no son liberadas de los trabajos a ellas asignadas dentro y en torno al hogar y para la seguridad de la subsistencia. Hoy todavía se considera en las planificaciones de proyectos de manera implícita, el supuesto engañoso de que la jornada de trabajo de la mujer «infinitamente flexible» (Elsón 1995), así como también su permanente disponibilidad.

Además, los planes de proyecto presuponen implícitamente una ganancia de tiempo, la cual será lograda a través de conexiones descentralizadas de agua, con una repercusión en términos económicos, por supuesto positiva en las actividades productivas. El valor agregado que ven las campesinas georgianas consultadas respecto a la utilización del tiempo ahorrado como resultado de la racionalización de la producción local de queso, se debe, sin embargo, a otra razón: ellas estarían felices de poder ocuparse mejor de sus niños (cf. artículo Bieri/Sancar revisar página en edición final). El incremento de la productividad esperada por las/los principiantes tiene lugar consecuentemente sólo de manera condicionada. Las mujeres que se han convertido de productoras de queso en distribuidoras de leche, no sienten tener un

<sup>10</sup> Ver glosario

<sup>11</sup> Sancar Annemarie 2009. «Wirtschaftliches Empowerment für Frauen: Wege aus der Armut.» In Jahrbuch den Denknetz, Nr. 8, S.118–126.

<sup>12</sup> Ver glosario

conflicto de objetivos, cuando prefieren dedicarse, de acuerdo a su rol, al trabajo de la educación, en lugar de incrementar sus ingresos o ampliar su autoabastecimiento. Donde surgen tensiones es más bien frente a la pregunta de si la descarga de tiempo afecta a su libertad de movimiento autónomo y, con ello, el cuidado de su red social, tal como ha sido sustentado para otros ejemplos de caso. Olivier Graefe documentó en un referéndum, como ejemplo de Maghreb, que un acoplamiento funesto del avance del desarrollo bajo la forma de agua potable descentralizada y simultáneamente el fortalecimiento de corrientes islámicas fyamentalistas que, si bien finalmente liberaron a las mujeres de la pesada tarea de cargar agua durante largas horas, sin embargo, al mismo tiempo las limitaban masivamente en su libertad de desplazamiento. Debido a que el recorrido necesario a la fuente de agua se volvió superfluo, los esposos hicieron uso de su derecho de controlar a sus esposas, (Graefe 2007, ver también Sultana 2009). Estos ejemplos señalan hacia una imagen unidimensional respecto a que las agencias de desarrollo, y no con poca frecuencia también científicos/científicas de «los pobres», proyectan sus posibilidades de acción y sus correspondientes consecuencias contradictorias.

Mientras que la integración de las mujeres en el mercado no conduce automáticamente al empoderamiento, pueden producirse nuevas dependencias, desintegrarse redes sociales o incrementar la falta de tiempo. Sin embargo, aquí faltan informaciones sólidas. Los cálculos sobre la economía del tiempo, la disponibilidad de dinero o la aplicación de la ganancia son complejos<sup>11</sup> y todos los efectos colaterales son documentados con frecuencia de manera anecdótica. Que también la consecuente implementación del GM en los programas no pueda impedir la agudización de las desigualdades, arroja una advertencia sobre las fatales ambivalencias del concepto. A largo plazo, esto podría significar que las familias puedan mantener su nivel de vida solamente bajo condiciones cada vez más precarias. Esto vale en particular, cuando se suma a esto una reducción de los subsidios del Estado. Debido a que en muchos lugares se redujeron los servicios públicos no rentables y de costos extremadamente altos, se monetizaron ámbitos de la vida cotidiana, despertando a las necesidades de bienes de consumo, la integración de las mujeres en los rubros calificados en el mercado, favorable para los hogares, convirtiendo a los individuos en un juego de sumas nulas.

El análisis de trabajo, productividad y del valor agregado muestran cómo son valoradas las actividades para la seguridad de la subsistencia y por qué la fuerza de trabajo de las mujeres y actividades femeninas connotadas impactan con menor fuerza que las clásicas, que las actividades clásicas masculinas, convertidas en norma (Wilkinson-Weber 2004). Justamente, la diferenciación entre modelos de mercado y «otras economías» (Donath 2000, Maedrin 2006), dentro de lo cual finalmente se clasifica entre trabajo remunerado y no remunerado, muestra cómo el género afecta al desarrollo social y económico. Esto se manifiesta particularmente en relación con el trabajo social-Care, el cual presta un aporte fyamental a la calidad de vida y a las oportunidades de largo plazo en cuanto a la superación de la pobreza. La carga se torna aún más grande, cuando el prestador de servicios más importante para la conservación y la seguridad de la sobrevivencia y la oportunidad de igualdad que es el Estado, no asume su deber o no lo asume en la correcta medida.

### 3. Reforma de la economía global y el rol del Estado

La contradicción fyamental entre la política neoliberal<sup>12</sup> dirigida y las expectativas feministas de una cooperación para el desarrollo con equidad de género, aspectos que entre otros tematiza la politóloga y socióloga americana Nancy Fraser, dificulta transformaciones sostenibles de las condiciones de género (Fraser 2005). Las medidas de programas de empoderamiento, las cuales deberían posibilitar a las mujeres desarrollar sus capacidades y aprovechar sus oportunidades, se referían inicialmente a modelos feministas tales como autodeterminación e independencia. Por otra parte, estos fueron acercados funestamente hacia conceptos neoliberales de individualismo y autorresponsabilidad. Con ello, el empoderamiento se torna compatible con los enfoques de solución orientados al mercado y sirve como vehículo para los correspondientes programas de lucha contra la pobreza: Los pobres deben liberarse ellos mismos de su situación, convirtiéndose en empresarios y –más importante aún– en empresarias. Como todos los modelos, esto funciona también únicamente bajo grandes limitaciones. En particular, la diversa connotación social y, con ella, por una parte, también la valoración del trabajo femenino y

masculino, así como también la transformación de los roles del Estado, por la otra, generando muy pocas reflexiones. Las discriminaciones estructurales, transmitidas a través del mercado, son comprendidas inclusive únicamente como efectos colaterales momentáneos del progreso y el crecimiento; lo mismo vale para las desigualdades específicas de género. De manera inadvertida o máximo anecdótica, en este modelo se valorará, consiguientemente, el hecho de que mujeres y hombres se mueven con diferentes roles en los diferentes sistemas económicos. La retirada del Estado y la disminución de los servicios estatales en los sectores denominados como no rentables o con una fuerte demanda de tiempo, como ocurre en el ámbito de salud, afectan directamente a la situación económica de los hogares. No solamente los hogares tienen de pronto que gastar más dinero para la seguridad de subsistencia, ellos invierten también mayor trabajo. Esta mayor inversión es distribuida normalmente entre los miembros de la familia o es distribuida en el marco de redes sociales extendidas –una dimensión que en todo caso no es considerada en la lógica de la economía del mercado. En la redistribución de trabajos y nuevas obligaciones amerita dar una mirada sobre las condiciones de género: ¿Quién asiste todavía a la escuela y quién asume las labores acumuladas de la casa? ¿Quién reemplaza la mano de obra en los servicios no remunerados y para la economía de subsistencia? ¿Quién recibe el salario?

## Nuevos planteamientos

La presentación de tres puntos temáticos arroja la pregunta respecto a en qué medida los problemas discutidos son la expresión de una lógica fundamental y sistemática de condiciones de desigualdad. A la luz de tales reflexiones se muestra la insuficiencia del GM. Más aún, como un deterioro de la orientación conceptual inicial del enfoque a través de su exitosa difusión, se trata de un alejamiento de la orientación propuesta, en particular, del cuestionamiento fundamental del paradigma político de desarrollo (de Braunmuehl 2001). Esta conclusión extrae también Fraser, cuando ella escribe, que el asunto del fomento económico y del feminismo, en su conjunto, estaría conduciendo hacia una represión del contenido feminista y, con ello, hacia un alejamiento de las raíces de los programas de empoderamiento (Fraser 2005). Las raíces es el consecuente conflicto con las relaciones del poder social. Desde la perspectiva neoliberal, las discriminaciones estructurales transmitidas a través del mercado son entendidas tan solo como efectos momentáneos colaterales de mejora y crecimiento; lo mismo vale para las desigualdades específicas de género. Para lograr las metas de la Conferencia Internacional de Mujeres, se requiere, sin embargo, un posicionamiento feminista con una clara demarcación del neoliberalismo. Esta posición coloca la discriminación en el centro de los análisis de la pobreza, por cuanto la lógica de los programas de intervención está comprometida no con el beneficio, sino con la equidad y la igualdad de género. Estas reflexiones permiten concluir que GM no es suficiente para cambiar de manera sostenible condiciones estructurales y, con ello, combatir problemas de pobreza, los cuales se enraízan en relaciones de poder inequívocas. Estas restricciones no son nuevas, sin embargo, al igual que la orientación de los estándares de derechos humanos, éstas tienen que ser también incluidas más consecuentemente en la implementación de programas de fomento económico; los folletos anexos deben servir de estimulación para insertarse en este desafío, tomando en cuenta las complejas relaciones regionales, plantear nuevos cuestionamientos y discutir diversas formas de procedimiento, con vista hacia una lucha sostenible contra la pobreza y la desigualdad.

## «Como mujer y miembro de una casta inferior se me interpusieron muchas piedras en el camino.»

Vengo de una familia pobre y, como muchas adolescentes que proceden de los pueblos, fui dada en matrimonio muy joven. Por este motivo, siempre fui dependiente – primero de mi familia, luego de mi esposo. Yo no conocía otra cosa que el trabajo en el campo y el trabajo doméstico. Cuando mi esposo me abandonó, para ganar dinero en el extranjero, yo estaba embarazada. Y feliz, porque sabía que pronto tendríamos dinero, y así pronto las cosas se tornarían mejor y tendríamos una buena vida. Sin pensar nada malo, esperaba día a día que mi esposo retornara. Hasta el día de hoy no he vuelto a escuchar de él, mucho menos he recibido de él alguna ayuda. Di a luz a mi hijo en un establo de vacas, sin ayuda o apoyo de extraños. Mi hijo y yo vivíamos en el establo; el invierno era tan extremo que sentía que me congelaba. No tenía ninguna posibilidad de mejorar nuestras condiciones de vida.

Tan pronto como las hijas son dadas en matrimonio, ellas tienen que servir a la familia del esposo y manejar allí su hogar. Este fue el motivo por el cual no quería volver a la casa de mis padres, a pesar de que mi esposo no poseía nada más que un establo. Cuando mis padres se enteraron de mi desgracia, se llevaron a mi hijo con ellos. Ellos sabían que ni siquiera yo misma tenía lo suficiente para comer, mucho menos estaba en condiciones de ocuparme de mi hijo.

Pero luego, el programa de construcción de caminos (District Road Support Programme DRSP) trajo una luz de esperanza en nuestra región. Me propuse trabajar duro en la construcción de caminos para ahorrar suficiente para financiar la educación de mi hijo y cubrir mis gastos de salud.

Yo admiraba el proyecto, porque mujeres fueron alentadas a participar en la construcción de caminos y a desarrollar sus capacidades, por esta vía. Como mujer y miembro de una baja casta, se me pusieron muchas piedras en el camino y, con frecuencia, tenía que enfrentarme a prejuicios. A pesar de las duras condiciones y de la lucha de sobrevivencia cotidiana como mujer sola, me siento feliz de que la sociedad cambie y que, a corto plazo, se vislumbre

una cierta igualdad de derechos. Esto condujo a que fuera apoyada por la comunidad para construir una pequeña casa para mí.

El programa nos posibilita ser independientes, llevar una mejor vida y evitar la captación de créditos con extremadamente altos intereses. Además, ahora ya no tengo que trabajar todo el día para el terrateniente, para recibir (un pathi) una ración diaria de cereales o maíz. Antes de participar en el programa de construcción de caminos, trabajaba mayormente en el latifundio, en el cual tenía que transportar pesadas cargas sobre mis espaldas. En el corto tiempo libre que me quedaba, realizaba las tareas domésticas, a pesar de estar muy cansada por la larga jornada en el campo. En cambio ahora me resulta fácil realizar las tareas domésticas después de un día en la construcción de caminos.

Lo que más me preocupa es el estado de mi salud, que desmejora día a día, así como también el ingreso familiar con los pocos recursos de los que disponemos. El recuerdo de haber tenido que entregar a mi hijo a mis padres, con apenas siete días de vida, porque yo no estaba en condiciones de velar por él, me duele todavía hoy y me llenan de lágrimas los ojos. En mi calidad de mujer sola, no tengo miembros familiares que puedan apoyarme en el trabajo. He descuidado mi propia salud durante muchos años. Cuando tenía dolores tan fuertes, que ni siquiera podía bajar de la cama, no contaba con nadie que pueda alcanzarme ni siquiera un vaso de agua. Durante muchos años logré arreglármelas de alguna manera. Desde hace un año, finalmente volvió mi hijo conmigo. Es un gran alivio que alguien esté conmigo, para cuando mi situación desmejore. El trabajo en la construcción de caminos ha hecho posible que me pueda permitir contar con medicamentos y estoy muy agradecida por esto. Espero que con este tipo de proyectos se logre apoyar y fortalecer a múltiples mujeres al igual que a mí

## SERVICIOS MICRO FINANCIEROS EN REVISIÓN

## Pequeños créditos – ¿gran impacto?



«No necesito ninguna beneficencia, necesito un Banco confiable». Con este slogan, la empresa micro financiera Lichtenstein en Schaan publicita sus ofertas en los países en desarrollo. Es indiscutible: Servicios Micro Financieros (SMF), en los cuales, paralelamente junto a los clásicos microcréditos, están contenidos seguros y cajas de ahorros, son instrumentos efectivos para el logro de las metas de la cooperación para el desarrollo, en particular también de las metas de género. La convicción de las agencias de cooperación y organizaciones socias, respecto a que sólo un mercado más fortalecido posibilita el desarrollo y, con ello, la pobreza es combatida exitosamente, se basa en el supuesto general, que también la gente pobre tiene derecho al acceso al mercado. Más aún, y justamente porque son pobres, están sujeta a prestaciones financieras para mejorar sus condiciones de vida y poder asegurarse contra crisis. Conforme a las metas de la cooperación para el desarrollo, esto rige especialmente también para mujeres que tengan un acceso independiente a oportunidades de inversión y ahorro.

Actores principales del SMF son pequeños institutos financieros, los cuales a través de su servicio en el sector de créditos, ahorro y seguros, fomentan el empoderamiento económico de los más pobres. Una múltiple diversidad de productos de MF se dirige específicamente a mujeres, que triunfaron como pequeñas empresarias y salieron de la pobreza. Estas historias muestran, que las mujeres actúan económicamente y que, gracias a su sentido de responsabilidad, mejoran de manera efectiva su nivel de vida en su hogar y, gracias a su disciplina en el cumplimiento de la devolución de su préstamo, minimizan además los riesgos de las IMF. No por último, con frecuencia ellas mejoran así también su posición personal en la familia o en el pueblo. Con ello, las mujeres son esbozadas como el grupo meta perfecto, cuando se trata de enlazar la misión social de igualdad con la idea de crecimiento y economía. En todo caso, dos metas que pueden también competir entre ellas bajo condiciones determinadas.

## La meta a la vista

En este capítulo se refleja de manera crítica el significado de género en la lógica de la intervención de las Iniciativas de las Micro Finanzas IMF y las premisas de las intervenciones son aclaradas con relación a su cadena de valor para la clientela femenina. En conversación con el experto en micro finanzas, Peter Tschumi, se priorizaron las siguientes preguntas: Cuáles instrumentos en micro finanzas son utilizados actualmente para la lucha contra la pobreza – y con qué resultado? Llegan estos programas también a las mujeres más pobres? Cómo asegura la cooperación al desarrollo que las IMF ayuden verdaderamente a las mujeres más pobres, y mejorar su situación en el largo plazo y de manera sostenible? Cómo logra ésta finalmente mantener la perspectiva de los verdaderos objetivos de la cooperación para el desarrollo?

También surgió la pregunta sobre la nueva distribución del trabajo-Care. Quién cocinará, proveerá de agua y leña y lavará la ropa, cuando la esposa y madre se haga independiente como empresaria?

Sin embargo, la capacitación como empresaria no comienza con la concesión de un microcrédito, esto lo aclara el ejemplo del proyecto de Bangladesh: En múltiples centros escolares en todo el país, las muchachas y los muchachos pueden recuperar su diploma escolar e insertarse en alguna formación profesional específica. Ramas profesionales innovativas, tales como la producción de hongos o de compost, ocupan aquí un lugar central, para fomentar el establecimiento de algunos empresarios. Con esta finalidad y posterior a la finalización de la capacitación, la misma ONG pone a disposición los microcréditos correspondientes. 70% de los créditos son destinados a mujeres jóvenes. Si las mujeres logran esta escalada hacia el camino del empoderamiento económico, como se ilustró en el ejemplo de Bangladesh, claramente no dependerá únicamente de ellas.

Las mujeres se mueven en diferentes mundos, los cuales se encuentran al mismo tiempo dentro de un estrecho contexto. Como madres, auto-proveedoras y ciudadanas, con frecuencia están expuestas a condiciones también muy difíciles, cuando el Estado se retira como servidor de asistencia social de beneficencia. Esto se muestra también en el ejemplo descrito de Jordania, en el que se les ofrece a microempresarias, un seguro de hospitalización, para que en caso de emergencia, puedan ellas pagar los costos para su hospitalización o también para el cuidado adicional de sus hijos. Microseguros son utilizados exitosamente (van Leeuwen 2005, (1) en algunas regiones como puente de corto plazo, en el marco de una situación precaria.

Los efectos que tienen los programas de micro finanzas sobre el nivel de vida de las mujeres son múltiples. Motivo suficiente para observar cuidadosamente los negocios de las micro finanzas y los riesgos existentes para las mujeres en cuanto al nivel de vida, explotación y jerarquías de género. (Bee 211, 23). En el núcleo está la pregunta, bajo qué condiciones las iniciativas de micro-finanzas fomentan verdaderamente la igualdad de género y qué roles se podrían transferir a la cooperación al desarrollo estatal. El ejemplo, de caso ilustra el ahorro colectivo en Benin.

**En el núcleo está la pregunta, bajo qué condiciones las iniciativas de micro-finanzas fomentan verdaderamente la igualdad de género y qué roles se podrían transferir a la cooperación al desarrollo estatal.**

# «Institutos de Micro Finanzas más modernos incorporan hombres»

## Entrevista con Peter Tschumi, Punto Focal de Empleo e Ingresos, COSUDE

Muchas mujeres tienen acceso a programas de Micro finanzas, con ello se logró una meta declarada de las financiadoras y financiadores. Sin embargo, surge ahora la crítica: solo un tercio de todas las clientas de las IFS pudieron mejorar verdaderamente su nivel de vida. Es verdad esto?

Peter Tschumi: Es una afirmación arriesgada. Los casos de estudio que yo conozco, muestran, que aquellas mujeres que pierden son aquellas que no están bien integradas socialmente y de todos modos son consideradas más débiles; mujeres solas que tienen que generar ingresos; mujeres cuyos esposos deben irse temporalmente para buscar trabajo y han desaparecido. Los institutos de micro finanzas «más modernos» intentan involucrar a los hombres para que ellos puedan identificarse con los objetivos de los créditos. Esto posibilita una redistribución del trabajo y reduce la sobrecarga de las mujeres. Estoy de acuerdo con que justamente en sociedades patriarcales como Bangladesh, se hayan desarrollado dinámicas imprevistas que no hayan favorecido a las mujeres. Sin embargo, este es un hecho específicamente contextualizado. Es evidente que los trabajos a nivel doméstico tienen que ser redistribuidos cuando las familias se reorienten económicamente; sobre todo cuando las mujeres desarrollan también actividades económicas fuera de la casa. Y se plantea la pregunta, respecto a si los hombres y también los hijos, se dejan involucrar en los trabajos domésticos, o, si existen suficientes recursos disponibles para emplear gente del pueblo para tareas domésticas.

¿Puede reducirse la pobreza de las mujeres con los servicios micros financieros? Se considera la equidad de género de manera general un objetivo de estos instrumentos?

En realidad, respondería esta pregunta positivamente, sin embargo, con un «pero»: Justamente principios sistémicos como «Making Markets Work for the Poor» (M4P) son complejos y exigen a COSUDE, observar y documentar también los cambios fundamentales a partir de la lógica sobre resultados rápidos: cuán efectivamente pueden los MFS reducir la pobreza, cómo se mejoran las condiciones de vida de los más pobres y en particular de las mujeres? Estas preguntas fundamentales logran ser apenas respondidas de manera concluyente. Por ejemplo, las IFMs

fueron sometidas a regulaciones estatales y confrontadas con los diferentes mecanismos de subvenciones y subvenciones transversales. Cuando estas regulaciones no engranan, tampoco corresponden a la calidad del servicio de financiamiento. Luego se ofrecerá a las clientes, productos inadecuados como créditos generosos con altos intereses, los cuales pueden conducir a deudas sobredimensionadas. Tales riesgos ameritan ser reconocidos. Con frecuencia queda la pregunta, cómo se llega a los más pobres con estos servicios financieros. Esto es logrado naturalmente antes, cuando las IMF reciben subvenciones financieras y asesoramiento técnico. Fundamental para ello son también las relaciones de socios con la economía (Bancos, seguros). Aquí se transfieren conocimientos (transferencia de conocimientos a socios) y se realiza trabajo de convicción, para que el sector financiero reconozca que el «negocio con los pobres» es rentable a largo plazo. Así se pueden desarrollar servicios financieros buenos y flexibles también para los más pobres, los mismos que según el contexto pueden ser ofertados (créditos, nuevas tecnologías transaccionales, productos de ahorro, seguros, p.ej. en salud y agricultura).

Con ello pueden ser combatidas las particularidades de la pobreza rural de manera sostenible. COSUDE apoya un proyecto que facilita un seguro contra daños causados por granizo, a los pequeños productores, en regiones alejadas de Bolivia. En países con un débil equipamiento estatal social, tales iniciativas pueden marcar la pauta: tanto el Estado como el sector privado ven, que los micro seguros funcionan y que justamente pueden ser aplicados también en otros ámbitos, como, p.ej., en el sector de la salud. Inclusive, la idea del «seguro para el pueblo» será nuevamente lanzada, lo que puede darse también en interés de las mujeres, sobre todo porque tendencialmente, éstas tienen menor acceso a los servicios básicos de salud.

Intervenciones de MF tienen, según la tesis general, un impacto positivo en la reducción de la pobreza. ¿Es esto así?

Nuestras intervenciones deben conducir, en diferentes, a que nuestras clientas y clientes tengan posibilidades de trabajo e ingresos adicionales. Las intervenciones tienen con seguridad influencias positivas fundamentales sobre los indicadores sociales, en el



## La lógica del instituto financiero no se basa en primera línea en la justicia social o la equidad de género

mejor de los casos en los estudios, salud, indicadores políticos y empoderamiento de la gente. Para hacer declaraciones verdaderamente relevantes, también sobre las condiciones de género, se requiere de amplios estudios. Lamentablemente existen pocos trabajos al respecto, con un valor informativo verdaderamente consistente, porque resulta muy costoso y caro.

Se plantea la pregunta sobre las consecuencias del ingreso adicional para la familia: Se cambian en los hogares pobres las condiciones de género, cuando creamos puestos de trabajo, y en caso afirmativo, cómo?

Un punto importante son los procesos de organización en torno a las MFS: Cuáles mujeres serán admitidas en el grupo, cuáles no y por qué. En Bangladesh, donde la presión de la población es muy alta y la con ella acompañada migración que condujo a cambios demográficos profundos, tiene inmigrantes casi en cada pueblo, gente muy pobre, muchas entre ellos son mujeres, las que por diversos motivos fueron rechazadas socialmente. Estas mujeres, con frecuencia con hijos, no se encuentran en los grupos de crédito. Esto significa que las más pobres se benefician de los programas en curso de las IMF, indirectamente mal remuneradas y para trabajos domésticos o de campo no calificados.

¿Qué se sabe de antemano sobre las dinámicas sociales y redes de una región, cuando las IMF son planificadas?

Con frecuencia, COSUDE opera a nivel de las asociaciones o institutos de investigación y no tiene ningún acceso directo a nivel de la cotidianidad de los grupos meta. Para recibir datos cualitativos sobre la situación de los más pobres, cuando sean implementados programas MF – si estos tienen acceso a los productos o si se mejora algo con ello – se necesitan naturalmente mínimamente estudios de caso o grupos de control. Si bien tales levantamientos aportan los conocimientos necesarios para adaptar el producto o el monitoreo, sin embargo, estos se tornan rápidamente costosos. Vale la pena el esfuerzo? Existe el riesgo de que en el sector financiero se calcule únicamente en términos económicos. La lógica de los institutos financieros no se basa en primera línea en justi-

cia social o igualdad de género. El objetivo principal es la sostenibilidad económica, para que la IMF pueda sobrevivir y ampliarse, y así prestar su aporte al desarrollo social - y con ello también al empoderamiento de las mujeres pobres. Género es importante para muchas IMF, a veces por motivos filantrópicos, a veces por el prestigio. Para no perder la visión global, se necesitan, también por parte de COSUDE, esfuerzos particulares para mantener la mirada crítica de manera que el beneficio se mantenga correcta y socialmente equilibrado.

¿Cómo se asegura que programas de IMF no vayan en la «dirección equivocada», es decir, en dirección del enriquecimiento de la IMF?

COSUDE apoya una Social Performance Task Force internacional, la cual paralelamente a los indicadores económicos, desarrolla también indicadores sociales para la medición del servicio de la IMF. En un tiempo previsible, las IMF deben poder ser evaluadas consistentemente también en aspectos sociales, por agencias de rating internacionales.

Es importante saber si el instituto correspondiente es económicamente saludable. Al mismo tiempo deben ser registrados también los efectos socioeconómicos de las intervenciones de la IMF. Lamentablemente y como ya fue mencionado, este es un aspecto que mayormente es desatendido. En el centro se encuentran los grupos desfavorecidos en un determinado contexto: mayormente se trata de gente pobre de áreas rurales y con frecuencia son mujeres o personas inmigrantes. Además, es importante la filosofía de negocio, la visión respecto a cómo implementa la IMF, en sus procesos internos, una estrategia pro pobres (Pro-poor-Strategie). El informe debe

incluir tanto aspectos económico-empresariales como también sociales. Es de interés tener conocimiento, p.ej., respecto a cuánto dinero será invertido en productos y que de manera direccionada estén destinados a los pobres, y cuán grande es el porcentaje del volumen del negocio que se obtendrá en el sector rural y urbano. Evidentemente se debería observar también con mayor precisión los grupos meta individuales, p.ej., si las mujeres participan en la misma proporción. Bolivia sirve una vez más como ejemplo: La Fundación PROFIN<sup>1</sup>, apoyada por COSUDE, se ha especializado en productos para grupos desfavorecidos en el contexto rural, es decir, ésta ofrece una mezcla de pequeños créditos, ahorro y seguro y se fortalece como un ente de información muy amplia en el país, que incluye igualmente indicadores sociales relevantes.

<sup>1</sup> PROFIN es una Fundación en Bolivia que ejecuta, en cooperación con las comunidades, proyectos de Microfinanzas y apoya al Estado en el desarrollo de condiciones marco adecuadas.

¿Cómo es considerado en los proyectos de MF, de manera general, el bienestar de las clientes?

Las organizaciones involucradas deberían levantar, por la vía de encuestas, datos de su trabajo y registrarlos en un monitoreo. Esto funciona mejor, cuando la cooperación entre las/los diferentes actoras/actores institucionales está reglamentada y existe una cooperación con las organizaciones de base, las cuales levantan estos datos y pueden remitirlos a las organizaciones correspondientes. Se espera que el número de clientes / clientas y la amortización de cuotas sean registradas y especificadas por género.

Los contextos internacionales son complejos y no es simple desarrollar estándares para la buena práctica. Cuál es la estrategia de monitoreo adecuada? Cuáles datos deben ser levantados y cómo? Para la parte financiera existen ya los indicadores y estándares económicos, los cuales son verificados por las Agencias de Rating. Como explicado, se trabajará todavía en los aspectos sociales. Pero, quién paga

esto? Únicamente se apoya un sistema rentable, y cómo mostramos los indicadores sociales de la rentabilidad. Para nosotros es un deseo, impulsar la profesionalización de los IMF, para que la calidad de un monitoreo socioeconómico equilibrado sea posible sin mucho esfuerzo.

Finalmente, no es el crecimiento de los institutos financieros meta de COSUDE, sino el mejoramiento de la calidad de vida de los más pobres?

De acuerdo. En realidad tampoco se trata de un conflicto con el objetivo, en principio se trata de otra cosa. Cada persona actúa como individuo social, político y económico. Los más pobres pueden sacar únicamente beneficio del sistema MF, cuando ellos participan. Esto únicamente se logra cuando los MFS trabajan profesionalmente. El involucramiento de los más pobres en las instituciones de finanzas es un claro objetivo de COSUDE. Lamentablemente hasta ahora se pone muy poca atención a quién sale del sistema del IMF, es decir, el efecto de reprimir, por qué y qué ocurre con estas personas. En un pueblo de 20000 habitantes en Bangladesh, se organizan cada vez, diez a veinte mujeres como grupo de crédito. Considerando que con frecuencia las mujeres no gozan de ninguna o muy pocas garantías individuales para recibir créditos, surgen en muy corto tiempo un gran número de tales grupos (Mushrooming»), los cuales reciben créditos, ya sea en el Banco Grameen o una otra institución financiera. Tales créditos colectivos son aceptados socialmente y queda claro, que la estructura de grupos puede prevenir el efecto de desplazamiento. Sin embargo, los más pobres que, con un niño hambriento y ropajes sucios, viven a la orilla del río, tampoco tienen ningún chance de ser admitidos por un grupo. Adicionalmente, es problemático que todas las mujeres hacen lo mismo: sus ideas de negocio se limitan a artesanías, productos de bambú, pollos, cabras; si se presenta algo mejor es una vaca o una máquina de coser. Al inicio todo va al mercado local. Sin embargo, éste queda pronto saturado y únicamente las mejores pueden vender sus productos.

Quien no pueda vender suficiente, entrará bajo presión más tarde o más temprano y a pesar de la adherencia de grupo. Las mujeres conocen la capacidad de pago de todos las socias. Cuando una no puede pagar, le ayuda otra socia, para no perder la

**La creación del valor agregado a través de trabajo no remunerado es aceptada como factor implícito dado. De otra manera, la economía no funcionaría. Este trabajo no se presenta en PIB.**

## Género es importante para muchas IMF, a veces por motivos filantrópicos, a veces por prestigio

confiabilidad crediticia. Quien consiguientemente puede vender los productos, cubre a la otra, para evitar que los grupos y con ello también el crédito, entren en riesgo. Es cuestionable, cuán sostenible es este sistema, no obstante, las mujeres lo afirman. Esto corresponde perfectamente a su concepto del mundo económico. Desde otros contextos se escucha sobre conflictos suscitados entre las mujeres, cuando sube la presión.

La responsabilidad de grupos solo funciona únicamente, mientras la IMF lo acepta. No obstante suele ocurrir que mujeres incumplan en sus pagos y salen del sistema. COSUDE puede jugar aquí un rol complementario, intervenir como moderadora o mediadora, o asegurar la subsistencia y el bienestar con programas adicionales. Es muy importante identificar tales procesos de represión y conflictos y reaccionar al respecto. Medidas que puedan contrarrestar tales procesos de marginación, deberían ser en realidad, de manera ideal y según el contexto, parte de la estrategia. Al mismo tiempo, COSUDE apoya también muchos programas de enlace, para abrir mercados regionales y nacionales para productos de iniciativas en micro finanzas locales exitosas.

El trabajo Care no está considerado dentro de todos estos programas. ¿Este trabajo, absolutamente necesario, es realizado mayormente por las mujeres gratuitamente y con esfuerzo. Qué opina Usted al respecto?

Este servicio de cadenas de valor a través de trabajo no remunerado es asumido como un factor implícito, dado. De otra manera, la economía no funcionaría. Evidentemente, este trabajo no está incluido en el PIB. Sin embargo, éste es solo un factor para demostrar un servicio económico de una sociedad. Para los/las actores/actoras de la economía, solo es económico lo que puede ser remunerado y financiado. Lo que no puede ser financiable, no es considerado en lo absoluto. Para poder combatir las desigualdades relacionadas con el trabajo doméstico no remunerado, etc., se requieren medidas político-sociales. Dichos programas podrían ser conectados conceptualmente también con la base del fomento de mercado. No obstante, programas, que incluyan el servicio de trabajo Care, explícitamente de manera conceptual e integral en medidas de desarrollo, existen mayormente solo como una débil aproximación; los desa-

ños estructurales en nuestros países socios son extremadamente grandes.

Significa esto que a futuro COSUDE apoyará iniciativas de Gender-Responsive-Budgeting en el sector de los sistemas impositivos estatales? Con ello, p.ej., las condiciones para el trabajo Care no remunerado pueden ser mejoradas?

Esto ha sido abordado en este sentido; nosotros apoyamos por principio mecanismos que en lo posible viabilicen una redistribución más justa de las ganancias sistémicas. Estos son aspectos de la economía política, con los cuales COSUDE puede aportar, según posicionamiento en un país.

Con respecto a las MES tenemos influencia tan solo indirecta sobre ellas. Nosotros señalamos el potencial del desarrollo sectorial financiero para las economías políticas nacionales, intentamos fortalecer el sector. De esta manera se realiza también, entre otros, el refinanciamiento de las IMF multiplicado paulatinamente a través del sector privado. Por cierto, muchos de los/las refinanciadore/s están asentados/as en Suiza y fungen por eso para nosotros como grupos de socios estratégicos. Consecuentemente le queda al sector público, inclusive a la cooperación para el desarrollo, encargarse de las cuestiones mencionadas líneas más arriba inherentes a la economía política, con vista a mayores recursos y márgenes de negociación.

El micro financiamiento es valorado positivamente para las mujeres, en términos generales por su importancia inherente a la pobreza. Pienso que con razón. Lo que, sin embargo, no debe significar que al igual que antes no exista un considerable potencial de mejoramiento.

**El micro financiamiento, en términos generales, es valorado positivamente para las mujeres por su importancia inherente a la pobreza. Pienso que con razón. Lo que, sin embargo, no debe significar que al igual que antes no exista un considerable potencial de mejoramiento.**

# A la altura de los chicos

## Microcréditos para alumnas que abandonan la escuela en Bangladesh

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Adolescent Girls' Program</b>
RESPONSABLE	CMES Centre for Mass Education in Science; <a href="http://cmesbd.org/general-information.php">http://cmesbd.org/general-information.php</a>
SOCIOS/AS	30.000 mujeres y hombres jóvenes (en total para todos los programas)
DURACIÓN DEL PROYECTO	1991 – en curso
FINANCIADOR	varios donantes internacionales (no permanentes), entre otros COSUDE, SIDA y CARITAS Suiza

### El contexto

Bangladesh es un país en proceso de desarrollo (Least Developed Country (LDC)). A pesar de ello, mucho se ha reencaminado para mejorar. Los índices de crecimiento PIB registraban en los últimos 10 años un promedio anual de apenas el 6%, en las ciudades crece una clase media. Las tasas de inflación se encuentran igualmente en aprox. 6%, las exportaciones e importaciones se han incrementado continuamente en los últimos años. Si bien la pobreza se mantiene aun ampliamente extendida (alrededor del 40% de la población vive bajo el umbral de pobreza, sin embargo, ya no es el hambre que predomina en Bangladesh.

Desde 1991, Bangladesh se constituye en uno de 20 países, que es gobernado por mujeres. Momentáneamente luchan por el cargo de la Presidencia, la actual Primera Ministra Sheikh Wajed y la hija del antiguo Presidente, Khaleda Zia, quien se mantuvo en el poder de 1991 hasta 1996. Migración y transferencias de dinero de migrantes constituyen en Bangladesh una parte importante del ingreso para los presupuestos de los pobres. Una gran parte de la pobreza se concentra en el área rural, donde alrededor de tres cuartas partes de la población vive principalmente de la agricultura de los pequeños productores. Si bien en los últimos años, el número de los pobres, ha disminuido relativamente, en vista del crecimiento poblacional.

Las muchachas en Bangladesh se constituyen en el grupo social más discriminado desde siempre. No se invierte ni en su salud ni tampoco en su educación. A muchas familias les causa una gran preocupación, cómo pueden criar a una hija en lo posible protegida y casarla rápidamente. Bajo el pretexto de

tener que protegerlas, ellas son encerradas, excluidas y casadas prematuramente. En Bangladesh, las muchachas (vírgenes) tienen que llevar una dote al matrimonio; esta se ha incrementado continuamente en los pasados años, de tal manera que los padres perciben a sus hijas, además, como «una carga económica».

Cuanto más temprano sea casada la hija, más grande es el peligro que ella termine convirtiéndose en la esclava de la casa, sin ninguna facultad de decisión y muy pronto siendo madre de muchos niños, esto con frecuencia bajo muy mal estado de salud. Aún mucho más difícil resulta ser para mujeres solas con niños, las cuales no pueden acceder al grupo familiar para el seguro social.

### El Proyecto (1991 – en curso)

El «Programa de muchachas adolescentes» es parte de todos los 21 centros mundiales del Center for Mass education in Science CMES. Con la finalidad de darles una perspectiva a las muchachas y muchachos adolescentes que han abandonado la escuela regular. Se desarrolló un Curriculum dirigido hacia una actividad de adquisitiva o independencia económica. La visión del enfoque<sup>1</sup> de género de las CMES es una nueva hermandad emancipada en Bangladesh, muchachas a la altura de los muchachos.

El proyecto abarca tres componentes principales:

1. Formación orientada a la demanda, con una práctica de un año, en un lugar de producción
2. Microcréditos a los/las estudiantes que abandonan la escuela
3. Fortalecimiento de la autoestima / autoconfianza de muchachas (y muchachos) y fomento de su independencia

Escuela y formación son orientadas al requerimiento y son estructuradas lo más flexible e individual posible. El proyecto posibilita, a aproximadamente 30'000 hijas/hijos que no han completado su ciclo escolar, una formación, según áreas de su interés, en regiones urbanas y rurales de todo el país. Los niños /niñas pueden ser acogidos en las escuelas desde los 11 años y ser estimulados/as para quedarse en la escuela / taller, hasta cumplir los 19 años. La formación comprende clases, prácticas y el aprendizaje del

\* A raíz de una entrevista con el Dr. Muhammad Ibrahim, Director de CMES

<sup>1</sup> Para la definición del «Enfoque Gender» ver glosario.

## La visión del enfoque de Género de las CMES es una hermandad nueva emancipada

conocimiento profesional en el campus de la escuela. Aquí se trabaja y gana verdaderamente, ya durante la formación.

En este marco, las niñas /los niños y adolescentes aprenden, cómo debería verse un puesto de trabajo apropiado y protegido, ellos/ellas aprenden por qué las pausas y la seguridad laboral, incrementan la eficiencia.

Las CMES se concentran, por una parte, en las formaciones más bien convencionales (carpintería, sastrería, costura, mecánica) que son demandadas por los adolescentes. Por el otro lado, las CMES intentan también sensibilizar a los adolescentes para ser flexibles, para de esta manera crear demandas con nuevas ofertas (producción de compost u hongos). Para ello se sitúa la conciencia social y accionar medioambiental en primer plano. Por esto, las muchachas y los muchachos prueban diversas ideas de negocios, en lugar de concentrarse en un solo producto durante el tiempo de su formación. Durante la formación, todos tienen que aprender a mantenerse en el mercado, por lo menos con tres productos o servicios diferentes.

Alrededor de un tercio de los/las alumnos/alumnas solicita después de la formación un microcrédito CMES, dos tercios trabajan después en la familia, asisten a escuelas superiores, se casan, son empleados o permanecen desempleados. Actualmente, un promedio del 70% de los créditos es concedido a muchachas y mujeres. Los microcréditos no son considerados exclusivamente para las aprendices, sino que están accesibles para todos. Para acceder a un microcrédito, los interesados tienen que presentar un bussiness plan (plan de negocios). Los créditos iniciales ascienden normalmente entre 30,- a 50,- USD, créditos posteriores pueden ascender hasta los 500,- USD. Mayormente son solicitados créditos para actividades económicas, tales como la producción de hongos, la producción de compost, instalación de viveros o un taller de costura. Con frecuencia vienen nuevamente antiguos/antiguas prestatarios/as y se construyen lentamente una empresa.

Con la concesión crediticia y en la escuela se transportan también valores totalmente específicos. Además, en el marco del sistema de créditos, la escuela trata explícitamente de no trabajar con roles estereotipos. Las mujeres y las jóvenes van tomando conciencia de sus derechos, también el derecho de su tiempo libre y descanso, por ejemplo, es realizado particularmente. También a las jóvenes les debe

ser transmitido, que establezcan de manera independiente metas que logren alcanzar por su propio esfuerzo: escuela, trabajo, esposo, hijos, influencia, poder, tiempo libre.

### Los resultados

En el entorno de las escuelas, la edad para casarse se incrementa y el monto de la dote para las jóvenes descende continuamente en los últimos años. Un gran número de las niñas que abandonaron la escuela encontró una fuente de ingreso mediante los sistemas de créditos. Actualmente, cerca de 16'000 personas (70% mujeres) y hasta el 2009 fueron concedidos 81'000 créditos. La mayoría absoluta de las prestatarias y los prestatarios pudieron invertir el dinero lucrativamente. No obstante, no es fácil crear una empresa propia: existe una gran competencia entre todos y con productos extranjeros. Por esta razón suele ocurrir, que los créditos no puedan ser reembolsados; este es el riesgo que corren las CMES (aprox. 5% de todos los créditos). En las mujeres jóvenes, un matrimonio cambia generalmente, más antes o después, su situación de trabajo/ingresos: Con frecuencia, las mujeres desposadas se retiran de su actividad económica. Así lo afirma también Muhammad Ibrahim, el Director de la CMES: «La igualdad permanece siendo una meta muy lejana».

### Síntesis

El Center for Mass Education in Science, con sus diversos proyectos y programas entrelazados, orientados en su conjunto a fortalecer a los desfavorecidos, primeramente mediante educación y luego trabajo, tiene una historia de resultados exitosos.

Con sus programas de Adolescent-Girls-and Gender Programm (Programa de Mujeres adolescentes y Género), las CMES pretenden conducir a las jóvenes, no solamente a la altura de los muchachos, sino ampliarles su autovaloración. Esta capacitación y fortalecimiento, debe disminuir la distancia entre poderosos y derrotados, sea si esto se da entre mujeres y hombres, maestras y alumnas, colaboradores de proyectos y beneficiarios, concesionarios de créditos y prestatarias, es una característica claramente identificable en todos los enfoques.

# Transferencia de riesgo como nuevo instrumento de la cooperación al desarrollo

## Micro seguros para las empresarias en Jordania

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Ri'aya Spitalversicherung für Frauen in Jordanien</b>
RESPONSABLE	Microfy for Women MFW (Member of World Women Banking) www.microfy.org.jo
SOCIOS/AS	Zurich Financial Services
DURACIÓN DEL PROYECTO	2010 – 9000 pólizas de seguro, 230 informes de enfermedad
FINANCIADOR	Women's World Banking

### La Organización

MFW invierte en mujeres porque ellas son actrices centrales para la transformación social y son buenas clientas. Con ofertas adicionales, la MFW quiere hacer todo lo posible para allanar el camino de las mujeres como empresarias. Con garantías y préstamos libres, es decir, no ligado a un fin específico, para la creación o ampliación de una empresa, la MFW apoya a mujeres en sus esfuerzos por mejorar su situación familiar. Muchas empleadas de MFW viven en las mismas comunidades que las clientas. Esto facilita la identificación de las necesidades, asistencia de largo plazo y el desarrollo de nuevos productos más apropiados y utilizables, los que se orientan particularmente al rol de las mujeres en los hogares pobres de Jordania. Así como el «Spital cash product», un seguro de enfermedad que libera financieramente a las mujeres en situaciones de emergencia. Las mujeres aseguradas ya son clientas del MFW; con la póliza del seguro, ellas reciben una oferta adicional. Para las mujeres aseguradas, esto es una ayuda, ante la inexistencia de una previsión estatal, para la institución es una posibilidad de mantenerse en el mercado frente a una creciente competencia. El MFW tiene 62'000 clientes, 97% mujeres. La participación de mercado del MFW en Jordania asciende a un total del 35%. MFW trabaja con un presupuesto de 20 millones de USD, ha concedido más de 365'000 préstamos entre 140 dólares hasta 14'000 dólares (en promedio 322 dólares por préstamo). La cuota de amortización es del 99%. MFW tiene 234 empleados/as (73% mujeres) y trabajan con 24 secciones.

### El contexto

En Jordania, las IMF se orientan mayormente a una clientela masculina. A mediados de los años noventa, Save the Children lanzó en Amman el proyecto piloto «Group guaranteed lending Program» «Programa Grupo de Préstamo Garantizado», con el objetivo de ayudar a las microempresarias a acceder a un mayor ingreso y poder de decisión en la familia y en la comunidad. Este proyecto innovativo fue entregado rápidamente a una ONG jordana «Jordanian Women's Development Society» (Sociedad de desarrollo de mujeres jordanas), la misma que analizó las posibilidades de implementación para préstamos grupales y posibilitó al mismo tiempo a mujeres pobres, el acceso a mecanismos crediticios. Desde 1999, el programa es independiente y está registrado como MFW. Debido al incremento de la competencia en el mercado de MF, la MFW ha desarrollado nuevos productos como incentivo para las clientas, los mismos que están basados en las experiencias mundiales para mujeres con FM) «Women World Banking» y en una solicitud de demanda de las clientas en Jordania. Se evidenció que la pérdida de tiempo y la interrupción de ingresos por motivos de enfermedad y emergencias, presentan un particular riesgo para las empresarias. De esta manera surgió la idea de un seguro de hospitalización.

### Ri'aya – el seguro para costos hospitalarios para mujeres en Jordania

El seguro para costos hospitalarios Ri'aya se basa en el supuesto que los riesgos de negocios son mayores para las mujeres que para los hombres, cuando enfermedades imprevistas o emergencias agobian el presupuesto familiar, o internaciones hospitalarias, condicionadas por enfermedad, merman consecuentemente los ingresos económicos. La prestación de Ri'aya a las mujeres aseguradas es un monto global de 14,- USD por una noche de hospitalización, esto también cuando las mujeres ya estuvieron anteriormente enfermas. Si las mujeres pagan con el dinero la

**Es importante, no perder de vista el principal objetivo, o sea el de proporcionar el seguro a las clientas de manera simple.**

## Si las mujeres pagan con el dinero las cuentas de hospital y el cuidado de los niños en su ausencia, si ellas compran comida o hacen adquisiciones necesarias para sus proyectos, queda como decisión de ellas.

factura del hospital o el cuidado de los niños durante su ausencia, si compran comida o adquisiciones que ellas necesiten para sus empresas, queda como decisión de ellas. Ri'aya cubre también gastos de hospitalización para un alumbramiento, lo cual no es común para este tipo de producto, lo que no es usual.

**DECLARACIÓN DE REQUERIMIENTOS** La creación del seguro precedió un sondeo a más de 1000 clientas, quienes en su mayoría no estaban aseguradas y debían pagar servicios de salud con dinero ahorrado o prestado. La mayoría de las encuestadas eran amas de casa, algunas de ellas con fuentes de ingreso formales o informales o pequeños negocios. Ellas provienen de estratos de bajos ingresos y señalan que la internación en un hospital les llevaría a una situación financiera de emergencia. En abril de 2009, el WWB y el MFW en ILO presentaron una solicitud de financiamiento para lanzar un producto de seguro, el cual otorgaría a las clientas un alivio financiero en tales casos de emergencia.

**OBJETIVO** La Microfund for Women MFW, con el respaldo de ILO, desarrolló un producto de seguro asequible y de fácil comprensión para sus clientas en el ámbito de la salud. Los costos de hospital serán cubiertos directamente, la prestación asciende a 14 USD por noche con una prima de 1,4 USD.

### Primeros resultados

Hasta febrero del 2011, se inscribieron 9000 personas aseguradas, 230 informes de resultado de enfermedad fueron registrados. La mayoría de las clientas asiste a hospitales públicos (73%), 16% de las mujeres utilizan hospitales privados y el 12% asiste a hospitales militares. En promedio, las mujeres permanecen 3 noches en el hospital; en los hospitales privados más bien menos, lo cual está relacionado con los costos.

Después de la salida del hospital hasta el resultado del informe de enfermedad se tarda en promedio 8 días y hasta el reembolso nuevamente 7 días. «Este seguro es excelente, un verdadero alivio», dice Naela H., la primera asegurada que pudo recurrir a uno de los servicios de Ri'aya. Ella fue internada en el hospital con una apendicitis y, por tanto, estuvo obligada a cerrar su pequeña empresa por tres días. El seguro pagó 14 dólares por noche en el hospital.

### Síntesis

**PREPARACIÓN** La declaración de requerimientos es central. Si bien las IMFs conocen a las mujeres como clientas, sin embargo, conocen poco sobre su comportamiento y necesidades respecto a su salud. El producto debe ser desarrollado en función a estas necesidades; no existe un producto ideal que satisfaga todas las exigencias. Las colaboradoras en las secciones deben ser incluidas desde un principio en todas las etapas del desarrollo e implementación de productos. La fase piloto debe iniciarse recién cuando ha sido bien planificada.

**FASE PILOTO** Un protocolo piloto ayuda a definir con precisión el objetivo y a establecer las metas e indicadores. Es importante el monitoreo de la implementación de los correspondientes reportes de daños y a los procesos financieros y organizativos. Los Feedbacks de los colaboradores en las secciones de los asegurados en general, y en aquellas que ya han solicitado una compensación por enfermedad, son recolectados y evaluados.

Concepto de producción: El dinero en efectivo para cuentas hospitalarias es un buen acceso para un seguro de enfermedad y puede ser utilizado como base para su futuro desarrollo.

**PRÓXIMA FASE** Para introducir el Programa en el mercado se necesita tiempo y compromiso (Engagement), para lo que uno puede ya apoyarse en las experiencias de otros proyectos. El compromiso de las colaboradoras es decisivo. Ellas requieren de los conocimientos necesarios para vender el producto y para desarrollar las relaciones necesarias en las secciones. Es importante no perder de vista el objetivo principal, esto para llevar el seguro de manera sencilla a las clientas.

\* Anna Ginchermann,  
Women's World Banking,  
New York

# Al inicio está la solidaridad y la pertenencia

## Grupos de Cooperativistas de ahorro y crédito para mujeres en Benin

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Programa de Apoyo a los/las Artesanos/artesanas</b>
RESPONSABLE	Yvette Onibon Doubogan, encargada del programa en Buco Cotonou
PARTNER	Grupo de Cooperativistas de ahorro y crédito para mujeres en Benin
DURACIÓN DEL PROYECTO	1994 – Diciembre 2011 (Fase 4)
FINANCIADOR	COSUDE

### El contexto

Pequeñas y medianas empresas solo tienen acceso a medios de producción (infraestructura, financiamiento, materia prima, energía, etc.), lo que implica un gran obstáculo para el desarrollo adecuado del sector artesanal. Los grupos de garantía e instituciones micro financieras tradicionales regulan sólo de manera insuficiente los problemas de financiamiento y refinanciamiento de las actividades de los artesanos y artesanas. Si bien los grupos de garantía tradicionales ofrecen a las mujeres en particular, posibilidades de ahorro colectivo, las sumas acumuladas son, sin embargo, demasiado pequeñas para cubrir la demanda de dinero efectivo de las mujeres productivas. Por su parte, las instituciones micro financieras ofrecen contratos con garantías flexibles, las condiciones de pago e intereses desfavorables son, no obstante, sumamente problemáticas y riesgosas para las micro y pequeñas empresas de mujeres.

### El proyecto

En 1988, diferentes grupos de artesanas y artesanos de las ciudades de Cotonou, Porto-Novo y Abomey se movilizaron bajo el impulso de ILO/UNDP para buscar estrategias de autofinanciamiento para sus actividades. Posteriormente, se fundaron las primeras asociaciones de cooperativas de ahorro y crédito (Mutuales de ahorro y crédito MEC) con el fin de

- acceder fácilmente a créditos con un interés fijo bajo (1%) con base en el seguro mutuo e
- iniciar micro proyectos grupales.

Así surgió en 2004 el programa «Appui aux Artisanas» (Apoyo a las artesanas) para el fomento de la creación de grupos cooperativistas de ahorro y crédito (Grupos mutualistas de ahorro y crédito GMEC).

La sensibilización de clientes potenciales (mujeres y hombres) de grupos de cooperativistas de ahorro y crédito es central, tanto en la formación profesional técnica necesaria para el funcionamiento, así como en la elaboración de instrucciones claras para la conducción del negocio.

Los cooperativistas de ahorro y crédito se componen por mujeres y hombres del mismo grupo profesional. Ellos trabajan conjuntamente reuniendo una parte de sus respectivos ingresos mensuales para, de esta manera, obtener créditos mobiliarios.

Actualmente existen más de quinientos grupos de cooperativistas de ahorro y crédito en Benin, cuarenta de estos grupos se encuentran en los departamentos de l'Alibori y Borgou, los cuales fueron cubiertos a través del programa de «Apui aux Artisanas» (Apoyo a los/las artesanas/artesanos). Con los créditos, los grupos participan de diferentes maneras, codo a codo con otras instituciones financieras, en el sistema financiero descentralizado de la región. Así ellos facilitan a los pequeños/as empresarios/empresarias activos/as, principalmente en el sector artesanal, el acceso a un financiamiento apropiado.

Cada miembro de un GMEC paga:

- Una cuota de membresía para el funcionamiento de GMEC (según GMEC, entre 100 y 200 FCFA por mes)<sup>1</sup>
- Su participación en el seguro (entre 1000 y 2000 FCFA/Mes según GMEC);
- Un ahorro privado, cuyo importe no está fijado, sino que depende de la respectiva capacidad de ahorro.

**COMPOSICIÓN SOCIAL** Si bien el número de miembros de GMEC varía, sin embargo, la regla pretende que todas las/los cooperativistas se reúnan una vez por mes en una asamblea general. Al inicio de GMEC se encuentran la voluntad solidaria y la necesidad de pertenencia. Los miembros pueden fácilmente modificar los principios de funcionamiento cooperativista de GMEC, ya que los seguros de pensiones comunitarios (Tontines), ya ampliamente difundidos, son similares. Se trata de una alternativa interesante para las instituciones micro financieras que no siempre corresponden a las particularidades del artesanado.

\* Yvette Onibon Doubogan, encargada del programa en Buco Cotonou



## Los grupos de ahorro de mujeres ofrecen una base importante para la independencia económica de las mujeres, quienes se organizan mejor y pueden elevar sus ingresos; su posición es fortalecida en el hogar y en la sociedad.

**MOTIVACIÓN** GMEC logra, después de un relativamente fácil y buen procedimiento empresarial, un medio de financiamiento solidario para el fomento del ahorro individual y para la movilización de estos ahorros para micro y pequeñas empresas.

Un estudio sobre la idea GMEC muestra que la voluntad de las/los cooperativistas individuales para el financiamiento y refinanciamiento de empresas propias, es el principal motivo para la fundación de GMEC.

**RESULTADOS** La pertenencia a un GMEC facilita a las mujeres el acceso al financiamiento y refinanciamiento de actividades, sobre todo a las que trabajan como costureras, tejedoras y alfareras. Algunos GMEC funcionan relativamente bien: cuando los aportes de los socios y los ahorros son pagados con regularidad, se les puede conceder a los miembros créditos sustanciales (hasta 1 000 000 FCFA)<sup>2</sup>. Otros no funcionan tan bien debido a que los miembros no pueden pagar sus cuotas, porque no lograron vender sus productos en el mercado. Un elemento central de todo el programa es impulsar el acceso al mercado (organización de ferias, exposición de productos, estudio de mercado en municipios y a nivel estatal, etc.). No obstante, estos procesos duran, con frecuencia, bastante tiempo.

En 2005 los GMEC decidieron agruparse en una red. Fundaron una red para el fomento y desarrollo de GMEC, la cual obtuvo, con ello, un marco común y un seguimiento a la calidad. Además, la red permite a las artesanas intercambiar experiencias con otras empresarias.

### GMEC y el autofinanciamiento de las actividades de las mujeres

A través del ahorro y el acceso a créditos los GMEC ayudan, como grupos solidarios entre cooperativistas, en matrimonios, nacimientos y decesos. Ellos apoyan a las/los cooperativistas, cuyas cosechas e ingresos han disminuido, para que puedan elevar la producción con nuevo capital. El número de mujeres en los GMEC aumenta continuamente desde 2006. Actualmente, ellas constituyen el 63% de los miembros de GMEC mixtos. Gracias a este éxito se funda-

ron cooperativas de mujeres, sobre todo en áreas rurales. En todo caso, éstas debían demostrar su capacidad de autogestión y, por ello, se juntaron en primer lugar en grupos socio-profesionales. De esta manera, también el número de grupos de mujeres creció: de los 40 GMEC que existe en el departamento de Borgou/Alibori, 17 son cooperativas de mujeres. Estas también ofrecen servicios de ahorro y crédito, son auto gestionadas y pueden reducir considerablemente su dependencia de los hombres. Reciben ayuda económica para la administración del GMEC y para la administración de sus actividades generadoras de ingresos. La evaluación del Programa en 2010 muestra un desarrollo positivo de las actividades del artesanado en estos grupos. El volumen de actividades se ha incrementado claramente y también, como puede comprobarse, ha mejorado el bienestar de estas mujeres y sus niños. Ellas responden por su propia subsistencia y pueden alimentar y cuidar a sus niños mejor que en el pasado:

- 3 comidas diarias, carne y/o pescado por lo menos dos veces al día.
- Mejoramiento de la escuela primaria para niños y niñas, ya que se puede pagar la matrícula y materiales escolares.
- Acceso optimizado a centros de salud y medicamentos.

Las mujeres se comprometen con mayor autodeterminación cuando las relaciones (de género) son tratadas, tanto en el ámbito público como en la convivencia con sus maridos. El estatus social de las mujeres como miembros de los GMEC se ha elevado claramente y se acrecienta todavía más con la función de dirección de las mujeres al interior de sus grupos socio-profesionales y de los GMEC. Los grupos de ahorro de mujeres ofrecen una base importante para la independencia económica de las mujeres, quienes se organizan mejor y pueden elevar sus ingresos; su posición es fortalecida en el hogar y en la sociedad.

<sup>1</sup> Curso de la moneda: 1 CHF = 450 FCFA

<sup>2</sup> Hasta 2200 CHF.

# Microcréditos no son el remedio que lo resuelve todo: La combinación hace la diferencia

## Síntesis

Junto a las iniciativas clásicas de microcrédito (por ej. Bangladesh), se han implementado también hace algunos años en la cooperación para el desarrollo micro seguros (por ej. Jordania) e iniciativas de micro ahorro (por ej. Benin). Pero los tres ejemplos muestran que los servicios financieros individuales no son suficientes para mejorar a largo plazo la situación de los hombres y mujeres (clientas/clientes) aquí considerados. Cuando la concesión de microcréditos precede una iniciativa de formación, se incrementan considerablemente las posibilidades de que también los pobres puedan beneficiarse: En el proyecto «Adolescent Girls' Program» (Programa para Mujeres adolescentes) en Bangladesh, las muchachas obtienen primero la posibilidad de terminar el colegio y, luego, de seguir una formación profesional en el mismo campus escolar. En esta fase aprenden a tratar con personas externas a sus familias, crece su autoconfianza. Por último, inmediatamente después de esta formación pueden solicitar un crédito para ingresar en la vida profesional.

Los microcréditos por sí solos tampoco son suficientes cuando una situación de emergencia afecta a la familia, por ej. la hospitalización por enfermedad. El Seguro de hospital en Jordania ha sido hecho a la medida de las pequeñas empresarias (subsidiado por el Crédito MF) y recoge esas temporales pérdidas de ingresos. Pues la mayoría de las mujeres responsables del sustento de la familia se exponen a altos riesgos cuando los costos imprevistos cargan el presupuesto familiar. Sin esfuerzos burocráticos, las mujeres aseguradas reciben el dinero –con él pueden pagar la cuenta del hospital o los alimentos para la familia durante su ausencia o pueden comprar material para su negocio. Con ello, el proyecto justifica las exigencias prácticas de Care que, por lo general permanecen fuera de consideración en los instrumentos clásicos MF. Aún así queda por despejar la duda de en qué medida estas mujeres pueden posicionarse mejor también a largo plazo en el mercado laboral.

«The intervention should be aimed at strengthening mechanisms that increase the ownership and control of women over assets and/or at the combat of mechanisms that prevent the increased risks of women, to which she is exposed» (van Leuwwen 2005, 27). El objetivo de la cooperación para el desarrollo de eliminar los déficits estructurales queda sobrentendido. En estos casos podría ser la consolidación de los entes públicos de salud y asistencia para alcanzar las condi-

ciones para un seguro social duradero, mediante el cual puedan lograr hombres y mujeres por igual un empoderamiento económico. En el ejemplo de Benin se fundaron grupos de ahorro y crédito para mujeres, para concesión mutua de crédito con intereses fijos bajos. El propósito para ello es la fundación y consolidación de una empresa propia en el sector artesanal. Este proyecto mejoraba evidentemente la situación financiera de mujeres individualmente y su posición al interior de la comunidad. Por un lado, se considera muy importante la solidaridad entre las mujeres para el éxito de los grupos de ahorro y crédito. Por el otro lado, las experiencias muestran que estos grupos solidarios tienen un efecto disciplinario. Aquí se produce una tensión entre las IMFs, que pretenden introducir el microcrédito totalmente según la lógica de mercado, y así el objetivo de mejorar la situación de todas las participantes mujeres. De esta manera, algunos grupos de ahorro pueden afectar también negativamente a las mujeres individualmente –por ejemplo, a aquellas que (ya) no pueden pagar: «En la euforia general se comprende sobre todo que el micro financiamiento en los últimos veinte años se ha transformado de un instrumento bienintencionado para el fomento a las mujeres, en un vehículo neoliberal de integración de las mujeres en los sistemas de mercado y de servicios financieros.<sup>1</sup> En qué medida logran los enfoques de las IMF en la cooperación para el desarrollo, influir incluso sobre las causas de las desigualdades económicas y «observar también y documentar cambios fundamentales más allá de la lógica de resultados rápidos» (comp. Entrevista con Peter Tschumi, S. 14), depende de medidas «adicionales» en el sector del seguro social de salud y de educación. Esto quiebra el marco de las IMFs. No obstante, intervenciones amplias que partan netamente de los servicios de microcréditos, son un requisito fundamental para no agudizar más las relaciones de poder entre los involucrados en el mercado. Es evidente que el área del trabajo-Care, remunerado y no remunerado, juega aquí un rol importante. El trabajo-Care debe ser redistribuido entre los miembros de cada hogar y entre los hogares como tales, entre suministradores estatales y privados, para que el beneficio generado por las mujeres a través de los créditos pueda ser invertido en el largo plazo en el mejoramiento de la seguridad de sobrevivencia y en el bienestar. Y esto sólo es posible si las correspondientes condiciones estatales fueron dadas.

<sup>1</sup> Wichterich, Christa. 2007. «Kleine Kredite, großer Mythos.» taz, 10 de Julio 2007; URL: [www.taz.de/!1698](http://www.taz.de/!1698) (ultimo acceso 12 de septiembre 2011).



Mirada en blanco y negro: el libre mercado en Cuba

**Bajo el supuesto de que las normas comerciales no tienen que ver con las inequidades de género, las decisiones de nuestros gobiernos ha agudizado la exclusión de las mujeres. Mientras, la pobreza cae con todo su peso en nuestras espaldas, porque sobre estas descansa la solución a la alimentación diaria de nuestras familias. ¿Por qué se nos obliga a vivir las leyes del mercado?, ¿por qué somos consideradas una mercancía más?, ¿por qué ganamos menos que los hombres?, ¿por qué tenemos los trabajos más devaluados?, ¿por qué se nos priva de nuestras prácticas históricas y de la posibilidad de desarrollarnos?, ¿por qué no nos dejan a acceder a la tierra?...**

Verónica de la Torre saca estas y otras interrogantes a la luz, en blanco y negro, para el necesario debate y la lucha contra la opresión. Estas fotos son, a la vez, invitaciones para tomar conciencia y construir un poder alternativo que haga cambiar nuestras vidas: la de las mujeres. No se engañe, también la de los hombres.

Mayor información sobre Verónica de la Torre en la página 90.

# Markets for the poor – un estímulo para una mayor igualdad?



La cooperación para el desarrollo se sirve de distintos y variados métodos eficaces para alcanzar el objetivo declarado de abrir a los pobres el acceso a los mercados. Uno de estos enfoques tan utilizados se denomina «Market for the poor», abreviado M4P. Las siguientes reflexiones, basadas en experiencias concretas del M4P, plantean la pregunta del por qué las mujeres no pueden verdaderamente mejorar su nivel de vida, pese a las medidas de fomento de los M4P y las nuevas posibilidades de ingresos. Este enfoque, genera más bien mejoras prácticas de corto plazo, mientras que las estrategias para la superación de inequidades de género estructurales, todavía intactas, intensifican inclusive las diferencias?

Este campo de tensión, que se evidencia también en los ejemplos, se refleja en muchos esfuerzos del Gender-Mainstreaming en el ámbito del fomento de mercado: historias de éxito de mujeres permiten con frecuencia en el corto plazo solo ofuscar los mecanismos de género como rasgos estructurales de la desigualdad. El dilema muestra, además, cuán difícil es aproximarse realmente a los objetivos políticos de género desde la perspectiva feminista y mediante enfoques específicos del sector, en este caso del fomento de mercado. En tanto no se reconozca como prestación económica a los mecanismos de redistribución del trabajo-Care, que no ha sido organizado según la forma del mercado, no se habrá alcanzado la condición previa para el empoderamiento de las mujeres.<sup>1</sup>

Incluso si únicamente el M4P, ya no proporcionaría equidad de género, – expresado así por Alexandra Sagarra en su próxima intervención – tendría el enfoque y así por supuesto también el potencial para un acceso más global en la lucha contra la pobreza, si sólo fuese ajustado al modelo<sup>2</sup>. Sin embargo, existe una serie de desafíos. El siguiente artículo sobre productoras de leche, georgianas, debate al respecto y plantea reflexiones sobre en qué medida el M4P puede desplazar las relaciones de poder en favor del desarrollo con justicia de género o, en todo caso, si con ello se agudizarán más las desigualdades estructurales.

<sup>1</sup> El concepto de empoderamiento se desarrolló por primera vez en el contexto de requerimientos políticos en la Conferencia de Clausura de la década de mujeres de Naciones en Nairobi de la red de mujeres del Sur (Development Alternatives With Women for a New Era). Empoderamiento describe una estrategia política para la mujer, mediante la cual las mujeres deben construir colectivamente su poder desde la base para romper con la estructura de la explotación y la opresión. Ver glosario

<sup>2</sup> Ver [www.m4phub.org](http://www.m4phub.org), ver también glosario

# El contexto del acceso al salario y al bienestar es complicado

El acceso a mercados de bienes y servicios o al mercado laboral mejoran las oportunidades económicas de los más pobres – este principio en la cooperación al desarrollo es ampliamente indiscutible. El riesgo de pobreza se reduce especialmente cuando las mujeres generan un ingreso y tienen la posibilidad de disponer de dinero propio. En ello se basa finalmente la suposición de que los ingresos generados por actividades de mujeres conceden «automáticamente» mayor poder a las mujeres.

La relación entre el acceso a ingresos y el acceso al bienestar es, sin embargo, más compleja. Ni únicamente el acceso a recursos ni el empoderamiento económico, sin cambios políticos y sociales, pueden proporcionar equidad de género, poder y bienestar. El objetivo del desarrollo económico esconde a veces la necesidad de reformas institucionales y político-económicas, que verdaderamente recién harían posible una mejor posición de las mujeres. A esto se añaden las normas culturales, ordenamientos sociales y estereotipos de género que deberían ser absolutamente cuestionados y superados desde la raíz, empero permanecen generalmente intactos.

Estos reparos permiten suponer que la simple integración de un componente de género en proyectos del Market for the Poor (M4P) o del Privat Sector Development (PSD), contribuyen poco a la superación de las desigualdades de poder y, por tanto, también contribuye poco a la equidad. M4P se diferencia de manera positiva de los enfoques clásicos, porque el concepto comprende al mercado no sólo como una cuestión de oferta y demanda, sino también como un sistema, compuesto por instituciones formales e informales. M4P examina también los efectos que tienen las condiciones institucionales sobre los diferentes grupos de personas. Aquí se requiere el análisis de las causas por las cuales las mujeres no experimentan el mismo tipo de oportunidades y limitaciones que los hombres, y por qué sus estrategias son distintas. Como ilustra el siguiente ejemplo de Georgia, la COSUDE integra también el Gender Mainstreaming en proyectos de M4P. No

obstante, esto no es una garantía para que los objetivos de igualdad de derechos, en el sentido de la Política de Género de la COSUDE, sean alcanzados. El Programa de cadenas de valor, en Georgia muestra, cómo serán combinados el M4P y el GM y dónde se encuentran los desafíos y las oportunidades.

Se impone que la cooperación para el desarrollo debe ampliar sus cajas de instrumentos, también con referencia a iniciativas para el desarrollo económico local como M4P, si se ha establecido la equidad de género como objetivo. Al mismo tiempo se requiere una visión integral sobre las razones estructurales de la inequidad y, contar con la capacidad y disposición de los cónyuges para comprometerse en el logro de la equidad de género. No es ninguna novedad que el género co-estructura el acceso a los recursos cruciales y el control sobre los mismos y con ello también las dinámicas de mercado, como también que los roles de género determinan las posibilidades de las personas, por ejemplo, con vista hacia el mercado laboral. A cada iniciativa M4P debe preceder una comprensión diferenciada y relativa al contexto de cómo el género influye en la dinámica económica. No se debe olvidar que también las tendencias macroeconómicas afectan a la relación de género, por ejemplo, en cuanto a las igualdades salariales y a la economía de exportación.

Finalmente, la división del trabajo en los hogares también debe jugar un rol para el M4P. Aquí se centran en primer plano, aspectos como el tiempo, el trabajo remunerado/no remunerado y la distribución del poder. M4P debe intervenir en el valor socioeconómico del trabajo-Care no remunerado, ya que este es un motivo por el cual la afectación de la pobreza a las mujeres, no puede ser acometida de igual manera que la de los hombres. El análisis sistemático del trabajo-Care es especialmente importante en el ámbito del desarrollo económico. Se sabe que el trabajo-Care no remunerado desaparece pronto del campo visual de las/los actoras/es, cuando la maximización de beneficios y los porcentajes de crecimiento se encuentran en primer plano. En este ámbito es aún más importante observar con precisión y asegurar mediante un minucioso monitoreo que las inequidades existentes no se agraven ni se expandan. Esto puede ocurrir también en el

marco de las actividades de M4P, cuando la equidad de género no sólo es relevante como meta abstracta para las operaciones del proyecto.

\* Alexandra Sagarra, COSUDE, experta y asesora en el área de ingresos

# ¿Iguales gracias a las cadenas de valor?

## Experiencias y desafíos en el ejemplo de procesamiento de leche en Georgia

Entre las metas orientadas económicamente, prioritarias en el ámbito del fomento a las cadenas de valor, y la política de género de COSUDE que apuesta por la equidad, existe cierto campo de tensión que es el punto de partida de las siguientes declaraciones. La referencia sobre el debate respecto al trabajo no remunerado y la así denominada economía-Care<sup>1</sup> es central. Mediante el ejemplo de un proyecto de Georgia mostramos cómo los enfoques pro-poor para el desarrollo económico, en el marco de un enfoque de M4P, se vinculan con una experticia de género y cuáles desafíos se enfrentan.

En el ejemplo de una cadena de valor en el procesamiento de leche en Georgia, se ilustran reflexiones sobre las condiciones previas para iniciativas de equidad de género en el fomento económico local – M4P.<sup>2</sup>

### Proceso de certificación de leche en Georgia

Con un Producto Interno Bruto de 9.3 billones de dólares o bien un ingreso per cápita de 21.20 dólares, Georgia se encuentra entre los países con ingresos más bajos hasta medianos. Con una clara tasa de crecimiento inflacionaria de 6.4 % (2010) y un estimado de 5.5 % (2011) respectivamente, el ex Estado Soviético presenta un performance por encima del promedio<sup>3</sup>. En el Global Gender Gap Index, el país presentó continuamente desde 2006, una caída de posición (de 54 a 88; 2010). Mientras que los índices de alfabetización son del 100%, el país no tiene tanto éxito en cuanto a la distribución

laboral, igualdad de salario así como en participación política (Web 2010). La relación de hombres y mujeres desde el nacimiento es particularmente inquietante, la misma que con 0,89 se encuentra lejos por debajo del valor normal (1,00 marca el equilibrio). 1990, el número se encontraba, según el Banco Mundial, aún en 0,93 (Banco Mundial 2009).

Más de la mitad de la fuerza laboral, tanto de hombres como de mujeres, trabaja en el sector agrícola (Banco Mundial 2010). A través de la división de trabajo empresarial, las mujeres son requeridas con preferencia por el proyecto de COSUDE. Ellas ordeñan a las vacas y entregan la leche fresca en un centro de acopio cercano que también es dirigido por mujeres. El transporte a la quesería y finalmente al mercado cercano, organizan empresas locales. La finalidad es, por una parte, cubrir la demanda de leche y queso en el mercado, la salida garantizada de la leche y la estabilidad de los precios. Por otra parte, el programa debe aliviar a las mujeres, en el sentido de que la producción y la venta estén organizadas de manera centralizada. Un mayor ingreso, la seguridad alimentaria así como también recursos adicionales en el hogar, en particular para las mujeres, son los objetivos a largo plazo. Los servicios exigidos por el proyecto abarcan exclusivamente los eslabones de las cadenas de valor agregado productivas y de procesamiento y se limitan a la elaboración de leche y queso, transporte, información y asesoramiento sobre higiene así como también otros métodos para el incremento de la calidad.

La posible área de discrepancia en el proyecto entre los objetivos e igualdad orientados hacia el mercado, no fue discutida internamente en COSUDE. Recién en la fase de implementación, las empresas Socios/ass fueron invitadas a verificar sus actividades según los principios del GM. A través del análisis de género participativo, se pudieron identificar aspectos centrales y causas de las inequidades de género y respectivamente reorientar las nuevas actividades. Como resultado de este ejercicio, las mujeres en su rol de consumidoras y pequeñas productoras son consultadas directamente y conectadas a las actividades de producción. No obstante, se plantea la pregunta respecto a si estas adecuaciones son suficientes o se requieren modificaciones fundamentales, para estructurar la intervención en lo posible con equidad de género.

<sup>1</sup> También «Economía Care», ver Estudio UNRISD sobre tiempo y Care en los diferentes contextos nacionales: [www.wide.org](http://www.wide.org) así como [www.unrisd.org](http://www.unrisd.org). Ver Razavi, Shahra 2010 «Why care matters for social development» UNRISD Research and Policy Brief 9, ver glosario

<sup>2</sup> El proyecto sobre el cual se basa se realiza en la región Samtske-Javakheti por la organización Mercy Corps. Desde 2008 se encuentra en curso la actual fase concluye a fines del 2011, el monto total para la implementación M4P asciende a aprox. 5 millones de francos suizos. Los temas referentes a género han sido discutidos en un Taller M4P en Tbilisi (mayo 2010, de personas de contacto de género de las organizaciones involucradas así como Anne Marie Sancar, COSUDE, Gender Focal Point.

<sup>3</sup> Cifras IWF – Economic outlook report 2010. [www.gfmag.com/gdp-data-country-reports/-/269-georgia-gdp-country-report.html#axzz1UA3LQJZZ](http://www.gfmag.com/gdp-data-country-reports/-/269-georgia-gdp-country-report.html#axzz1UA3LQJZZ) (último acceso 21 agosto 2011)

## Cadenas de valor como estímulo para el desarrollo del mercado

Las cadenas de valor agregado promueven la tendencia a distanciar la elaboración de productos y con ella el valor agregado generado, de los/las productores/as (Riisgaard 2010). Cuanto más distante se esté de las etapas de procesamiento de la materia prima original y cuanto mayor sea el nivel del procesamiento, tanto mayores serán los márgenes. Así se plantea la pregunta de si el trabajo de las productoras es remunerado apropiadamente y si ellas participan del valor agregado en la medida adecuada –es decir, incluso en relación con el tiempo y la energía invertidos por ellas. En este contexto las oportunidades de las productoras son importantes para los procesos de decisiones relevantes, por ejemplo, para establecer el precio y para participar en asesorías sobre la inversión de las ganancias.

En el caso de Georgia, las mujeres como productoras en el sector de leche, son el primer eslabón de la cadena de valor; pero también son involucradas en el acopio de leche y como micro empresarias. Mientras que anteriormente las campesinas destinaban parte de la leche de su propio consumo, a la elaboración de queso que lo vendían en el mercado local o en la ciudad a través de canales informales, ahora sólo son suministrados en los puestos de acopio sólo a cambio de un precio fijo y una garantía de compra. Con esto, ellas ganan tiempo y un ingreso periódico. La ganancia resulta un poco más alta para las empresarias de los puestos de acopio de leche. Con todo, éstos no necesariamente cuentan con mayor capital que las proveedoras de leche. Ellos invierten el excedente en controles de calidad y refrigeración y lo utilizan para los impuestos por utilidades. A lo mejor sus costos de vida diarios resultan incluso un poco más altos, porque ellos producen poco para el consumo propio. Poco se ha dicho acerca de las repercusiones concretas sobre los actuales estándares de vida y el bienestar así como en el periodo en que se introdujo el trabajo Care para que funcione la manutención del hogar. La quesería, el siguiente eslabón de la cadena, proporciona ganancias suficientes como para constituir una fábrica de forraje. Esta inversión se considera como pro poor, debido a que las empresas pueden elevar la producción de leche y mejorar la calidad de la carne gracias al forraje. Empero los

efectos de la producción industrializada de forraje sobre las pequeñas agricultoras no han sido aclaradas. Mediante la producción de forraje se establecieron nuevos estándares de calidad para la crianza de ganado, los cuales afectan al presupuesto del hogar de manera diferenciada dependiendo del tamaño de la empresa. Además se originan nuevas dependencias de las productoras respecto a los vendedores de forraje. No se ha elaborado ninguna información sobre las posibilidades de invertir en cambio sobre métodos de fertilización.

Las repercusiones sobre las relaciones de género son interesantes. Los hombres que son competentes para la alimentación de las vacas, toman créditos para la compra de forraje y los pagan de vuelta, por ejemplo, en forma de leche, lo cual reduce el volumen de leche que las mujeres disponen para la venta. ¿Cómo reaccionan ellas sobre esto? ¿Se ven obligadas a disminuir el propio consumo de leche a costa de la seguridad alimentaria de la familia?

Si la fábrica de queso mejora la vida de las productoras de leche y cómo lo hace depende de innumerales factores iniciados a través de la intervención de cadenas de valor. En relación con las fábricas de forraje sería necesaria una discusión en torno a las alternativas en un escenario que asegure la intervención de las productoras o su participación en las ganancias de las queserías o de las fábricas de forraje. Pero en conjunto, con frecuencia falla el conocimiento del entorno y la comprensión del contexto de vida femenino, por el cual se deben aclarar las repercusiones de la quesería y de la fábrica de forraje sobre el dinero disponible y el poder adquisitivo, es decir, el estándar de vida del hogar de las mujeres involucradas.

## Miradas etnográficas como requisito del GM

Las estrategias para la integración de las mujeres con equidad en actividades comerciales deben ser construidas sobre la base de datos etnográficos relevantes provenientes del entorno de vida de las mujeres. Los datos sobre distribución del trabajo y roles, economía del tiempo y estrategias económicas en pequeños hogares agrícolas, constituyen la base para las intervenciones con objetivos GM. Con frecuencia, estas informaciones provienen de las historias que salen a la luz de las largas e incluso repetidas permanencias

## Como lo demuestran las cifras de Georgia, las mujeres generan ciertamente mayores ingresos; no obstante, significa esto que verdaderamente ellas pueden «vivir mejor»?

en el campo. En cada caso quedan confusas las preguntas planteadas respecto a si son realmente correctas en el contexto respectivo para que los cambios en el hogar sean registrados y comprendidos.

«Physical strength was found to be the main criteria stated by the focus groups underpinning the division of roles related to farming, with men undertaking larger time bound operations related to the land such as ploughing or fencing, activities requiring greater physical strength such as hauling carcasses and butchery and one time large scale transactions such as the sale of livestock or large portions of harvest. Women tended to be responsible for activities which although seasonally bound tended to consist of more sustained activities over time such as weeding, milking, harvesting, food processing and weekly marketing. It was generally agreed by both male and female groups that women tended to work harder as, in addition to their farm related activities and processing for which they hold almost sole responsibility; their work was extended to household activities when the men could stop.»<sup>4</sup>

«Se encontró la fuerza física como el principal criterio señalado por los grupos focales que sostienen la división de roles relativos a la agricultura, con hombres que emprenden operaciones de periodos largos tales como arar y cercar, actividades que requieren una mayor fuerza física tales como transportar cadáveres de animales y carnicería e importantes transacciones únicas como la venta de ganado o grandes cosechas. Las mujeres tienden a ser responsables de actividades que, aunque tienden a ser estacionales, consisten en actividades más sostenidas en el tiempo como deshierbar, ordeñar, cosechar, procesar alimentos e ir al mercado semanalmente. En general se coincidió entre ambos grupos de mujeres y hombres, que las mujeres tienden a trabajar más duro, adicionalmente a las actividades relacionadas con la granja y los procesos por los que asumen casi exclusivamente la responsabilidad; su trabajo se amplió a las actividades del hogar cuando los hombres descansan.

Las mujeres ocupan mucho tiempo en sus labores cotidianas, tales como preparar la comida, limpiar, lavar, hornear pan. Sin embargo, este tipo de trabajo no cuenta como una actividad con un valor agregado. El cuidado de niños, el cuidado de los cónyuges, familiares ancianos o enfermos o sociales fuera de la familia, prácticamente no son objeto de mención

alguna, a pesar de que estas actividades constituyen una importante contribución a la calidad de vida y son una condición básica para la exitosa participación en la vida económica. El hecho de que estas actividades permanezcan sin mención brinda entretanto una buena oportunidad para discutir las repercusiones del enfoque GM. Para corroborar si mejoran las condiciones del trabajo no remunerado Care y con ello también la calidad de vida de mujeres y hombres, deben ser analizadas las premisas institucionales bajo las cuales se realizan actividades tales como producción de alimentos, entre ellas el trabajo de jardinería u ordeño, compras, elaboración de la comida, cuidado por enfermedad a personas mayores en el hogar. «How societies address care also has far reaching implications for gender relations and inequalities» «Cómo las sociedades tratan el care con implicaciones de largo alcance en las relaciones y desigualdades de género». (Razavi 2010, 2). Esto rige en particular cuando se perfilan grandes movimientos políticos. Para aproximarse a una visualización sobre los cambios de largo plazo en las relaciones de género, se necesitan cuestionamientos adicionales y una perspectiva que incluya los insumos (gastos) por el trabajo Care remunerado y no remunerado, ya que finalmente éste ha cobrado un valor que deberá encontrar su expresión en el precio de la leche.

### Equidad, pero sólo bajo ciertas condiciones previas

Las iniciativas para el empoderamiento de las mujeres a través de su integración en el mercado y la ampliación de las oportunidades para generar un ingreso propio son múltiples y con frecuencia también exitosas. Como lo demuestran las cifras de Georgia, las mujeres generan ciertamente más ingresos; ¿significa esto que en verdad ellas pueden «vivir mejor»? Las conexiones entre el ingreso y la calidad de vida no son evidentes. Mayores ingresos no significan para las mujeres automáticamente una mejora del estándar de vida<sup>5</sup> ni mayor poder de negociación. Para este efecto aún falta información sobre cómo las mujeres utilizan su dinero en efectivo, si realmente tienen oportunidades de inversión y se plantea la cuestión de si las mujeres involucradas en las cadenas de valor y con ello tienen una venta de leche asegurada, ganan en el largo plazo tanto en el hogar



## La consideración del trabajo – Care como actividad económica es más que una encuesta folklórica de trabajo doméstico y vida familiar

como también en la comunidad poder de negociación. Asimismo queda abierta la pregunta sobre qué sucede con las mujeres excluidas, si se debilita su acceso al mercado de la leche o si ellas desarrollan nuevas estrategias para mejorar eficazmente el estándar de vida organizándose y adquiriendo colectivamente vacas o una máquina para ordeñar o logrando un mayor acceso al público y a los gremios políticos de decisión, de manera que la comunidad financie escuelas de jornada completa y servicios básicos de salud. Para ello se precisa nuevamente de formación, instrucción e instrumentos de la organización política, así también los campos en los cuales la cooperación para el desarrollo puede invertir, complementariamente a las actividades M4P: Programas para facilitar el trabajo Care, mejorar infraestructuras o implementar programas estatales de beneficencia para ejecutar. (Hasan 2010, 12f.). También para programas económicos rige el principio de no operar en contra, sino con el estado de beneficencia para que el fomento económico satisfaga la calidad de vida de manera que las mujeres tengan siempre todavía tiempo para comprometerse políticamente, para elevar su voz y exigir lo que necesitan en el marco de como principales proveedoras en sus familias.

### Conclusiones

El interesante desarrollo de los proyectos M4P en Georgia dio lugar a llevar adelante las reflexiones sobre los enlaces de equidad de géneros, desarrollo económico, trabajo-Care y Estado de Servicio de Beneficencia Pública y hacerlo útil para una cooperación al desarrollo sostenible – sostenible en el sentido de un mejoramiento del estándar de vida de largo plazo, también de las mujeres (ver próximo capítulo). El nivel de estándar de vida resulta de la interacción de diversas estrategias presupuestarias del hogar mediante las cuales las mujeres cubren las necesidades heterogéneas de la familia. Ellas desempeñan según la situación específica, los roles de empresarias, campesinas, madres, proveedoras y ciudadanas, y estos roles no son compatibles en cada caso. El ejemplo del proyecto aclara que estrategias para el desarrollo económico sostenible son incluyentes, si consideran los diferentes roles que hombres y mujeres ejercen no solamente como productoras/es y consumidoras/es, sino también como ciudadanos/as

con derecho legal. La consideración del trabajo-Care como actividad económica es, por lo tanto, mucho más que solo una encuesta folklórica sobre el trabajo doméstico y la vida familiar. Su atención demanda un cambio de dirección metódica del enfoque orientado hacia un mercado de ganancias y por tanto debe dirigirse hacia un enfoque en el que se integra todas las provisiones básicas para el trabajo Care.

El diseño de proyecto no considera el trabajo de trabajo-Care, se parte del principio que éste se encuentra de manera inamovible en manos de las mujeres. Únicamente, cuando pueda demostrarse a largo plazo, que la ganancia en el ingreso representa también una ganancia en el empoderamiento existe la posibilidad de que las relaciones de género puedan efectivamente cambiar su perspectiva. Las mujeres han ganado tiempo y un resultado concreto que conviene a las necesidades prácticas de muchas mujeres y que en todo caso les proporciona un empoderamiento individual. Naturalmente, esto no conduce de ninguna manera automáticamente a un acercamiento a los objetivos estratégicos de equidad de género y empoderamiento de las mujeres en sus múltiples roles. Las condiciones estructurales de las economías de los hogares rurales deben ser cambiadas rápidamente en lo que se refiere a que no se incrementen los esfuerzos en el trabajo, en tiempo y energía para mantener el estándar de vida para las mujeres, y que ellas puedan utilizar el tiempo ganado para actividades políticas, sociales o económicas, derivadas del ejercicio de los roles que les fueron atribuidos como madres, de manera que a largo plazo mejoren efectivamente su posición social y su poder de negociación. A fin de que este postulado no se esfume, es indispensable actuar a largo plazo y extenderse sectorialmente y registrar regularmente, cómo se modifican el estándar de vida, presupuesto del hogar, condiciones de vida de las mujeres en relación a las de los hombres – también en comparación a los presupuestos, que están incluidos en otros o ningún proyecto.

<sup>4</sup> De un levantamiento que se realizó durante la fase de inicio del programa, en la región de Samstskhe-Javakheti

<sup>5</sup> El estándar de vida contiene paralelamente a los indicadores económicos y sociales (tales como expectativa de vida, índice de alfabetización y educación), ver Human Development Index (HDI) UNO

# Enlace del diálogo político con el fomento salarial

## Tadschikistan

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Fomento al ingreso de mujeres en las montañas Pamir (Zamzam)</b>
RESPONSABLE	Caritas Suiza
SOCIOS/AS	más de 700 mujeres organizadas en grupos de productoras y registradas como red de mujeres «Zamzam» Gobierno local a nivel Distrital Organizaciones de empresarias a nivel nacional
DURACIÓN DEL PROYECTO	2010 a 2013, anteproyecto 2000 a 2010
FINANCIADOR	Proyecto Misereor, CARITAS Suiza, Oxfam Novid Anteproyecto Mandato COSUDE

El Proyecto «Zamzam» se estructura sobre una red de mujeres con el mismo nombre y tiene como objetivo el mejoramiento de la posición de las mujeres sobre la organización de grupos de productoras. Otros aspectos son el fortalecimiento de la autoconfianza de las mujeres mediante análisis de género así como también del acceso mejorado a mercados locales e internacionales.

### El Contexto

Tadschikistan muestra desde el año 2000 un crecimiento económico promedio de 8.6%, que fue seguido de una dramática disminución del 60% (j) en los años 1990. Los resultados de crecimiento, a los cuales se adscriben el BID y el BM, en todo caso repercuten apenas en los presupuestos tadschikistaníes. Hasta el 20% inflación en los precios de los bienes de consumo es normal y como consecuencia de la crisis financiera, la moneda de Tadschikistan, Somoni, se devaluó alrededor del 26%.

La ausencia de un sector público, que haga accesible para todos, la educación y salud, concierne en especial a las mujeres, porque ellas ejercen parte de estas funciones y respectivamente asumen la responsabilidad de conseguir el dinero, para enviar a los niños a la escuela a gestionar asistencia médico para los enfermos. Adicionalmente resulta agravante que mujeres raramente dispongan de un ingreso propio y con frecuencia que no co-decidan, cómo asegurar económicamente el presupuesto del hogar.

Caritas implementó del 2000 hasta el 2010, bajo mandato de COSUDE, el proyecto de desarrollo local Muminabad (Desarrollo local Muminabad, LDM). Muminabad se encuentra a 20 km de distancia de la frontera afgana, en el valle alto, el cual ofrece

buenas condiciones para la economía de leche y el cultivo de árboles frutales. Desde el 2001, los responsables del proyecto trabajaban con grupos de productoras, las mismas que se reunían mensualmente. En los encuentros, paralelamente a los temas técnicos, se discutían también temas relevantes de género. En el 2007 conformaron diversos grupos una estructura formal conjunta. La red de mujeres Zamzam había nacido y fue provista inmediatamente de una secretaria. Debido a las limitadas posibilidades jurídicas, el año 2007 fue registrada la cooperativa Zamzam, la misma que es dirigida por un equipo de tres cabezas.

La meta principal de la red es el empoderamiento de mujeres, así como también el fortalecimiento de los derechos de las mujeres en el Tadschikistan rural. Sin embargo, al cierre del proyecto, la situación de la mujeres en el distrito no se había mejorado, resultando por el contrario haber empeorado. Si bien las mujeres tenían un vehículo en Zamzam, para movilizarse, y algunas habían ganado influencia desde el nivel del hogar hasta en el Parlamento nacional, no obstante se habían desmejorado de manera general las condiciones marco para la mayoría de las mujeres. Hasta un 80% de la totalidad de los hombres activos son emigrados y la re-islamización de la sociedad promueve la marcha atrás en lo que se refiere al acceso de mujeres a funciones públicas.

Nuevamente siendo las mujeres relegadas al rol biológico de reproducción junto al factor de un Estado débil, el elevado número de mujeres solteras y la ausencia de protección de los derechos han socavado la posición de las mujeres.

Esta posición desprotegida conduce hacia una forma de explotación en términos de poligamia, incluidos altos precios de dote para muchachas muy jóvenes, ambas opciones, que a familias pobres les parece atractivas.

### El Proyecto (2010–2013)

El proyecto se estructura en el marco de la red del anteproyecto creado y el cual debe ser fortalecido, así como también debe expandir su influencia a nivel político y social. Al mismo tiempo debe mantenerse comprometido con la iniciativa local y debe tratar los problemas mencionados espontáneamente por la mayoría de las mujeres en Muminabad, ante todo la carencia de dinero. A partir de este trasfondo se desa-



rolla el proyecto a lo largo de las cinco líneas de intervención:

- A través de la creación de cadenas de valor agregado tanto locales como internacionales, son creados **PUESTOS DE TRABAJO** para las mujeres en la producción de leche y en la elaboración de productos «nicho» en la agricultura (por debajo de 1 hectárea de tierra). Principalmente, seis diferentes productos derivados de leche son depositados en el mercado local, así como también en la ciudad aledaña Kulyab. Diversas hierbas curativas deben llegar a los mercados rusos a través de intermediarios.
- **FOMENTO AL INGRESO ECONÓMICO** a mujeres en la economía de subsistencia a través de la cría de pollos, producción de papa y de hortalizas, es decir, productos derivados que no están dirigidos principalmente al mercado, sino que llegan a la mesa. En cosechas exitosas, vale decir, buenos resultados de crianza, estos productos llegan a los bazares.
- Las mujeres se organizan como **GRUPOS DE PRODUCTORAS** bajo la red Zamzam. A nivel de las productoras se llevan a efecto regularmente encuentros (mensuales o trimestrales). En estas reuniones se transmiten contenidos técnicos y orientados a las necesidades sobre temas específicos de mujeres, así como también temas de género. PRA e instrumentos de análisis de género diferenciado posibili-

tan a las mujeres estructurar mejor su situación personal en un contexto, lo cual las EMPODERA, en casa, en las comunidades o más allá de esto, para actuar con mayor seguridad.

- La red es Socios/as de consulta del gobierno y debe crear en **REPRESENTACIÓN DE LAS MUJERES UN DIALOGO POLÍTICO LOCAL CON EL GOBIERNO**. Con la finalidad de ampliar este intercambio a través de esta unidad de la mujer en el gobierno, el proyecto apoya la elaboración de un plan para el pequeño y micro desarrollo empresarial con sensibilidad de género. En este foro se posibilitará un intercambio sobre impuestos, utilización de impuestos, licencias, controles, movilización, etc.
- No por último, la organización de la red debe ser fortalecida. Para ello se realizan capacitaciones on the job, para mejorar las capacidades organizativas de las mujeres como también los procesos de manejo gerencial. Este **FORTALECIMIENTO DEBE ASEGURAR QUE LAS GANANCIAS LOGRADAS RETORNEN** nuevamente a la red y así éstas estén a disposición de otras mujeres.

### Los resultados

La experiencia del anteproyecto muestra que los ingresos de los hogares pueden ser incrementados en un 30 a 50%. Este incremento alcanza un volumen

---

Los hogares más pobres caen otra vez rápidamente fuera de la cadena de valor, en parte porque no están en condiciones de respetar las normas de higiene o de alcanzar los estándares de calidad.

que no puede ser levantado bajo el efecto la inflación o la devaluación de moneda. Es interesante también que 80% de las mujeres disponen ellas mismas de sus ingresos, aunque no queda claro el por qué. Ocurre esto porque el marido está ausente o que en el marco de involucramiento en el proyecto lograron mayor poder de decisión.

El distrito Muninahad pertenece a las zonas sin seguridad alimentaria de Tadschikistan. El proyecto en curso alcanzó en total más de 3000 hogares con las medidas de fomento a los ingresos y apoyó, con ello, a un 15% de la población en la seguridad alimentaria. El proyecto contribuyó a que se abrieran puertas a cargos y funciones públicos para muchas mujeres. Una mujer dio incluso el salto al Parlamento nacional. Las historias de éxito señalan que los ingresos son invertidos en áreas de desarrollo relevantes como la educación o la salud.

Las autoridades políticas del distrito no omiten ninguna oportunidad para atraer iniciativas de Zamzam. El proyecto se encuentra en la línea de la política para mujeres defendida por el presidente con el punto central de creación de puestos de trabajo para mujeres. Además Zamzam pudo adquirir también exitosamente un préstamo del Banco Mundial para el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, así como otros proyectos de pequeñas organizaciones.

A pesar de todo existe también un aspecto negativo: Existen advertencias respecto a que las mujeres son presionadas para generar mayores ingresos. Por ello se llega incluso a la violencia de parte de sus esposos. Las mujeres que no acatan la idea de roles dominantes, porque permanecen solteras o tienen niños pequeños, son excluidas sistemáticamente. Los innumerables problemas psicosomáticos de las colaboradoras solteras del proyecto son consecuencia de ello. En el mundo del trabajo fuertemente formalizado, los hogares más pobres caen otra vez rápidamente fuera de la cadena de valor agregado, en parte porque no están en condiciones de respetar las normas de higiene o de alcanzar los estándares de calidad como en lo que se refiere al contenido graso de la leche.

## Conclusiones

La red se ha establecido en el distrito como una fuerza política social y se ha convertido en el motor para la consecución de los derechos de las mujeres – éste es un gran éxito. Un número considerable de mujeres experimentan, gracias a los ingresos, un alivio en los esfuerzos diarios para asegurar la subsistencia. Una condición previa básica para ello era y es con seguridad la combinación de actividades económicas con el fortalecimiento de la posición de las mujeres a nivel del hogar, de la comunidad y del distrito. Otro factor de éxito es que el proyecto ha creado conscientemente conexiones verticales de los hogares individuales hasta un nivel nacional. Por esta vía, las dificultades de la primera fase del proyecto pueden ingresar directamente en la planificación de nuevas actividades económicas. Pero, particularmente, las prioridades de las mujeres de los grupos de producción, los cuales abarcan desde la salud reproductiva hasta la lucha por pensiones más justas (incluso para amas de casa), pueden ser defendidas eficazmente en el escenario político.

Zamzam se moviliza por los derechos de las mujeres y es empresarialmente activo. Sin embargo, existe el riesgo de que las demandas de equidad de género y empoderamiento sean relegadas a costa de la rentabilidad económica. Además, con el incremento de las ganancias crece el peligro de que las ramas lucrativas sean eliminadas de la red: mujeres solas, en particular empresarias, hacen sus negocios con su propio esfuerzo y con altas ganancias para sí mismas, lo cual les trae el empoderamiento individual, mientras que las exigencias de equidad a largo plazo se pierden. Hasta el momento, Zamzam no tiene la capacidad de ofrecer a estas mujeres el respectivo marco a través del cual y más de su propia realización ayuden al empoderamiento económica de la red. Los mayores desafíos para la siguiente fase son el perfeccionamiento del proyecto y de su adecuada forma jurídica. Finalmente se trata de la distribución de ganancias, cuyos efectos pueden ser solamente equitativos en relación al género, cuando las contribuciones responsables al trabajo doméstico (no remunerado) han sido compensadas adecuadamente.

# Excelente calidad a través de la inversión en conocimientos locales

## Fomento a productoras de mantequilla Karité en la provincia de Nahori en Burkina Faso

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Mujeres y mantequilla Karité</b>
RESPONSABLE	HEKS- Institución de beneficencia de la iglesia evangélica Suiza
SOCIOS/AS	Fédération Lougouzena, Pô, Nahouri
DURACIÓN DEL PROYECTO	2002–2010 (incluida la fase piloto)
FINANCIADOR	Recursos propios de IBIES, Brot für alle, área de créditos de COSUDE

### El proyecto «Mujeres y mantequilla Karité»

La principal meta de este proyecto Grassroot especializado en mujeres fue el fomento a los ingresos para las mujeres de la región de Nahori. Esta meta aspira al fomento y mejoramiento de la calidad y cantidad de la producción de mantequilla Karité. La mantequilla Karité es un producto de la vida cotidiana, cuya elaboración requiere, sin embargo, mucho esfuerzo. Ya en el principio de la cadena de valor agregado está el desafío de que las mujeres deben recolectar parcialmente las nueces de los árboles de Karité, en lugares lejanos. El fomento de Soumbala, otro producto adicional regional, fue suprimido del proyecto con el fin de una mayor concentración en Karité.

En total 44 grupos de mujeres de 30 pueblos participaron, esto es alrededor de 1300 mujeres. El punto central se encuentra en el mejoramiento de la productividad y comercialización, así como en el desarrollo de posibilidades de almacenamiento. (Tres objetivos específicos han sido fijados: capacity building) y fortalecimiento de las asociaciones de mujeres en las áreas de organización, gerencia y comercialización, incremento de la productividad a través de la introducción de nuevas técnicas y tecnologías para la reducción de costos de producción, así como el incremento del volumen de ventas. Para la seguridad alimentaria se ubica en primer plano la apertura de nuevos mercados locales. El valor agregado debe permanecer en la región y las mujeres deben tener la posibilidad de acceso al crédito. Por este motivo, se negoció con las cajas de ahorro locales y fueron creados fondos de garantía HEKS.

Anteriormente se llevó a cabo un estudio de necesidades para analizar las etapas de producción de la cadena de valor de la mantequilla Karité. Debido a que en la región ya no había actoras activas de la cooperación para el desarrollo y las mujeres se mostraban muy motivadas, se acordó una fase piloto. Asimismo, la alfabetización fue un importante componente. IBIES logró también generar dinero estatal para el programa de alfabetización.

Para ello HEKS trabajó directamente en conjunto con grupos de mujeres como socias, las cuales luego se agruparon en la organización central Lougouzena. El monitoreo y reporte se efectuaron en un grupo de acompañamiento de la región, el cual trabajaba conjuntamente con consultores nacionales de HEKS.

### El contexto

Burkina Faso, ubicada en el centro del oeste de África, tiene 15 millones de habitantes (52% mujeres, 48% hombres), 80% vive en áreas rurales. El crecimiento anual de la población asciende al 3%. En el área rural el 90% de las personas se ve afectado por la pobreza, en 2009 en total el 46.9% de la población vivían en el umbral de la pobreza. Especialmente se ven afectadas las mujeres y jóvenes que participan de manera insuficiente en los procesos de decisión políticos y sociales y sufren discriminaciones y violaciones a los derechos humanos. Gender Gap es grande en relación a la alfabetización. Solamente alrededor del 16% de las mujeres (31% hombres) por encima de los 15 años, cerca al 7% en el campo, pueden leer y escribir (2006).

CEDAW fue ratificada en 1987, el protocolo complementario 2005. Pero la igualdad de derechos de género establecida en la constitución, así como en la legislación para protección de las mujeres, jóvenes y niños, están en la realidad social todavía lejos de su consecución. La mutilación genital femenina, el matrimonio obligado y la violencia doméstica son comunes. La práctica de la mutilación genital femenina ha disminuido apenas lentamente, a pesar de que ha sido prohibida desde hace 15 años. En 2003 más de tres cuartos de las mujeres por encima de los 15 años sufrieron mutilación genital. Los embarazos prematuros son muy frecuentes.

Las posibilidades económicas de las mujeres, en particular el acceso al campo, están sobre todo limitadas en las regiones rurales. El acceso al campo está relacionado con la tenencia del miembro masculino de su familia de origen o de la de su marido.

\* Andrea Kolb es la responsable de género en HEKS y Brot für alle. Heidi Keita-Gautschi es responsable de programa en Nigeria Senegal, HEKS.

## Repercusiones

Organizaciones y asociaciones de productoras han sido constituidas y fortalecidas con éxito, han alcanzado el estatus de asociaciones jurídicas reconocidas y continúan vigentes. Las mujeres tienen acceso al crédito, el fondo de garantía de HEKS continuará vigente después del cierre del proyecto en 2011. Por otra parte, las asociaciones de mujeres tienen también un alto grado de reconocimiento en y más allá de la región. Están presentes y bien integradas en las redes de mercados y ferias incluso en la capital Ouagadougou. Además fueron distinguidas por el premio nacional a la calidad de la mejor mantequilla Karité.

Lo más difícil resultó la apertura de nuevos mercados en la región, es decir el continuo incremento de la producción a raíz de una nueva clientela y mayor demanda. Para satisfacer la demanda en el mercado mundial, el empaque y el transporte todavía resultan ser los mayores obstáculos en el costoso proceso de producción de mantequilla Karité y de las pocas tecnologías para la simplificación de los procesos de trabajo, así como la difícil conservación del producto. Para la producción se necesita agua y la mantequilla debe ser cocida, sin embargo, el acceso al agua y a la leña es caro y difícil para las mujeres. Estas dificultades se acrecientan por las variaciones en las cantidades disponibles y los precios así como por la especulación de las nueces Karité. Para poder mantener constante la cantidad, las mujeres se ven en parte obligadas a comprar nueces adicionalmente en el mercado y con la consecuentemente se especula con los precios.

Debido a la crisis financiera de 2008, un comprador interesado de Ghana se vio forzado a retirarse debido a la «reducida demanda».

«Nosotros queremos sacar de la nuez Karité el mayor valor agregado posible para las mujeres», aclaró Abdoulaye Tarnagada, el entonces Director del Proyecto HEKS. No obstante los ingresos de las mujeres no crecieron de manera significativa debido a que en los mercados locales no se pagan precios más altos por Karité. Lo que observan las mujeres positivamente es el hecho que, a raíz de la excelente calidad de sus productos, venden en menor tiempo y ganan tiempo. Lo que hacen con el tiempo ganado no se les preguntó.

A través de la simplificación de los procesos de trabajo para lograr la unión y posibilidad de venta en la organización, en lo global se reduce la carga laboral de las mujeres. No se indagó acerca de las repercusiones sobre la distribución del trabajo y los procesos de negociación a nivel del hogar. La producción de Karité parece ser más bien un trabajo para mujeres mayores, se ven pocos niños en el entorno.

Las reacciones sobre el proyecto fueron muy positivas. Incluso por parte de los hombres que en particular valoran la alfabetización y la capacitación de las mujeres. El proyecto ha aportado significativamente

al crecimiento de la autoestima y al empoderamiento de las mujeres. Ellos hablan del aprecio y manifiestan su opinión con orgullo al proyecto: «Con las ganancias pago los alimentos, también la matrícula y los libros para los niños (Mariam Idogo, productora de Karité, Guiaro, provincia Nahouri, Burkina Faso). El proyecto ha fortalecido la posición de las mujeres en tanto que contribuyó de manera decisiva a la alfabetización y a la capacity building. Las mujeres están conscientes de su importante rol en la sociedad y han profesionalizado sus áreas de competencia. Las mujeres han desarrollado estatutos para sus organizaciones y están integradas en redes. Tienen acceso a créditos y son instruidas para transmitir sus conocimientos y Know how.

Ningún levantamiento o sondeo fue realizado por las posibles repercusiones en relación con la violencia específica de género. Una focalización en este aspecto podría ser sin embargo interesante, en tanto se trate de una región donde el consumo de alcohol representa un problema.

Aun así y debido a la conclusión de las actividades de HEKS en Burkina Faso, se cierra la cooperación con las organizaciones de mujeres, el proyecto puede ser calificado completamente como sostenible. HEKS no invirtió en infraestructura, sino en Know-how y conocimientos aplicados. Las mujeres fueron educadas y las estructuras de las organizaciones fueron fortalecidas. Las habilidades gerenciales adquiridas permitieron la diversificación en otros productos como, por ejemplo, la soya.

En principio, un ciclo de proyecto no es suficiente para alcanzar las metas de manera sostenible. El principio de los resultados rápidos que todavía domina en la cooperación para el desarrollo, no funcionan en diversos proyectos como tampoco en éste. Se subestima el tiempo requerido por el proceso de capacity-building, por lo que aparecen factores externos (por ej. crisis financiera, etc.) que son imprevistos y pueden influir negativamente en los resultados. La nuez de Karité está expuesta a variaciones de precio extrema. Precios más altos podrían haber sido alcanzados prevista la correspondiente biocertificación. Una certificación fue revisada aunque no fue posible aprobarla por diversos obstáculos.

# Productoras organizadas aumentan su éxito en ventas y gestión

## Síntesis

La cooperación y el éxito de ventas han alentado y fortalecido a las mujeres implicadas, también para discutir los problemas de su vida cotidiana.

Los tres ejemplos de proyectos de Georgia, Burkina Faso y Tadschikistan, ilustrados mediante los enfoques M4P, muestran que la posición de las mujeres con intervenciones acertadas entorno al fomento al mercado para productos locales únicos o diversificados puede ser fortalecida. El proyecto Zamzam en Muninabad, Tadschikistan es el ejemplo más visible. La cooperación y el éxito de ventas han fortalecido a las mujeres involucradas y así alentadas a discutir los problemas de la vida cotidiana y las medidas para su mitigación; incluso directamente con los responsables institucionales. En este proyecto se logró además poner en práctica estrategias de empoderamiento aparte de los objetivos de fortalecimiento la autoestima de las mujeres y el desarrollo de medidas que apuntan a las causas estructurales de las relaciones de desigualdad.

En el proyecto HEKS para mantequilla Karité, las estructuras de la organización estructural está consolidada, las mujeres están capacitadas y su posición está fortalecida vis-à-vis de los hombres en la comunidad, lo cual se refleja también en la autoestima de las involucradas: no sólo las propias mujeres admiten que han sido empoderadas, también sus esposos valoran el éxito del proyecto y expresan positivamente sobre los cursos de alfabetización en los que sus esposas participaron. Sin embargo, en este caso no se han verificado incrementos significativos en los ingresos. Con todo, las mujeres afirman haber ganado tiempo. No se ha llevado a cabo un análisis secundario sobre lo que esto significa para el hogar. Mientras que el proyecto de procesamiento de leche en Tadschikistan apenas puede seguir administrando el crecimiento propio y pierde a miembros potenciales de la red, debido a que éstos crean sus propias secciones de distribución, el proyecto Karité más bien se frena mediante complicadas relaciones de venta.

Aún si ambos proyectos van por diferentes caminos: en principio siguen una lógica que coloca en primer plano la lucha contra la pobreza y el mejoramiento sostenible de los estándares de vida, en el sentido de un enfoque basado en un mercado justo. Además, las experiencias muestran que las distancias geográficas entre los primeros y los últimos eslabones de una cadena de valor agregado pueden ser decisivas: en las cadenas de valor agregado regionales con distancias cortas y mayor accesibilidad, aumentan las oportunidades para una participación igualitaria de mujeres y hombres, así como un mayor grado de organización de las productoras. Una vez realizado el procesamiento en su área de influencia no sólo mejora la participación en las ganancias, sino también las posibilidades de las mujeres de controlar la distribución de las ganancias. Pequeños grupos de productoras/es mal organizadas/os tienen menor acceso al siguiente eslabón en la cadena, como es el caso del ejemplo de Georgia. De todas maneras, a largo plazo, se plantea la interrogante fundamental sobre la participación de las mujeres en las ganancias, las cuales podrían reclamar a raíz de la fuerza de trabajo invertida, con lo cual asimismo debería considerarse el tiempo de trabajo empleado tanto directa como indirectamente (Care), el cual en síntesis hace posible la producción para el mercado. Pues la ganancia real resulta ante todo de la relación con el tiempo requerido.

## «Mi tenacidad valió la pena»

Yo era la mayor de nueve hermanos, éramos tres hermanos y seis hermanas. Mi padre era un jornalero y era difícil para él ganar suficiente dinero para alimentar a la familia. Cuando yo tenía doce años mi padre quiso casarme. Me rehusé, pero no tenía la opción de contradecir su deseo. Sólo fui al colegio durante un año. Entonces me casé con Abul Khayer Badshan, un hombre del mismo pueblo.

Durante los primeros años de mi matrimonio vivíamos en la casa de mi suegro. Mi esposo tiene tres hermanos y una hermana, quienes también vivían con nosotros. Yo ayudaba a mi suegra con las labores del hogar: cocinar, lavar y alimentar a la familia. A medida que mi suegra se hizo más vieja tuve que asumir más labores del hogar. A veces me apoyaba mi cuñada.

Mi esposo explotaba 0.82 acres<sup>1</sup> de tierra y por lo tanto estaba ocupado en el campo. Después de ocho años de matrimonio traje un hijo al mundo. Con el nacimiento de nuestro hijo teníamos más gastos, y mi esposo propuso mudarnos de la casa de sus padres y hermanos. Empero no era fácil llevar una vida independiente. La vida era dura y los escasos ingresos de mi esposo procedentes de la agricultura ya no eran suficientes. Mi esposo intentó mejorar sus ingresos construyendo un vivero; yo le ayudaba ahí durante dos horas por día. Esto le permitió ganar 110 taka<sup>2</sup> por día, los cuales gastaba principalmente en nuestras necesidades diarias. Pero a mí no me daba dinero y tampoco podía contribuir en decidir cómo utilizar el dinero.

En enero de 2005, me enteré que mi vecino tomó parte en una organización de base de nuestra comunidad, la Unión Saptibari, la cual estaba comprometida con el mejoramiento de las condiciones de vida de sus miembros y el desarrollo de la comunidad. La organización formaba parte del proyecto ZIBIKA-LEAF de Intercooperación en Bangladesh. Decidí volverme miembro de la organización sin pedir consentimiento de mi esposo.

Intentaba terminar las labores en la casa lo más rápido posible y ayudaba velozmente a mi esposo en el vivero, de manera que tenía tiempo para participar en las actividades del proyecto, las cuales se llevaban a cabo fuera del hogar. Yo no tenía conocimientos sobre cultivo de verduras y tomé un curso en el Consejo Agrícola de Aditmari Upazila, Centro Cultural de Jardinería, en Dinajpur. Cuando mi esposo se enteró se puso furioso. Él temía que mi trabajo fuera de la casa perjudicara a la familia. Hice lo posible para persuadirlo de que mi trabajo sería útil para la familia y de que mi hermana menor nos descargaría con las labores del hogar.

Mi formación y experiencia me permitieron ofrecer en mi comunidad servicios en el ámbito del cultivo de verduras. Entre las labores del hogar y el apoyo a mi esposo comencé además con la producción de papel para cigarrillos. Yo ganaba alrededor de 50 taka al día, con lo que podíamos cubrir un poco los gastos cotidianos. Algunas veces tuve que darle mi salario a mi esposo. Actualmente nuestros dos hijos jóvenes ayudan a su padre en la agricultura. Ellos son también responsables del ganado y las aves de corral.

Mi perseverancia y los esfuerzos sucesivos fueron muy beneficiosos: mi esposo comenzó a cambiar su actitud. Después de que él terminaba su trabajo, venía a casa y ayudaba a la familia. A través de mi contribución en los ingresos para el hogar pudimos aumentar nuestra posesión de tierras a 0.95 acres. Ahora ganábamos 300 taka por día con el vivero, la venta de verduras, la crianza de cabras, las vacas y las aves de corral.

Creo que los beneficios adicionales fundamentalmente fueron aquellos que cambiaron la actitud de mi esposo y la forma de verme, como mujer y esposa. Yo sabía que antes él pensaba que la esposa debía quedarse en casa y atender a la familia. Para él yo era una esposa común que alimentaba a la familia y cuidaba de ella. Mi esposo me daba dinero para la familia que alcanzaba justo para comprar



ropa para cambiarse. Al principio nadie me apoyaba en mi proyecto de distribuir mi tiempo nuevamente entre las actividades del hogar y otras actividades.

Las mentoras<sup>3</sup> me ayudaban a hacer cambiar de opinión a mi esposo. Ahora participo en todas las decisiones que debemos tomar para la familia. Hace un par de días mi esposo y yo nos prestamos, por ejemplo, 15.000 taka de Rangpur Dinajpur Rural Service (RDRS) para comprar vacas; fue una decisión conjunta. Más aún: ahora él me dio también sus ingresos y así administro yo nuestra vida.

Fue un largo y arduo esfuerzo para llegar a este punto y no fue fácil. Esta experiencia me dio igualmente la idea de impulsar algo en mi comunidad para que también otros tengan estas oportunidades. En el proyecto ZIBIKA-LEAF tuve importantes experiencias que me ayudaron a establecer buenos contactos con la Union Parishad<sup>4</sup>. A través de estos contactos se me hizo posible entre otros, facilitar el acceso de algunas familias extremadamente pobres a Programas Estatales de Asistencia Social, las cuales son administradas a nivel de la comunidad<sup>5</sup> Además contribuyo con la construcción de seis letrinas en mi comunidad. He ayudado a impedir un matrimonio prematuro y, con la ayuda de RDRS, organicé una campaña en contra de la dote matrimonial. Desarrollé la autoestima y el orgullo de ser mujer, y deseo asentar estas aptitudes para mejorar el futuro de otras mujeres y posibilitar a mis hijos una mejor formación educativa.

<sup>1</sup> 1 acre corresponde a 4'000 mts.2

<sup>2</sup> 100 BDT (Taka) corresponden a casi a un CHF

<sup>3</sup> En este caso se trata de mujeres que han sido formadas en derechos humanos y salud, y que han sido apoyadas por Intercooperation.

<sup>4</sup> La Union Parishad es la comunidad seleccionada que corresponde al nivel más bajo del Gobierno.

<sup>5</sup> Se trata fundamentalmente de la distribución de recursos sociales gubernamentales por la vía de vulnerable group cards. Las autoridades de la comunidad son responsables de la entrega. Frecuentemente se dirigen a las organizaciones de base para identificar a los necesitados.

# Género en oferta y demanda – ¿una categoría impensable?

## La política suiza de comercio y el comercio justo desde la perspectiva de género

En 2001, la declaración de Berna interpelló a seco, respecto a que hasta qué punto los aspectos de género son considerados en las cláusulas de comercio y elaboró una gama de propuestas concretas para el mejoramiento. La respuesta fue decepcionante: «Sus exigencias se basaban en la suposición de que la política de comercio y particularmente la WTO podían mejorar la equidad. (...) las obligaciones de la WTO y las reglas de WTO no son específicas en cuanto a género y por tanto, a equidad, no son apropiadas como instrumentos para el fomento directo de la equidad»<sup>1</sup>. Al respecto no se mencionó que la política de comercio y las reglas no podrían afectar de diferente manera a hombres y mujeres. Manejar esta relación es, sin embargo, la labor de los Estados nacionalistas, ya que estarían estrechamente relacionados con los valores culturales del país específico.

Esta óptica ha sobrevivido más de una década, esta refleja tanto en el trabajo de seco (véase entrevista con Hans Peter Egler, de seco, página 42) como también en Max Havelaar (ver entrevista con Martin Rohner, ex CEO Max Havelaar, página 44). Es ampliamente conocido que las relaciones comerciales y especialmente la WTO son responsables de las asimetrías mundiales y de la distribución desigual de las riquezas, en favor del Norte. El comercio justo fue introducido en los años 70, como contraconcepto con la promesa de distribuir más equitativamente las ganancias en la cadena de comercio. La protección del Medio ambiente y la política social no deberían ser entendidas como factores obstaculizadores, sino más bien de integrarlas en el sentido de una economía sostenible. De esta manera, en el comercio justo se ubicaron como punto central las condiciones de los productores en la rutina laboral. No obstante, continúan abiertas preguntas fundamentales relacionadas con la equidad de género. Cuáles trabajos y bajo qué condiciones realizan hombres y

mujeres? Quién toma decisiones y se beneficia del comercio justo? ¿En qué medida estas condiciones de comercio cambian las relaciones entre hombres y mujeres? ¿Cómo cumple el comercio justo con las exigencias dadas por la economía Care? Los indicadores para la medición de los resultados son la cifra de nuevos puestos de trabajo, volúmenes de ventas, la cifra de productos nicho en mercados internacionales y la participación de mercados de comercio justo o el estándar de los correspondientes productos. Las repercusiones sobre la vida cotidiana de las productoras son secundarias. Del éxito de mercado proviene el mejoramiento de las condiciones de la vida cotidiana, también para las mujeres. ¿Es tan sencillo?

En una comparación de diferentes Labels, los criterios de medio ambiente se mostraron con estimaciones más elevadas, mientras que género, condiciones de empleo y participación de las comunidades fueron tomados en cuenta en muy pocos labels (FLO, SAI, UTZ) (Potts en IISD Informe 2010, 43). Un problema básico se encuentra en la definición del concepto de “pequeños productores” que utiliza la Fair Trade Labelling Organisation International en sus estándares y en la cual se orienta también Max Havelaar. La unidad más pequeña de los pequeños productores es la familia y para ello son tomados en cuenta los jefes de familia. Esto nos lleva a la afirmación de que el 75% de todos los pequeños productores en el comercio justo son hombres (FLO, 20). La comprensión de los estudios como los realizó Lone Riisgard según, el mandato de DANIDA o de los ejemplos del proyecto en Vietnam (pg. 54) muestran, sin embargo, que las interrogantes sobre género y la distribución del trabajo entre los sexos resultan con frecuencia menos justas. El tema es comprendido al interior del comercio justo y un grupo de trabajo se ocupa intensivamente de ello.

Así la organización de productores y los conocimientos sobre los procesos laborales en relación con

<sup>1</sup> URL: [www.evb.ch/p25000854.html](http://www.evb.ch/p25000854.html) (último acceso 26 agosto 2011)



la distribución del trabajo son factores decisivos para ver si los hombres y las mujeres pueden formar parte igualitariamente en el Boom de los productos nicho negociados justamente. Las relaciones de género y poder son decisivas para la pregunta sobre quién invierte cuánto trabajo y cómo las ganancias son distribuidas. Para las mujeres en particular, el grado de organización pertenece a los factores críticos, como se subraya en el ejemplo del proyecto de Vietnam. Ranjana Das sostiene en su artículo sobre una Fair-Trade-Organisation en India, lo mismo que Martin Rohner rescató de manera crítica en su entrevista: Que a veces las mujeres trabajan considerablemente más para alcanzar los nuevos estándares, pero las ganancias son administradas por los hombres, los hombres además aprovechan mucho más de las formaciones profesionales y por encima del promedio (Das 2011, 118). Aquí no hay ninguna diferencia entre si el producto es comercializado justo o regularmente. Además, se observa un fortalecimiento de la Segregación de género en la producción: en la organización estudiada se realiza muy poco para posibilitar el acceso de las mujeres a las actividades predominantemente masculinas (y frecuentemente mejor pagadas).

Los proyectos que discuten intensivamente entorno a la división del trabajo, la distribución de las ganancias y el acceso a recursos son particularmente importantes para distinguir y combatir las desigualdades de género: Algo así como en los mercados solidarios en India (S. 50), donde se introdujo un enfoque particular sobre la adquisición de derechos de las mujeres sobre las tierras. Además las mujeres deben estar preparadas explícitamente para asumir cargos más altos y ocuparse de ellos.

A los programas de comercio alternativo corresponde el beneficio de estar al tanto de la distribución de ganancias a lo largo de la cadena de comercio, y en lo posible de manera extensa, y hasta las/os productoras/es como primer eslabón de las cadenas de valor agregado. El éxito prometido está también en que se integre en muchos programas la interrogante sobre los recursos naturales. Seguramente uno estaría incluso curioso por los resultados de los grupos de trabajo del Fair Labelling Organisation International, los cuales prometen trabajar por una mejor integración del tema de género en los estándares. Porque entonces el desarrollo es sólo sostenible cuando la dimensión social también ha sido integrada con confiabilidad.

# «Las Interrogantes de género están incluidas, si no me equivoco»

Entrevista con Hans Peter Egler,  
Director del Departamento de Fomento al Comercio,  
seco

¿Qué es un mercado alternativo? ¿A qué se refiere «alternativo», o de qué se habla hoy al decir más bien Comercio justo?

Hans Peter Egler: En realidad nosotros ya no utilizamos este término, sino hablamos de mercados especializados o mercados nicho. Estos son la expresión de una diferenciación del comportamiento de consumo. Productos de la vida cotidiana, como papel higiénico, se compra sin mayores reflexiones, pero al ir de compras siempre se despierta y satisface la curiosidad de los consumidores. Por ejemplo, con nuevos productos como la quinua que actualmente se encuentra en cada tienda. Por mucho tiempo, la quinua fue un producto exótico y sólo se podía adquirir en Claro. Los mercados especializados son lugares, donde estos nuevos productos han sido introducidos y luego llegan a grandes mercados. Esta multiplicidad y curiosidad impulsadas por el comportamiento de consumo, permiten a los países ingresar mejor en los mercados. Anteriormente fallaba el potencial de mercado, la cantidad no era suficiente para atender a grandes mercados. Actualmente es posible una integración de mercado con pequeñas cantidades. El desarrollo de nuevas cadenas de valor agregado en segmentos de mercados específicos abre también nichos para nuevos participantes del mercado.

¿Cómo pueden estos productos nicho mejorar las condiciones de vida de los más pobres y en particular de las mujeres?

Desde que los mercados ya no se desarrollan solamente de acuerdo a la cantidad, hay oportunidades para posicionar un producto, incluso la oportunidad de crecer para pequeños productores. Sus posibilidades han crecido enormemente. Pero nosotros no hablamos de los pobres, sino nos preguntamos por el potencial. ¿Dónde se puede invertir razonablemente para conformar algo nuevo? (¿Dónde conviene invertir para producir algo nuevo?) Por tanto, la pobreza no es un criterio. Hay áreas que no pueden desarrollarse aún con mucha inversión y el desarrollo regional muestra que los habitantes deberían irse mejor a otro lugar. Existen otras regiones, donde las oportunidades de ingresar al mercado con nuevos productos son considerables. Un ejemplo: En Mozambique se desaprovecha el potencial para una buena producción de anacardo (Cashew, castaña de cajú): tienen muchas plantaciones, el clima adecuado y buenas condiciones para una gran producción de anacardo. Después de largos años de descuido de la infraestructura, un empresario finalmente invierte en una fábrica para la producción de anacardo, porque conocía la demanda en el mercado, y con ello creó puestos de trabajo. seco apoya este emprendimiento con Branding y ayuda en la agrupación de 4000 familias de productores. En un siguiente paso se examinarán los potenciales para productos adicionales como Mango-Cashew-Schnaps, para incrementar la rentabilidad. Donde antes había 6 puestos de trabajo, hoy existen 5000 nuevos puestos de trabajo. El principio del comercio de seco mira siempre a ambos lados, el lugar de la producción y de los consumidores en Suiza. Pero naturalmente es decisiva la demanda de mercado.

¿Las mujeres y los hombres son abordados específicamente como productoras/es y consumidoras/es?

No, nosotros hablamos simplemente de productores y consumidores. Los hombres y las mujeres no son diferenciados. El género no juega ningún papel; para nosotros el interés de consumo es decisivo para diferentes gustos. Cuando se encuentran actores que comercializan una cooperativa de mujeres y que llevan consigo una buena estrategia de marketing, para nosotros está todo en orden. Este es también un producto de marketing.

## ¿Es realmente nuestra tarea mejorar las relaciones de género?

¿Qué rol juega seco en relación con los valores y los estándares de sostenibilidad como elemento del sistema de comercio (mundial)?

El comercio es central para el transporte de determinados valores económicos. Cuando el empresario ve un producto potencial debe primero cumplir ciertos requisitos mínimos para que su producto tenga una oportunidad en el mercado internacional. La demanda exige el cumplimiento de criterios sociales y ecológicos. Para que estos estándares puedan ser alcanzados se necesita de servicios adecuados in situ, como por ejemplo, un centro para la producción sanitizada (cleaner production centers). La seguridad en el puesto de trabajo, la eficiencia de la energía y las técnicas para la reducción de emisiones son de pronto importantes. Seco trabaja conjuntamente en ello con ILO, que define las condiciones esenciales para el desarrollo del trabajo en un concepto de trabajo decente (Decent-Work-Konzept)<sup>1</sup>. Estos valores valen sólo cuando también el empresario conoce el sentido de mejorar el rendimiento en el trabajo, para incrementar la productividad y la capacidad competitiva y así tener un mejor acceso al mercado mundial. Algunas veces hace falta un puntapié desde afuera, luego se consigue el incremento en la calidad. También el enfoque de cadena de valor agregado es apropiado para ello. Los factores centrales son en todos los niveles y estándares el medio ambiente, la tolerancia social y la sostenibilidad. Seco no se inmiscuye desde luego en lo normativo. Es nuestra tarea establecer tales estándares. Seco apoya más bien como moderador en los llamados procesos Multistakeholder. Siempre y cuando sea necesario asumimos nosotros el rol de tribunal de arbitraje o financiamos la participación de los productores desfavorecidos en tales procesos.

¿Cómo es controlado el cumplimiento de los estándares de ILO?

Un ejemplo es el Programa Better-Work, el cual alude a exportadores y grandes empresarios. Se basa en un sistema de monitoreo amplio a través del cual se mide el efecto en los acuerdos internacionales. Los temas de género están integrados si no me equivoco. En este largo estudio de los estándares individuales

se analiza como éstos influyen en las condiciones de vida y el entorno de los agricultores y productores. Este estudio fue importante para posibilitar una medición de impacto permanente.

La sostenibilidad y la tolerancia medioambiental están reflejadas mucho mejor en los estándares y en el debate como igualdad de género, ¿por qué?

¿Es realmente nuestra tarea mejorar las relaciones de género? ¿No debería haber para ello otras instancias? Productores, mujeres y hombres, deben ser involucrados y generar nuevos valores a través de cadenas de valor, lo que tendría un buen impacto para todos los productores. En tanto los pequeños productores apliquen mejor los estándares de sostenibilidad, serán mejores administradores, podrán manejar mejor los recursos y diversificarán sus productos, lo cual nuevamente aumenta la rentabilidad y los beneficios. También en el ámbito social se generan innovaciones mediante estándares, por ejemplo, se generan cambios también en el área social, por ejemplo, se mejora el acceso de los niños a las escuelas. Así la próxima generación está claramente mejor formada. Por ello, el impacto es intergeneracional. En qué medida el monitoreo de impacto filtra también los aspectos de género, está por verse. Sin embargo, es posible también sobrepasar en lo que toca al enfoque de cadenas de valor y los estándares, por lo que no todos los problemas pueden ser resueltos. Las cadenas de valor promueven el movimiento en el mercado y generan en total mayores ingresos, las CV no pueden hacerlo todo. Evidentemente están relacionados de manera central y conceptual, los sistemas de impuestos y los procesos políticos fiscales. Incluso con la optimización de impuestos se genera ingresos y mejora la situación de los pequeños productores y consumidores. Entonces se necesita también un apoyo institucional para la legislación y aquí entran seguramente también los aspectos sociales.

<sup>1</sup> URL: [www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/documents/meetingdocument/wcms\\_115402.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---integration/documents/meetingdocument/wcms_115402.pdf) (último acceso: 20 Octubre 2011)

# «Las mujeres realizan una gran parte del trabajo, pero son los hombres quienes administran los beneficios del «Comercio Justo»»

Entrevista con Martin Rohner, Ex-CEO Max Havelaar

Que es justo en el comercio justo?

Martin Rohner: En el Comercio Justo intentamos establecer reglas para que el proceso del negocio sea justo. Esto significa que en el mercado global, la presión de precios que existe en los mercados internacionales, no se transfiere a los miembros más débiles o sea a los/las productores/as que conforman el inicio de la cadena de proveedores. Por un lado, nosotros garantizamos un precio mínimo que de cierta manera es un seguro contra un precio aún más bajo. Por otro lado aseguramos que los/las productores/as se organicen en asociaciones y que éstas, además de sus ingresos por sus productos, reciban una prima de Comercio Justo, la que pueden invertir en proyectos de desarrollo relevantes para ellos/ellas.

Si se preguntase a una consumidora en la calle «qué es el Comercio Justo», qué diría ella.

Considero que la mayoría respondería «el comercio justo es justo». Justo es una definición conocida. Con frecuencia, las personas dirían probablemente también: «Sueldos razonables, buenas condiciones de trabajo». Tal vez mencionarían también la sostenibilidad del medio ambiente y el cultivo ecológico que son los temas principales que tienen presente.

En las normas internacionales del Comercio Justo (Fair Trade Standard) se habla de «género justo», pero si se lee la letra chica esto es algo vago. Por qué género o equidad, en el marco del Comercio Justo, nunca ha sido un tema de mayor importancia?

En nuestras normas actuales, p.e., existe el principio de la no discriminación. Nosotros valoramos que no exista discriminación alguna, sea por religión, por etnia o por género. Este es el lema principal de las normas. Cuestiones de género son difíciles de solucionar mediante normas, ya que están profundamente relacionadas con valores sociales y culturales. Para cambiar estos valores, se necesita en primer lugar, tiempo, una visión y personas convencidas. Esto no se logra solo mediante una norma, un principio de certificación como la que aplicamos en el sistema de Comercio Justo. Sin embargo, esto no significa que el Comercio Justo no tenga aspectos relevantes en el tema de género, p.e., existe la posibilidad que las mujeres puedan obtener un ingreso propio que tal vez antes no fue posible. De esta manera fortalecen su posición social y económica. Existen proyectos que tratan la problemática de género a nivel práctico. Tal vez, p.e., construyan una conexión de agua para que las mujeres no tengan que cargar recipientes de agua. En muchas culturas, el recojo de agua es una tarea típica de mujeres. El tema género ya está presente en las normas de Comercio Justo, pero hasta ahora no han sido elaboradas muy estratégicamente; en este sentido trabajaremos más en el futuro.

¿Se realiza esto mediante las primas?

Correcto, corre a través de proyectos de primas. Hasta ahora no se aprovechó estratégicamente este potencial, ya existente, para mejorar la situación de género. Actualmente un grupo de trabajo se está ocupando de este tema a nivel internacional.

Me gustaría analizar un poco más la definición de small producer (pequeño productor) que usted utiliza con Max Havelaar referente a las normas. Small producer define que el small producer y su familia invierten una gran parte de su trabajo en su empresa familiar. Aquí se incluye ampliamente a mujeres (y niños). El trabajo de las mujeres queda escondido con esta definición.

## Cuestiones de género son difíciles de solucionar mediante normas, ya que están profundamente relacionadas con valores sociales y culturales.

En inglés se dice the producer y tiene un sentido de género neutro.

No obstante, se trata de la jefatura del hogar y en la mayoría de las sociedades se está haciendo referencia a hombres. Otro indicador en la evaluación de FLO del 2007 dice, que un 24% de los small producers son mujeres y un 76% hombres. Esto es una consecuencia directa de esta definición, me refiero aquí a un estudio que efectuó Label UTZ con productores/as de cacao. La producción de cacao socialmente está asignada a los hombres, los hombres producen y comercializan el cacao, pero si se mira más de cerca quién hace el trabajo se constata que un 50% son mujeres y un 50% hombres. Las mujeres hacen otros trabajos que los hombres y a pesar de eso al final sólo cuenta el trabajo de los hombres. No cojea la FLO un poquito en esto? No se debería haber dejado hace tiempo de tomar en cuenta únicamente a la familia como un núcleo, sino diferenciar en los hombres y las mujeres en la familia?

Estas son justamente las preguntas que el grupo de trabajo debe investigar. Ya en el año 2006 encomendamos a una experta en género, la realización de un estudio para tener una interpretación referente a este tema. El sistema Comercio Justo se desarrolla muy rápidamente, desde entonces tuvimos siempre en los últimos 6 años, un crecimiento de dos cifras y tuvimos que realizar muchas tareas en lo que se refiere a las normas núcleo. Esta es la razón por la cual estas cuestiones de género quedaron rezagadas. Sin embargo, actualmente queremos ocuparnos más de dicho tema. La Fundación Max Havelaar integra también el grupo de trabajo. Considero razonable trabajar conjuntamente con los/as expertos/as correspondientes para identificar dónde debemos adaptar las normas y que estas correspondan a la realidad que usted mencionó anteriormente. En el estudio de FLO se identificó también que las mujeres realizan una gran parte del trabajo, pero al final son los hombres los que administran los beneficios del Comercio Justo o sean primas e ingresos. Este tema debe ser tratado, considero que es diferente si trabajan en una plantación, ya que allí existen disposiciones que regulan la parte de las mujeres que se llaman joint bodies. Los joint bodies son la entidad que administra la prima y vigila la utilización de ésta. En la estructura de los pequeños productores existen

naturalmente formas más tradicionales, ahí es algo más difícil de asegurar la representación de las mujeres, lo cual necesitará un acompañamiento de largo plazo. Fuera de la norma se requieren medidas de acompañamiento, p.ej., se necesita una sensibilización de nuestros oficiales de enlace (liason officers), que son personas que acompañan en el lugar a los/as productores/as y les explican qué es el Comercio Justo y cómo pueden lograr la certificación de Comercio Justo.

Últimamente salió una etiqueta, (creo que quizás esté relacionado con una cierta miopía-género de los grandes labels) que se llama «Café femenino» y que trata de poner en primer plano los derechos de la mujer.

No lo conozco, pero tal vez podríamos aprender algo de este label o de este sistema estandar.

Hablemos de la prima de comercio justo. Con ella, el Comercio Justo dispondría de un buen instrumento para influir en la sociedad en las condiciones culturales que definen al género. Cómo están reguladas estas primas de Comercio Justo? Cómo se puede invertir las?

Las primas de comercio justo y también el precio mínimo son importantes principios del comercio justo. Nosotros trabajamos con un modelo participativo, los/as productores/as juegan un rol muy importante en el Comercio Justo y además son co-propietarios de la marca de calidad. De esta manera están representadas en todas las entidades de decisión e igualmente en el Directorio de la organización principal del Fair Trade International y también en el Comité normativo. Por lo tanto tienen mucho peso en la orientación de todo el Comercio Justo, al igual que en la utilización de primas. La prima de Comercio Justo es el dinero que los productores/as ganaron por su propio esfuerzo. Estamos convencidos que ellos/as mismos/as saben mucho mejor, cómo y para qué deben utilizar este dinero. Nosotros no les imponemos dónde y cómo utilizar este dinero. Lo único que preservamos es que la decisión sobre la utilización del dinero sea transparente y efectuado según principios democráticos, es decir, que el proceso de la administración financiera debe ser correcto.





Y ahora, por la práctica, sabe usted cuáles son los proyectos de mayor viabilidad más normales y frecuentes?

Esto finalmente depende del negocio central de los/as productores/as, que generalmente son familias campesinas con sentido emprendedor. Estas saben que deben continuar desarrollándose si quieren asegurar su futuro económico y mantenerse competitivas. Frecuentemente constatamos que primero se invierte en la competitividad, productividad y luego también en la mejora de calidad. Si se aumenta la capacidad de ser competitivo se logra mayores ingresos y por lo tanto se dispone de más dinero, se puede incrementar las inversiones y con el tiempo se ampliarán las inversiones tal vez con asociaciones, al principio cuando las primas son pocas tal vez se comprará mosquiteros. Las primas dependen de las ventas, más se vende más se gana y se pueden realizar proyectos más grandes, p.ej. construir una escuela o una posta de salud, un centro para la comunidad que sirve para encuentros, reuniones de trabajo o festejos. Existen los más variados proyectos, p.ej., visité un pueblo en la India donde renovaron con la prima, un cementerio de comercio justo; también esto es posible. Naturalmente tratamos de sensibilizar un poco que eventualmente se construya una red con otras cooperativas u organizaciones de productores que ejecutaron proyectos muy exitosos y de esta manera los productores pueden aprender de estas experiencias. Finalmente es decisión de los productores/as cómo quieren utilizar su dinero.

Ahora a la última pregunta. Hemos tocado el tema al inicio de nuestra entrevista: en cuanto a la equidad de género el Comercio Justo podría hacer más? Qué se debería hacer? Qué metas tiene el grupo de trabajo que usted menciona en varias oportunidades? Hay perspectivas? A dónde se debe llegar?

Como ya le dije, hace años que fijamos la orientación referente a este tema. En esta orientación en primer lugar se reconoció el potencial de aportar más a la equidad de género y que este trabajo debe ser realizado estratégicamente. También se vio que a veces se tropieza con cuestiones tradicionales, sociales y culturales. Estos procesos solamente pueden ser solucionados con medidas de largo plazo. Nosotros no somos una ONG ni una Organización Humanitaria que tiene un programa específico de asistencia técnica y tampoco somos un proyecto local, sino un sistema que procura que la comercialización se efectúe según normas y reglas, y debemos reflexionar si podemos permitirnos realizar un seguimiento de tan largo plazo. Probablemente se requerirá también adaptaciones en las normas. Pero también la sensibilización de los oficiales de enlace (liaison officers) sobre la problemática, en el lugar. Se requiere una recopilación sistemática de datos e informaciones específicos de género. Debemos optimizar nuestros conocimientos sobre toda la temática. También se deberán registrar sistemáticamente ejemplos de «buenas prácticas» que hayan aportado a una mejora. Debemos reflexionar sobre cómo podemos difundir estos ejemplos por la vía de los canales a disponibilidad.

Se requiere una recopilación sistemática de datos e informaciones específicos de género. Debemos optimizar nuestros conocimientos sobre toda la temática. También se deberán registrar sistemáticamente ejemplos de buenas prácticas («best-practices»).

## «Yo valgo una fortuna para mi marido y mis suegros»

Yo me llamo Kpagnéro Dafia, mi padre se llama Dafia Yerima y mi madre se llama Bèrèkègui Gobidi. Procedo del pueblo Tabérou, hace 30 años me casé y vivo en Sinahou. Ahora tengo 46 años y según la costumbre me dieron en matrimonio a los 16 años, tengo 8 hijos, 5 hijos y 3 hijas, y soy la única mujer de mi marido. Considero la casa como mi propia casa, ya que estoy obligada («condené») a vivir ahí por mis hijos y nietos. Es una casa grande de familia y las tareas domésticas que son muchas y de las que me ocupo, comprende 18 personas. No tuve oportunidad de asistir al colegio francés, pero participé durante 4 años en diferentes cursos y cada uno duraba 6 meses. Estoy muy contenta de poder leer, escribir y calcular en Baatonum, mi idioma materno. Incluso hablo un poco de francés, aunque es un francés muy sencillo. Ahora estoy consciente de que ya no se me puede engañar en diversos asuntos. Estoy orgullosa de mi misma, ya que comienzo a comprender ciertas cuestiones de mi vida como mujer y sé que puedo estar clara conmigo misma sobre ciertos asuntos de la vida.

Las mujeres aquí en Sinahou trabajamos mucho y puedo confirmar que trabajamos sin descanso, con excepción de la noche cuando dormimos. Es un trabajo sin tiempo libre, damos lo mejor de nosotros para agradar a nuestros maridos y ganarnos la simpatía de los suegros. Se podría también decir que trabajamos para nuestros maridos, p.ej., yo me levanto con el primer canto del gallo, alrededor de las 5 de la mañana y generalmente me acuesto a media noche. Para nosotras, las mujeres del pueblo, no hay una «temporada baja». Cada temporada del año tiene sus tareas específicas: Mi programa del día es bastante estable y me atengo al mismo. trapear al amanecer, luego el trabajo agotador de acarrear agua, luego lavar la vajilla, etc. Durante la temporada seca nos sacrificamos para poder participar en los cursos de alfabetización, a los hombres no les gusta dejarnos ir a estos cursos. Ellos piensan que por nuestra ausencia sus trabajos se atrasan. En este sentido, agradezco a mi marido que siempre me

apoyó y me permitió participar en los cursos, a pesar de mi edad avanzada. En tanto que nuestras tareas en la casa son fijas y conocidas por todos, el trabajo en el campo varía según la temporada. Veamos cuáles son las tareas en la casa que más tiempo requieren.

En lo que se refiere a la limpieza, trapeo diariamente el cuarto de mi marido, mi suegro y el pasillo de la casa; también limpio los alrededores del terreno, sobre todo desde que tomé cursos sobre higiene y evacuación de aguas servidas. Cada mañana y cada tarde lavo todos los platos y cacerolas, también lavo diariamente los recipientes de barro con agua y los lleno nuevamente con agua cada mañana y cada noche. Tenemos 4 recipientes de barro que tienen una capacidad de 4 fuentes, es decir, 100lt., por recipiente. El trabajo de cargar agua es particularmente agobiante y toma mucho tiempo sobre todo en la temporada seca. Una vez, cada 14 días, lavo la ropa de mi marido y mi suegro. Cocino por lo menos 2 veces al día, mis hijas me ayudan, debo decir que dos de ellas ya están casadas y viven con sus maridos afuera del pueblo. Yo soy la principal responsable de la cocina, el molino y la compra de las especias. La tarea de mi marido es asegurar la producción de los alimentos, esto es todo. Yo misma voy al campo para recoger maíz, el sorghum, la mandioca o yams. Mi marido regresa del campo en su bicicleta, muchas veces sin nada. El, rara vez compra carne, no más de 3 veces al año; yo trato de utilizar todo los recursos disponibles para cocinar una buena salsa, a veces compro queso de soya o kpakuma (piel de búfalo) para mezclarlos con la salsa. Para encender el fuego en la cocina voy a recoger combustible al campo o a la selva. Además, cocino papilla de mijo («bouillie») que vendo cada mañana, por eso me dieron el apodo de «kokogui» – vendedora de papilla. Compro sorghum y maíz para hacer puré. Para esto no debo utilizar los cereales de mi marido. Los pequeños ingresos de esta actividad me permiten comprar ropa para mi y mis hijos, pagar los gastos de salud, alguna vez también para mi marido y

ahorrar para la dote de mis hijas. Necesito una parte del dinero para comprar especies para que todos en la casa coman bien. Cada noche caliento agua para que los hombres de la casa puedan ducharse cuando llegan del campo. Cuando regreso del campo ofrezco agua para la ducha primero a mi suegro, luego a mi marido. Esto es duro, pero no hay nada que hacer al respecto, pues así son nuestras reglas. Si no lo haría me llamarían perezosa; mi marido y mi familia política hablarían mal de mi y mi marido tomaría una segunda mujer. Debido a los comentarios sobre mi pereza nunca encontraría otro marido. Por aceptar estas condiciones todos me admiran.

No puedo esconder que la maternidad compromete a la mujer por completo. No es fácil dar a luz a 8 hijos y criarlos a todos prácticamente sola. El rol del hombre se limita a su obligación marital y a comprar una oveja para la fiesta del bautizo. Yo misma compro el ajuar de mis hijas. Les cuido cuando se enferman. Si uno de los hijos tenía que ser llevado al hospital en Gninsy, Pèrèrè, Nikki o incluso a Bembèrèkè, era yo quien conseguía, compraba y pagaba el combustible para la moto. Para cada bautizo hago los arreglos de la recepción, mientras que mi marido solo se queda mirando cruzado de brazos. Si un niño muere, se dice que es voluntad de Dios o se culpa a una pobre vieja de la familia. Si una niña creció y logró recibir una buena educación, entonces es la hija del padre, caso contrario es de la madre. Ser tratada así es duro.

He tratado de describir las tareas cotidianas del hogar, pero creo que no dije todo y solo conté lo que se me ocurrió en este momento. De manera general comprendo que para mi marido y para mis suegros valgo una fortuna. No sé si mi marido está consciente de esto y si algún día me recompensará. Gracias a los diferentes temas que discutimos en el centro de alfabetización, me di cuenta del aporte que brindo al hogar. Yo contribuyo enormemente en el hogar, por no decir que soy el pulmón de todo.

Hoy cumplo las funciones de «Iya Igbè» y soy responsable del grupo de mujeres en Sinahou. Participo en las reuniones del pueblo y también en Pèrèrè y a veces nos invitan incluso a Parakou. En las reuniones lucho para la autorealización de las mujeres de Sinahou. Movilizo a mis colegas para implementar las reglas de higiene y en el pueblo ya se ven los resultados. Las siguientes son mis principales luchas: salud, higiene y limpieza, y doy prioridad a que las mujeres se informen y se capaciten.

# Salir de la dependencia de la semilla híbrida y genética

## Mercados solidarios en la India

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Programa Integrado de Agricultura Sostenible (Integrated Sustainable Agriculture Programme) en la Región Vidarbha, Maharashtra, India.</b>
RESPONSABLE	Swissaid
SOCIOS	Youth for Unity and Voluntary Action (YUVA)
DURACIÓN DEL PROYECTO	Inicio del proyecto 2001, fase V, abril 2010 – marzo 2012
FINANCIADOR	Swissaid

### El contexto

A pesar de la crisis económica global, India tuvo un crecimiento vertiginoso. De este crecimiento, los sectores desfavorecidos de la población se han beneficiado de manera muy desigual. Debido al clima extremo (sequía, inundaciones, excesivas lluvias), la producción agrícola sufrió pérdidas en muchas regiones. Las consecuencias fueron incrementos drásticos en los precios de los productos alimenticios básicos, como ser, arroz, trigo o maíz, que aumentaron en un 18%, mientras que la tasa media de inflación se mantuvo apenas bajo el 10%.

La región de Vidarbha es una de las regiones menos desarrolladas en el estado federal hindú de Maharashtra. La gran mayoría de la población activa económicamente son productores campesinos agrícolas que viven de la agricultura de campos de riego. A raíz de la política estatal de fomento, la mayoría de las empresas rurales producen las así llamadas crash crops, como algodón, soya, leguminosas, y girasoles que se destinan en su mayor parte para la exportación y que requieren insumos caros como ser fertilizantes, químicos y pesticidas. Solamente algunas familias campesinas cultivan alimentos tales como cereales, arroz o mijo. Debido a una infraestructura deficiente y la falta de un apoyo financiero por parte del Gobierno, la tentación de los crash crops llevó a que muchas familias campesinas estén vulnerables a las variaciones de precios. Como consecuencia del creciente endeudamiento, la tasa de suicidios entre

los campesinos/as en Vidarbha es el más alto en toda la India. En particular, el costo de la producción de algodón se ha incrementado considerablemente por la importación de algodón genéticamente modificado y la sustitución casi total de las variantes originales de algodón, sin que los precios se hayan reajustado en la misma proporción. La carga principal del trabajo recae sobre las mujeres. Son las mujeres quienes predominantemente poseen el conocimiento sobre la selección de semillas, fertilizantes biológicos, la lucha contra las plagas, enfermedades y el almacenamiento correcto de la cosecha. Sin embargo, en muy pocos casos, las mujeres poseen tierras y los productos cultivados en dichas tierras influyen poco en las decisiones económicas de las empresas. Los títulos de propiedad están registrados a nombre del marido, quién decide sobre la utilización de los productos. Los hombres deciden qué plantas se cultivan y se comercializan. Ellos están preponderantemente interesados en el cultivo de crash crops o sea, en generar dinero del cual pueden disponer. Este hecho repercute negativamente en la seguridad alimenticia de las familias campesinas, ya que los cultivos de alimentos son desplazados. Aquí tampoco existe una equidad de género, porque las mujeres dependen del dinero del marido (dinero de bolsillo).

### Proyecto

**OBJETIVOS DEL PROYECTO** Los objetivos del proyecto son los siguientes:

- Los pequeños productores se resisten a la producción de productos genéticamente modificados y producen ecológicamente
- Las mujeres reciben títulos de tierras y juegan un rol decisivo en la agricultura
- La producción agrícola se diversifica y existen fuentes de trabajo fuera de la agricultura.
- Los pequeños productores elaboran ellos mismos sus productos agrícolas y logran un ingreso adicional mediante la comercialización de los mismos en los mercados locales y regionales.

**GRUPO META** Desde el 2001, aproximadamente 50.000 productores campesinos/as se benefician directa o indirectamente del proyecto. Estas familias viven en su mayoría de la agricultura. De microriego y poseen entre una a dos hectáreas de tierra, tienen pocos

\* Daniel Ott Fröhlicher, responsable de país Swissaid

bienes y apenas reservas, son vulnerables ante golpes externos, como por ejemplo, cambios climáticos y fluctuaciones de precios. La gran pobreza se traduce en una alta tasa de malnutrición y un limitado acceso a educación, sanidad, agua potable y electricidad. Muchas familias pertenecen a un grupo social discriminado (casta).

Gracias al proyecto, la mayoría de los pequeños productores/as sustituyeron los métodos convencionales por métodos de cultivos sostenibles y diversificaron su gama de producción. Paralelamente a los crash crops, las familias cultivan más plantas alimenticias y crían aves de corral, vacas y cabras. En este proceso, las mujeres cumplen un rol central, ya que son ellas que conservan el conocimiento sobre semillas y la cría de ganado menor.

En el transcurso de las primeras 4 fases, las mujeres formaron grupos de autoayuda e iniciaron la lucha por los derechos de la tierra. Debido a que los títulos de propiedad están registrados a nombre del marido, la mujer no puede exigir la propiedad, en caso de separación o muerte del marido. Ahora las mujeres luchan por lograr que por lo menos una parte de la tierra sea registrada a su nombre o a nombre de ambos (marido y mujer). Aprox. 2.600 mujeres ya legalizaron su derecho de propiedad de tierra, por un total de 260 hectáreas.

**ORGANIZACIÓN SOCIA:** La ONG hindú «Youth for Unity and Voluntary Action» (YUVA) cuenta con 46 colaboradores/as (20 son mujeres). Tiene un directorio con 7 miembros (3 mujeres). 4 colaboradores/as y 1 director son responsables para la ejecución del < < Integrated Sustainable Agriculture Programme > >. La organización hindú «Youth for Unity and Voluntary Action» (YUVA) colabora desde hace 16 años con grupos de la población desfavorecida en la región y goza de amplia experiencia, competencias específicas y una extensa red, requeridas para una gestión exitosa del proyecto. YUVA apoya la educación y el fortalecimiento de organizaciones campesinas a nivel local y regional y, en entre otros, acompaña a 500 grupos de autoayuda de mujeres en su lucha por sus derechos y el mejoramiento de su situación económica. YUVA capacita conscientemente a las mujeres como promotoras agrícolas para poder defender mejor los derechos de las campesinas. Por mandato de Swissaid, YUVA dirige regionalmente la «Campaña de la Violencia contra la Mujer».

**OBJETIVO ESPECÍFICO PARA LA QUINTA FASE ACTUAL** En la fase actual, con una duración de dos años, se pretende lograr que aproximadamente 2000 campesinos/as incrementen sus ingresos en un 30% mediante adquisiciones colectivas, elaboración y comercialización de los productos agrícolas.

- 500 campesinos/as se cambian a la producción biológica
- Certificación biológica para 6.400 productores
- 500 mujeres reciben títulos de propiedad de tierra colectivos e individuales
- Creación y registro de una organización de productores/as de un molino de lenteja

**MERCADO SOLIDARIO PARA LENTEJA MOLIDA / HARINA DE LENTEJA** En esta fase, el proyecto se enfoca más en la cadena de valor y la comercialización. Hasta ahora las familias campesinas no disponían de información adecuada del mercado (precios, demanda y normas de calidad) y son explotados por los intermediarios. Por falta de posibilidades de transporte, ellos mismos no pueden comercializar sus productos en los mercados locales. Los altos intereses que deben pagar por prestamos adquiridos antes de la cosecha, los obligó a venderla precipitadamente.

Dado que los productos agrícolas cultivados ecológicamente se comercializan en el mercado al mismo precio de los productos convencionales, los/as productores campesinos/as no logran un ingreso mayor a pesar de contar con una mejor calidad de sus productos. El proyecto pretende fortalecer las capacidades de los/as campesinos/as para una elaboración y comercialización mancomunada de sus cosechas. Mediante la creación de 40 centros locales para el incremento del valor de sus productos agrícolas (limpieza, selección y elaboración), los precios de comercialización podrán ser incrementados hasta en un 150%. Además se apoya a las familias campesinas en la otorgación de la certificación ecológica y en la búsqueda de nuevos mercados.

Mediante una nueva organización de productores/as se construyó en la fase actual un molino de lenteja y cada propietario miembro tiene máximo un voto. El molino compra la lenteja de sus socios y procesa la lenteja pelada además de varios tipos de harina. Dicha organización de productores/as se ocupa también de comercializar la lenteja y los productos procesados por los centros locales. En la fase inicial, la organización aprovecha la red de las organizacio-

nes socias de Swissaid y vende sus productos directamente a los grupos de autoayuda y organizaciones en otras regiones (Mercado solidario). Al inicio no se pretende llegar a un máximo de ganancias, ya que esto demandaría a su vez un mayor capital. Swissaid financia el molino y la construcción de las instalaciones para el correspondiente procesamiento. Para lograr que los/as campesinos/as obtengan experiencia en el procesamiento y comercialización y de esta manera lograr también su empoderamiento. Se espera que en una próxima fase, gracias a una gestión económica exitosa, la organización de productores/as tengan la posibilidad de solicitar créditos que sean invertidos en el incremento de la producción y la mejora de la calidad. Se espera para las familias campesinas un incremento de sus ingresos de un 20 a 30%. En total se beneficiarán 3.000 familias con el molino de lenteja y su comercialización. El molino proporcionará trabajo a mujeres «sin tierra».

**PROGRESOS LOGRADOS (ABRIL 2010 A MARZO 2011)**

- 132 productores/as abandonaron la producción de algodón genético y producen ahora según principios ecológicos.
- De 6000 productores/as que solicitaron la certificación ecológica, la mitad ya cuenta con ésta.
- Otras 63 mujeres lograron legalizar su propiedad de tierra y 187 familias legalizaron su derecho de vivienda.
- La organización de productores/as fue fundada y legalizada. También se comercializaron aproximadamente 280 toneladas de soya, 12 toneladas de arveja y 5 toneladas de algodón ecológico.
- El molino de lenteja está concluido, se produjeron y se vendieron 1,6 toneladas de harina.

**CON RESPECTO A LA PREGUNTA SI EL PROYECTO FOMENTA LA EQUIDAD DE GÉNERO**

Datta Patil de YUVA manifiesta: «In fact women are not seen in the marketing activity. If at all they are seen on lower activities. In the Project we will have to consciously plan our interventions towards involving them at different stages. For that we will have to provide them with certain inputs so as to equip them to play the roles successfully. Once they start playing those roles we can see the empowerment among them such as increase confidence, negotiations power and equality at family level.» (En verdad las mujeres no están contempladas en actividades de comercialización. Y cuando es así, se las ve en actividades de menor importancia. En el proyecto queremos planificar conscientemente nuestras intervenciones hacia el involucramiento de las mujeres en diferentes niveles. Para ello queremos proveerles con algunos insumos para posibilitarles un accionar de exitoso dentro de los roles que asuman. Una vez que asuman dichos roles podremos constatar su empoderamiento como ser mayor confianza poder de negociación y equidad a nivel familiar.»)

La carga principal de trabajo de la producción agrícola llevan las mujeres también son principalmente las mujeres que disponen del conocimiento sobre la selección de las semillas, la fertilización biológica, la lucha contra las plagas y enfermedades, así como el almacenaje correcto de la cosecha.

## «Mis jornadas comienzan y terminan con mucho trabajo»

Nos casamos jóvenes en el año 2001; ya son casi 10 años de matrimonio. Mi familia consiste de tres miembros: mi marido de 34 años de edad, mi hijo de 7 años y yo de 32 años.

El día se inicia a las 06:00 de la mañana.

Me ocupo de mi higiene personal. Después voy al cuarto de mi hijo para despertarlo. Le ayudo a vestirse y lo preparo para la escuela. Luego voy a la cocina y preparo el desayuno para mi familia y pongo la mesa. Mientras mi marido y mi hijo desayunan, arreglo los dormitorios. Cuando todo está ordenado me siento a la mesa para desayunar con ellos. Luego me voy a mi dormitorio para alistarme. Después de la comida, mi marido me ayuda a recoger la mesa. Después de alistarme, máximo 15 minutos, salimos a las 7:30 de la casa, cada mañana vamos en nuestro coche, llevamos a nuestro hijo a la escuela y luego mi marido me lleva a mi trabajo.

Normalmente comienzo mi trabajo a las 8:15 a.m. Mis jornadas laborales comienzan y terminan con mucho trabajo. Cumpló funciones de coordinadora y cajera, esto significa que ningún día se parece al otro. Me siento al escritorio, enciendo mi computadora y comienzo a leer el correo electrónico que llegó. Respondo a diferentes noticias y luego miro la agenda para saber cómo será mi día de trabajo. Generalmente, antes de salir de la oficina en la tarde, me apunto los temas a tratar al día siguiente, esto me ayuda a organizar mi día de trabajo. El trabajo que normalmente realizo se asocia con la coordinación de capacitación, informes o trabajo dentro del proyecto. Tengo la responsabilidad de su ejecución. Fuera de estas actividades necesito también un tiempo considerable para la organización de la oficina, incluso debo trabajar fuera de la oficina y participar en actividades con otras organizaciones que me invitan. Generalmente, mi día de trabajo en la oficina finaliza a las 17:30.

Mi marido me recoge de la oficina y nos vamos juntos a casa. Una vez en casa, me cambio de ropa y lo primero que hago es sentarme con mi hijo y preguntarle cómo le fue en la escuela. Tomo su mochila y reviso sus tareas, y veo cuánto debe hacer para el día siguiente.

Nos sentamos con mi marido a cenar, normalmente preparo la cena la noche anterior. Como de costumbre mi marido recoge la mesa. Me siento con mi hijo y le ayudo a hacer sus tareas. Después preparo la comida y la cena para el día siguiente.

Vivimos en un bloque de viviendas con mi suegra y otros parientes de mi marido, donde mi hijo puede quedarse después de la escuela. Estoy muy agradecida que siempre le cuidan bien. En la noche les visitamos y luego nos vamos a cenar. Nosotros cenamos a las 20:30 hrs. y luego lavo la vajilla en la cocina.

A las 22:00 hrs. mando a mi hijo a dormir y cada noche le leo un libro que le gusta. Una vez que él se ha dormido, hago todos los trabajos pendientes. Preparo la ropa de mi hijo para el próximo día y pongo la maquina a lavar, limpio la casa, cuelgo la ropa limpia para secar y recojo la ropa seca, etc. Después de media noche me acuesto a dormir. Este es un día típico de mi vida cotidiana.

# Productores/as sin poder de decisión

## Productoras de cacao en Vietnam

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Programa para el Desarrollo de cacao certificado en Vietnam (eco-cacao)</b>
RESPONSABLE	Helvetas Vietnam
SOCIOS/AS	Nong Lam University; Department for Agricultural and Rural Development, Agricultural & Aquacultural Extension Centre (Ben Tre Province); Department of Science and Technology (Tien Giang Province)
DURACIÓN DEL PROYECTO	2009–2014
FINANCIADOR	Seco, Rabobank Foundation, Ford Foundation, Helvetas, GIZ, Ritter Sport

### Cultivo ecológico de cacao y división del trabajo específico según género

Helvetas Vietnam apoya a varios proyectos en Vietnam del Norte y Sur, generalmente en las áreas de agricultura y descentralización. El enfoque se dirige al ámbito de género. El proyecto Eco-Cacao, iniciado el año 2009 y con una duración de 5 años, tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población campesina mediante el fomento de una cadena de valor sostenible y eficiente para lograr un cacao certificado. Con la introducción de nuevas tecnologías y con el fin de mejorar el cacao biológico y la capacitación de grupos productores/as, el proyecto desarrolla una cadena de elaboración biológica de cacao con certificación UTZ de comercio justo. El programa tiene como meta llegar a 4.000 hogares en la región donde se cultiva el cacao. Se debe incluir a hombres y mujeres en la introducción, capacitación de producción y en la comercialización del cacao. Se calcula que entre 3 a 4 años, se alcanzará el umbral de ganancia y los ingresos de los pequeños productores podrán ser incrementados. Para compensar las grandes inversiones se pagará una prima a los/as productores/as por el Öko label y de esta manera conseguirán un 20% más de ingresos que por el cacao cultivado tradicionalmente.

En el año 2014, el proyecto deberá haber llegado a 4.000 familias campesinas y la venta deberá ascender a USD 144.000.

Un gender assesment que se llevó a cabo en el año 2010, identificó tareas específicas para hombres y mujeres en la cadena de valores del cultivo ecológico de cacao y las consecuencias sobre la división de tareas para el caso que se diera el cambio del cultivo convencional al orgánico, así como también el cultivo de comercio justo y su comercialización. El estudio analizó los desafíos y posibilidades de las mujeres de participar en la capacitación y en la organización de productores/as y presentó recomendaciones para fortalecer la representación de mujeres (Hien 2010).

El asesoramiento de género mostró que todos/as los/as entrevistados/as consideraban sobreentendido que el trabajo-Care es responsabilidad de las mujeres. Según el asesoramiento de género, las mujeres están representadas en la mayor parte de todo el proceso de la elaboración del cacao. Así demostró también que las mujeres tienen la tendencia a combinar todas las formas de trabajo, como por ejemplo, deshierbar,

### Contexto Vietnam: Alto crecimiento y Gender Gap decreciente

Desde hace 20 años, Vietnam logró tasas extraordinarias de crecimiento y se espera que el país ingrese al grupo de países de ingreso medio<sup>1</sup>. El crecimiento económico y la reducción de la pobreza sobrepasaron en resultados a la mayoría de los países industrializados, aun si los crecientes desafíos de la desigualdad, contaminación del medio ambiente y corrupción empañan este balance (van der Moortele 2010).

Según el Gender Assesment del Banco Mundial 2006, Vietnam obtuvo, en su lucha contra el Gender Gap, el mayor éxito frente a todos los países de Asia-Oeste y la Región del Pacífico. En el índice global del Gender Gap, Vietnam se encuentra en el puesto 72 de 134 (WEF 2010). Estos esfuerzos se reflejan en un alto índice de alfabetización de hombres y mujeres, en el porcentaje más elevado de mujeres en el parlamento nacional y en la región (aprox. 25%), así como en la participación económica más alta del mundo. No obstante, el informe también constata que mujeres y niñas, que pertenecen a una etnia minoritaria, quedan postergadas frente a los hombres de la misma etnia; al igual que ocurre frente a la etnia Kinh (etnia mayoritaria) y mujeres chinas. El informe llega a la conclusión que se debe reconocer el rol cada vez más importante de las mujeres en el sector agrario (World Bank 2006). El Gobierno se rige, en lo que se refiere a temas de género, a la Ley de Equidad de Género del 2006. La Unión Vietnamita de Mujeres fundada en 1930, como una organización de masas, es también una actora importante en la promoción de los derechos de la mujer, al interior de todos los niveles del gobierno.



elaborar compost, limpiar el jardín y cosechar. Las mujeres ayudan igualmente en la siembra, el control de plagas, riego y la fertilización. Mientras que los hombres asumen trabajos más específicos, tales como preparar la siembra, el transporte, cavar zanjas o ejecutar trabajos técnicos y mecánicos. Las mujeres asumen un rol preponderante en las cosechas y la elaboración de los frutos de cacao, los pelan, los secan y vigilan el proceso de fermentación (Hien 2010). Adicionalmente a los trabajos del proceso de producción de cacao participan en actividades de pequeños negocios fuera de las labores agrícolas. Las mujeres están más comprometidas que los hombres con la economía de subsistencia, por ejemplo, cultivan verduras y frutas, crían aves de corral para disponer de pequeñas cantidades de huevos y carne para su propio consumo. Sin embargo, en el assesment no se registró este su aporte (Hien 2010).

El estudio llegó a la conclusión que el cambio de la producción económica de cacao podría intensificar la carga de trabajo de las mujeres. Es así que en algunos pueblos, las mujeres asumieron la mayor parte del trabajo en la producción de cacao, porque los hombres trabajaron fuera de la propiedad o migraron.

El estudio reveló que las mujeres tienen menos acceso a recursos como ser la tierra, educación e información. Esta limitación se debe al rol y al estatus tradicionales de la mujer y del hombre en la familia (Hien 2010). Las mujeres tuvieron poco acceso a herramientas y tecnologías, porque éstas se asignan a hombres por trabajos que las mujeres «no pueden realizar».

Los hombres poseen mayor poder de decisión en cuanto a inversiones y selección de productos para el cultivo, como lo demuestran los procesos de decisiones internas en cuanto a la introducción del cacao. No obstante, los hombres entrevistados consideraban importante las opiniones de las mujeres y fueron conscientes del rol clave que las mujeres tienen en las diferentes etapas en la cadena de valores. En aquellos pueblos donde la unión de mujeres funciona bien, las mujeres fueron más dinámicas y mejor representadas en las organizaciones sociales. Finalmente las posibilidades de accionar dependieron en gran medida de la voluntad de los hombres en sentido de permitir a sus mujeres participar en las reuniones.

El estudio también ilustra que el rol central de las mujeres en la producción de cacao, especial-

mente en la producción ecológica, es menospreciado. La división de tareas por género condujo a que las mujeres no tuvieran representación en las capacitaciones técnicas y en los clubs de cacao (Hien 2010). Como resultado del estudio, los responsables del proyecto decidieron asegurarse que en el futuro se respeten las necesidades y prioridades de tiempo de las mujeres para participar en la capacitación y que sean incluidas en las reuniones de la organización. Además, se estableció la cuota de mujeres. La comunicación sobre el proyecto fue mejorado para que hombres y mujeres puedan adquirir la información necesaria. Se tomaron nuevas iniciativas como ser la otorgación de créditos a mujeres, se introdujeron instrumentos sensibles a género para informes y monitoreo y se continuó con la capacitación en el ámbito de género a los colegas del programa, así como a los/as socios/as.

<sup>1</sup> «Vietnam achieved aro 8% annual GDP growth from 1990 to 1997 and continued at aroy 7% from 2000 to 2005, making it one of the world's fastest growing economies. Growth by 8.5 percent, 6.3, 5.3 and 6.8 for the year of 2007, 2008, 2009 and 2010 respectively, but inflation rate hit 11.8 percent in December 2010 on a year-on-year basis, according to a GSO estimate» (Wikipedia, ultimo acceso 20 de mayo 2011).

# Las condiciones del marco político económico deben ser apropiadas

## Síntesis



Los estudios de caso en esta publicación muestran que proyectos con equidad de género, solamente son sostenibles, si es posible comercializar los productos en los mercados locales, regionales e internacionales (comparar proyecto mantequilla Karité, pg.35). Para que esto sea viable, las condiciones del marco político-económicas deben ser establecidas claramente. Para la producción apropiada a género se presenta principalmente la pregunta discutida en general en el debate de comercio justo: qué política económica promueve los productos sostenibles? Un producto es sostenible si en su producción y comercialización se tiene en cuenta estándares sociales centrales ecológicos, pero también económicos. Para ello, la cadena de valores tiene que estar estructurada de tal manera que permita distribuir la ganancia a todos las/os actoras/es según su tiempo de trabajo. Frecuentemente los productos sostenibles están marcados por un label.

Regularmente, los productos sostenibles corren peligro de ser relegados del mercado por otros productos que fueron elaborados bajo vulneración de los estándares por ser estos más baratos. Para evitar esto se necesitan incentivos a través de una política económica a nivel nacional e internacional, como lo postula en su informe Oliver Schutter, Representante Especial para el Derecho a la Alimentación (de Schutter 2011), de la Organización de Comercio Mundial OCM. Las cadenas de valor sostenibles requieren un mercado que deje espacio y tiempo para el desarrollo para una estructura de desarrollo empresarial innovativa. Si los productos agrícolas de pequeños productores son «el producto final para el mercado», es indispensable aplicar medidas, por ejemplo, aranceles para proteger al sector vulnerable del mercado local contra importaciones baratas. El catálogo de medidas adicionales debe incluir ventajas de impuestos para empresas con una producción sostenible, el reconocimiento

\* Elisabeth Bürgi Bonanomi trabaja en el Instituto del Comercio Mundial (World Trade Institute), Universidad de Berna, responsable de mandatos en enseñanza y investigación

Por ejemplo, la cooperación para el desarrollo podría procurar que se establezcan plataformas que permitan a los/as productores/as ejercer influencia político.

del Estado y el apoyo a organizaciones label y normas de competencia que eviten el aprovechamiento de una posición dominante en el mercado.

Para posibilitar la toma de dichas medidas a nivel nacional deben existir las siguientes condiciones: acuerdos de comercio e inversiones internacionales que den a los Estados suficiente espacio político necesario para fomentar los productos sostenibles. Además, las normas de comercio deben ser formuladas de manera que faciliten el acceso de los productos sostenibles a los mercados de los países ricos (comparar proyecto mantequilla Karité). Las tarifas para los productos sostenibles y no sostenibles deberían ser tratados diferenciadamente. El cumplimiento de estas condiciones hoy en día, es limitado, más aún, el sistema de comercio actual fomenta la modalidad de producción que a corto plazo es más económica, pero no la de mayor sostenibilidad.

Cómo se integra el aspecto equidad de género en el debate? Los productos son sostenibles cuando, por ejemplo, el proceso de elaboración y comercialización cumple con las disposiciones sociales. Ideal es que estas disposiciones no solamente prevean normas de trabajo, como ser salarios mínimos y libertad de asambleas, sino que se refieran al principio de la equidad de género. Los proyectos son sostenibles socialmente cuando se sujetan al Índice de Desarrollo Humano IDH, mejoran el nivel de vida de todos los involucrados, reducen las desigualdades, incluyen en sus cálculos a todos los involucrados en el trabajo Care, tengan estructuras justas para la familia y perspectivas libres de discriminación. Siendo que la equidad de género es una meta reconocida internacionalmente, los criterios deben estar ampliamente contenidos en la definición de la sostenibilidad y en los catálogos de criterios de las organizaciones label. Únicamente así se asegura que los instrumentos de incentivos beneficien a las mujeres.

Como bien muestra el proyecto Tadschikistan, los proyectos con equidad de género son exitosos si además de la fuerza económica también despliegan fuerza política (ver proyecto Tadschikistan revisar página 32). Este es el caso, si las organizaciones de productores/as tienen influencia política y se preocupan de que sus intereses estén representados adecuadamente en el proceso de toma de decisiones. La cooperación al desarrollo y las organizaciones label pueden prestar su apoyo en diferentes niveles y de esta manera contribuir a una política económica sostenible.

Por ejemplo, la cooperación para el desarrollo podría procurar que se establezcan plataformas que permitan a los/as productores/as ejercer influencia política. También las organizaciones label podrían recomendar a las empresas certificadas que inviertan una parte de la ganancia en el trabajo político. La cooperación para el desarrollo podría apoyar estas negociaciones. Finalmente es de gran importancia que las agencias para el desarrollo no solamente tengan actividades operacionales, sino que defiendan «en casa» con tenacidad las perspectivas de desarrollo en el discurso de políticas económicas.



## «Mi voluntad para trabajar y mi patriotismo fueron mucho más fuertes»

Cuando en nuestro pueblo en febrero del 2007, se fundó un Comité de Salud, fui elegida como Presidenta y comenzamos a organizar el Comité. Encontramos una pequeña habitación y tomamos la iniciativa de renovarla, trabajamos conjuntamente las escuelas y recibimos mesas y bancos. Existe un parlamento escolar compuesto por 4 a 5 alumnos/as. Comenzamos a trabajar de mutuo acuerdo con el Comité de Salud Rayon (RHC) y el Comité de Salud del pueblo. Trabajamos intensamente en campañas de malaria, brucelosis, instalaciones sanitarias, higiene, presión arterial, resfríos, alimentación de madres gestantes, alimentación de niños/as, problemas odontológicos, sida, etc.

Me gusta mucho trabajar en los Comités de Salud de Rayon y del pueblo; somos progresistas. Toda mujer de negocios moderna y activa debe tener una formación completa, si antes sólo conocía los diagnósticos de resfrío y apendicitis, ahora me puedo llamar doctora, ya que aprendimos muchas cosas. Esto fue posible gracias al Proyecto de Salud kirguiz suizo - sueco.

Soy muy feliz! Quiere saber por qué? Porque como presidenta he presentado dos solicitudes de proyecto y éstas fueron aprobadas! Así ayudé a los/as estudiantes y colegas del pueblo, cuando tratas de hacer feliz a otros, tú misma eres mucho más feliz. Inclusive cuando reparto folletos estoy contenta, ya que hoy en día nada es gratis, yo y nuestros/as líderes participamos en seminarios del Comité de Salud Rayon. Somos participantes activos/as y todos/as los/as líderes participan con gran alegría en los seminarios y vuelven contentos/as.

Ahora quisiera contarles mi historia. Como Presidenta del Comité de Salud Rayon y del Comité de Salud del pueblo siempre y donde sea me siento responsable. Soy maestra de la escuela local. Tengo familia, un marido, hijos y nietos, naturalmente hablamos sobre el trabajo, problemas y planes futuros, etc. Al principio mi marido me apoyo en mi segundo trabajo, en el Comité de Salud del pueblo, pero después se opuso. Esto se debió a que mis actividades se incrementaron y no podía dedicar mucho tiempo ni a mi familia y ni a mi casa. Comencé a

mentir cuando tuve que participar en seminarios, pero finalmente mi marido descubrió todo.

Una vez tuve que participar en un seminario del Comité de Salud Rayon y cuando llegué a casa hubo un gran escándalo, mi marido gritaba: «tú malgastas tu tiempo y además no recibes un pago por tu trabajo». Me dio un ultimátum: Familia o Comité de Salud del Pueblo. Yo respondí, el Comité, y me fui cerrando la puerta. Ya era de noche. Tomé un taxi y fui donde mi hermana a Kara-Balta<sup>1</sup>. El chofer del taxi me cobró 450 Soms. Cuando encontré a mi hermana me puse a llorar pensando en la incompreensión de mi marido, pero mi voluntad de trabajar y mi patriotismo fueron más fuertes, me tomé 3 días de baja por enfermedad y me quedé con mi hermana. Después de los tres días regresé a casa para iniciar mi trabajo. Al encontrarme con mi marido, éste sonreía y me dijo: «en nombre de Dios, está bien!, si lo deseas puedes trabajar en el Comité». Así fue como convencí a mi marido que si una persona quiere su trabajo lo estima. Más adelante, él se interesó por mi trabajo en el Comité de Salud del Pueblo y ahora algunas veces me pregunta qué pasa ahí. Ahora trabajo más sin tener obstáculos.

<sup>1</sup> Pequeño pueblo, aprox. 60 km de la capital Bishkek y 4Km del pueblo Altyn, Kirgyztan

# Recién una revaloración del trabajo posibilita una formación profesional equitativa de género

## Asimetrías de Género en la Formación Profesional y el Mercado Laboral

La formación es el objetivo motriz decisivo en el desarrollo y en la lucha contra la pobreza y desigualdad social. Esto se refleja también en el Objetivo de Desarrollo del Milenio 2 que exige la formación universal. Mientras que en los ODMs se habla de la educación básica, se constata que en economías con un crecimiento rápido falta una formación profesional sólida y orientada a la práctica o que las ofertas existentes de formación son exorbitantes para los grupos desfavorecidos y de esta manera sus experiencias prácticas se limitan al sector informal.

El objetivo de la formación profesional es calificar a las personas para su participación en la vida económica y darles la posibilidad de nuevas perspectivas para actividades productivas y un trabajo adecuadamente remunerado. Hasta principios de los años 1990, la Cooperación para el Desarrollo Suiza estuvo muy activa en el ámbito de la formación profesional. En Suiza se consideró la práctica de la estructura de la formación dual como un modelo ideal, porque se adaptaba muy bien al mercado laboral y a los requerimientos existentes. Desde fines de los años 90, se discute particularmente sobre la lucha contra la pobreza y hoy en día nuevamente se demanda de la cooperación para el desarrollo un fuerte compromiso en cuanto en la formación profesional, en cuyo marco se cuestiona la compatibilidad de estas iniciativas con el objetivo predominante de la lucha contra la pobreza (NZZ 2011)<sup>1</sup>

La práctica del vocational training de la cooperación para el desarrollo comprende diferentes niveles de acción. Por el lado del Estado se trata de la regulación de la formación profesional, reconocimiento de la profesión y la admisión transparente y equitativa. También los métodos de enseñanza y aprendizaje innovativos juegan un rol importante. La formación y capacitación requieren adaptaciones si se quiere obtener un impacto en las regiones marginadas y pobres, porque éstas tienen un gran potencial de dar un impulso al desarrollo. Toda vez que sea posible, en los cursos de formación profesional específicos se imparten también conocimientos que faciliten al participante su trayectoria hacia independencia económica.

Las ofertas de formación profesional deben ser reestructuradas de tal forma que los grupos de la población pobre y desfavorecida se beneficien de este instrumento. Dentro de estos grupos se encuentran incluidas también las mujeres, quienes debido a los roles que ya les fueron asignados, difícilmente pueden beneficiarse de estas ofertas y así permanecen en el sector informal donde se utiliza su fuerza laboral, pero es poco rentable para ellas. En principio, los/las actores/as de la formación profesional aplauden la estrategia de la COSUDE del Gender Mainstreaming, no solamente porque la participación económica de la mujer profesional fomenta un mercado dinámico, sino también porque pueden incrementar su presupuesto en el hogar. Las calificaciones profesionales de las mujeres les brinda mayor independencia económica y poder de negociación como un objetivo central del GM y de la cooperación para el desarrollo. Muchas veces, se encuentran buenos ejemplos en proyectos específicos de mujeres. Estas «islas de proyectos» no nos deben engañar en sentido de que la formación, recién conduce a la equidad de género, si la dimensión de género funciona también en la economía. Está demostrado que el trabajo flexible no calificado de las mujeres significa para algunos consorcios una gran relevancia de crecimiento sobre todo en el sector textil, por lo menos a corto plazo. Estudios realizados mostraron que en todo caso para la economía es rentable invertir en la formación (profesional) de las mujeres, si existen desigualdades específicas en género (Busse et al 2011). Pero no solamente la visión económica debe señalar el camino para el Gender Mainstreaming, en la formación profesional, porque finalmente equidad

<sup>1</sup> «Den Geist, nicht das Modell der Berufsbildung exportieren.»  
En: NZZ, 12 agosto 2011.  
URL: [www.nzz.ch/nachrichten/politik/schweiz/den\\_geist\\_nicht\\_das\\_modell\\_der\\_berufsbildung\\_exportieren\\_1.11876175.html](http://www.nzz.ch/nachrichten/politik/schweiz/den_geist_nicht_das_modell_der_berufsbildung_exportieren_1.11876175.html)  
(último acceso: 16 agosto 2011).

<sup>2</sup> SDC – Gender and skills development.  
URL: [www.sdc-gender-development.net/en/Home/Instruments\\_Methods/Gender\\_Mainstreaming](http://www.sdc-gender-development.net/en/Home/Instruments_Methods/Gender_Mainstreaming)  
(último acceso: 20 octubre 2011).

## La formación profesional es un importante instrumento para fomentar la equidad y disminuir las discriminaciones estructurales. Se necesitan inversiones enfocadas en la eliminación de la discriminación de género.

de género es también un objetivo fundamental de las intervenciones de la cooperación para el desarrollo en este ámbito. Las políticas de educación, mercado laboral y sociales son aspectos de género que aún reciben poca atención, tal vez justamente porque los proyectos específicos para mujeres evaden la discusión sobre transformaciones estratégicas en las políticas sectoriales relevantes.

*«Mundialmente, la segregación profesional de género es la más dominante y obstinada en los aspectos de empleo. Sin embargo, no se inicia en el mercado laboral, sino ya mucho antes. Ya en la niñez y la juventud se cementan los modelos de los roles sociales que repercuten en el acceso a posibilidades de formación. Las palabras clave en este sentido son la distribución de tareas en las familias, derechos y obligaciones según género o la diferencia en el acceso a recursos. En el desarrollo de las ofertas de formación, además de los múltiples aspectos económicos y del mercado laboral, se debe incluir el contexto social (COSUDE)».<sup>2</sup>*

GM en la formación profesional significa una estructura de las ofertas que se dirigen a la equidad de género. A fin de que tanto hombres como mujeres se beneficien en la misma medida de intervenciones, deben ser analizados, específicos de género, necesidades y posibilidades en el respectivo contexto. Los proyectos son más exitosos cuando estos toman en consideración las asimetrías de género de la vida diaria, que se manifiestan en la diferente disponibilidad de tiempo, movilidad, autovaloración, energía y dinero. Bajo consideración de los conocimientos adquiridos, se puede partir del principio de que la entrada de las mujeres a la vida profesional es más fácil, si las condiciones de las ofertas coinciden con las situaciones de la vida. Iniciativas con sensibilidad de género pueden mejorar la situación de las mujeres, por lo menos a corto plazo. Sin embargo, la formación profesional por sí sola es insuficiente para ofrecer a las mujeres buenas posibilidades de empleo, también a largo plazo y, para que también logren mayor poder de decisión. Si bien el mercado laboral formal pueda abrirse y proveerles un ingreso que sea más seguro que si trabajan en el sector informal. Esto dice poco sobre las condiciones salariales u otros aspectos que finalmente corresponderían a las expectativas de un mercado de trabajo justo. Cuando el paso hacia la integración económica no es logrado,

persisten estereotipos o caracteres específicos de los perfiles profesionales y campos. Se logra el GM cuando no solamente son atendidas las realidades cotidianas y con ellas las necesidades prácticas, en particular la de generar suficientes ingresos para manejar la rutina. Se necesitan transformaciones a nivel macroeconómico, es decir, de estrategia, las mismas que fundamentan las causas estructurales de la segregación de género en la formación profesional y el mercado de trabajo.

La formación profesional es un importante instrumento para fomentar la equidad y disminuir las discriminaciones estructurales. Se necesitan inversiones enfocadas en la eliminación de la discriminación de género. Por otro lado, esto significa mayores inversiones para las áreas en las que principalmente se forman las mujeres o para reorganizar las áreas de formación que hasta ahora eran consideradas principalmente para hombres. El objetivo es fomentar la participación de las mujeres. Las medidas técnicas y organizativas pueden facilitar a las mujeres el acceso a la formación profesional. Sin embargo, esto no cambia el hecho de que las actividades de los hombres se realizan bajo otras condiciones que las de las mujeres. Esto se refiere también particularmente al trabajo Care; este trabajo se define como profesión solamente bajo ciertos supuestos como profesión y recién en este momento se convierte en objetivo de formación. La valoración de los ámbitos profesionales y actividades a su vez condicionan las decisiones para la inversión y subvención de políticas estatales de formación profesional y la valoración es parte de los análisis de contexto de la cooperación para el desarrollo cuando a través de intervenciones y no únicamente a través de rectificaciones, sino a corto plazo, se pretende influir a largo plazo la cadena de impactos de educación, posibilidades del mercado laboral e ingresos en favor de la equidad de género. Una comparación de la importancia económica de las áreas profesionales en las que trabajan casi exclusivamente hombres o mujeres, resultan también aclaratorias, igualmente referente al concepto sobre qué actividades son más importantes que otras. El enfoque Care proporciona una estructura interesante para el análisis y para plantear nuevamente el tema de la rentabilidad de actividades y su valoración para la formación profesional.

Por ejemplo, se debería motivar a las mujeres a escoger la profesión de plomero y también valdría la



pena invertir en cursos orientados a campos considerados «típicamente» de mujeres. Tal vez se impone un segundo escenario en el contexto rural donde el trabajo remunerado es menos común, esto muestran las experiencias en Ecuador (ver la entrevista a continuación), donde las iniciativas para la formación específicamente de mujeres crearon fuentes de trabajo para mujeres jóvenes y al mismo tiempo fomentaron la profesionalización de actividades típicamente femeninas en el ámbito de trabajo Care. El dinero cobra cada vez mayor importancia, para poder sobrevivir el día a día. Una formación dirigida a las mujeres les abre nuevas posibilidades en el mercado laboral y a pesar de tratarse de exigencias antiguas también se necesitan estrategias de largo plazo con el objetivo de revalorizar los cursos y salarios de las actividades organizadas fuera del mercado laboral, para superar disparidades de género en las remuneraciones. De otro modo la transformación pretendida en la relación de género se queda tan solo como un proyecto, por este motivo en las intervenciones respecto a la formación personal, la valoración diferenciada entre hombres y mujeres en un contexto dado juega un rol decisivo. La valoración muestra las condiciones bajo las cuales se efectúa el trabajo Care y por qué algunas de las actividades Care son pagadas y otras no. La profesionalización del trabajo Care es una posibilidad para luchar contra la desigualdad de género y puede fortalecer a las mujeres en su rol social de trabajadoras de asistencia. Existe el riesgo que debido a las necesidades de ahorro presupuestario se presente la tendencia a efectuar reducciones, justamente en este sector. Esto provoca que las actividades de asistencia vuelvan al sector privado no remunerado. Si se quiere utilizar el Gender Mainstreaming como estrategia para entender estereotipos confusos y luchar contra desigualdades específicas de género, sería razonable una combinación de diferentes medidas que solamente tienen efecto si se

derivan de necesidades prácticas en el contexto micro con intervenciones estratégicas a nivel macroeconómico. Los ejemplos de proyectos muestran la dificultad de este emprendimiento, los proyectos específicos para mujeres son ejemplares sin embargo su impacto es limitado y se sabe poco acerca de los efectos de largo plazo sobre la situación de género, en Kosovo el proyecto rompe con las así llamadas profesiones típicas esperadas, aún no se sabe si estas ramas tienen posibilidades de crecer y como se desarrollará la situación salarial. El ejemplo de Nepal muestra la importancia de un seguimiento de largo plazo que mediante la selección de buenos indicadores muestre los efectos de los proyectos específicos para mujeres en el trabajo y el estándar de vida de las mujeres. La entrevista y los ejemplos de proyectos en este capítulo ilustran por qué los temas de género son frecuentemente víctimas desde una «perspectiva industrial», estos mencionan los desafíos metódicos de una formación profesional que no solamente cuestiona la evidencia de una carrera desde un punto de vista masculino en la lógica profesional, pero que busca una equidad estratégica.



## «Precisamente en los programas con orientación artesanal, el tema de género fue totalmente olvidado»

Entrevista con Simon Junker, Asesor de política (Policy advisor) para formación profesional, COSUDE



COSUDE trabaja en el ámbito del fomento al ingreso con el enfoque en «Empleabilidad» («Employability») y formación profesional; a que se refieren estos términos?

Simon Junker: estos términos se superponen ya que en ambos casos se trata de aumentar las oportunidades en el mercado laboral. La empleabilidad o sea la capacidad en el mercado laboral está enfocada de manera diferente, mientras que los proyectos de formación profesional y sus correspondientes medidas se dirijan en primer lugar a una buena formación profesional para permitir a la gente obtener un empleo e ingreso este enfoque se orienta a aptitudes específicas para acceder a un empleo con una buena remuneración. Tal vez los proyectos de empleabilidad son la reacción a las experiencias observadas respecto a que no se puede garantizar el acceso a un empleo meramente con medidas de formación profesional, entonces se dice «hemos hecho todo lo posible para que las calificaciones de esta persona sean buenas y así tener mejores oportunidades en el mercado laboral, pero no podemos hacer nada más en el marco de la formación profesional.» Sin embargo, la integración en los mercados laborales y empleos exige ciertas aptitudes y competencias adicionales.

Desde mi punto de vista, las etapas anteriores y posteriores a la formación profesional como ser la orientación vocacional son cada vez más importantes para lograr desarrollar las competencias profesionales necesarias en el mercado laboral. Además de elevar el nivel de las competencias especializadas, se deben mejorar las competencias sociales inclusive todo el perfil de competencias de una persona, fortaleciendo la calificación.

Aunque una persona esté bien calificada, esto no quiere decir que tienen trabajo, muchas veces no encuentran un empleo. ¿Quién inicia el programa de formación profesional?

Existen muy pocas áreas como la formación profesional que presenta una dependencia tan marcada del contexto; para cada caso se debe aplicar un modelo específico que no se puede generalizar, por este motivo tampoco se puede generalizar quién toma la iniciativa. Se puede tratar de una solicitud por iniciativa estatal en una capital, pero frecuentemente también de pequeñas organizaciones civiles u

organizaciones religiosas que toman la iniciativa en lugares aislados de ampliar sus posibilidades de calificación. Proyectos que deben mejorar el sistema de formación profesional en un país, se diferencian fuertemente de las iniciativas regionales que invierten en la empleabilidad de un grupo específico de la población.

Todos los proyectos tienen en común que comienzan a pensar por el final: ¿dónde se encuentran los potenciales para encontrar un empleo?, ¿qué calificaciones y aptitudes prácticas se requieren para que la gente tenga efectivamente la oportunidad de obtener este trabajo? Sin embargo, debemos estar conscientes que no cada calificación profesional adicional conduce a la obtención de un empleo remunerado, sino que muchas veces la gente tiene que construir un trabajo o un negocio independiente.

El trabajo comienza con preguntas prácticas referentes al desarrollo del plan de estudio, o la definición de un contenido lógico. Generalmente se formulan los contenidos en función a la teoría sin tomar en cuenta las circunstancias y requerimientos específicos. Desde un principio los/as futuros/as empleados/as deben ser incluidos en el proceso, se debe analizar los requerimientos del empleo por cuenta propia e identificar las instituciones socias correspondientes, esto puede ser muy costoso si las estructuras disponibles no corresponden a las necesidades de la organización, frecuentemente recién se deben estructurar cámaras artesanales en función de: «ustedes como carpinteros de una región: que aptitudes necesita un carpintero, no solamente dentro de una empresa si no más ampliamente.»

Al final siempre se trata de obtener un ingreso a través de un empleo o trabajo por cuenta propia para mejorar el estándar de vida o por lo menos mantenerlo, ¿cómo definen ustedes el potencial para diferentes grupos sociales y como se define el rol del género?

Primero analizamos el potencial del mercado laboral y luego los perfiles que puedan tener las mejores posibilidades en el mismo. Recién después se define a quien podemos dar una formación profesional acorde a sus expectativas laborales, aquí se pueden incluir otros criterios que tomen en cuenta ciertos requerimiento sociales, el objetivo también abarca la integración de gente que no cuenta con buenas posi-

bilidades; por ejemplo el género es un criterio explícito en programas para profesiones tradicionalmente masculinas como ser artesanos lógicamente se dirige particularmente a hombres jóvenes. No seleccioné casualmente el ejemplo del carpintero, porque precisamente en los programas con una orientación artesanal el tema de género fue frecuentemente olvidado. Pero también pude observar que la participación de mujeres en la formación de artesanos conmueve a un tabú. Un estudio también puede conducir a que ciertos sectores profesionales se eliminen o que las estructuras de formación sean adaptadas para facilitar el acceso de diferentes grupos. En este proceso no solamente se debe tener en cuenta a hombre y mujeres pero también la edad y etapa de vida, mientras más flexible es la oferta, existe la posibilidad de acceder a un mayor número de personas, de esta manera también se pueden ofrecer cursos en la noche para las personas que tienen actividades durante el día, o cursos por temporadas cuando el grupo objetivo tiene actividades agrícolas, la oferta se adapta a las situaciones de vida y posibilidades.

Muchas veces, en los cursos nocturnos no se toma en cuenta que las mujeres, con un empleo, que desean participar en uno de estos cursos también tienen obligaciones en su hogar al final de la jornada laboral, ¿cuál fue la medida más conveniente en estos casos?

Desde la perspectiva de género es claro que la flexibilidad es decisiva para las mujeres. En Bangladesh, se consideran las últimas horas de la tarde como las más convenientes para realizar los cursos, pero la pregunta es ¿cuándo realizan las mujeres sus obligaciones cotidianas «normales»? Existe el riesgo de una carga adicional. Las formaciones ofrecidas a tiempo completo y en lugares alejados, frecuentemente no son accesibles ni para hombres ni para mujeres. Además, muchas veces se organizan las formaciones por módulos. A un curso de dos semanas con contenidos definidos se añaden otras ofertas complementarias, de esta manera se crea una flexibilidad adicional y una oferta que se adapta mejor a las necesidades individuales.

¿Cómo manejan ustedes el hecho que los sectores profesionales se rijan fuertemente por género, no solamente en cuanto a formación y posibilidades de trabajo pero también a los salarios?

En muchos programas se registra género solamente como una estadística, es decir, cuántas mujeres y hombres participaron en el programa. La cuestión es si uno se enfoca en profesiones específicas de género o sin realizar esta distinción, ambos enfoques son importantes. En el Ecuador hubo un programa que se inició con profesiones típicamente masculinas y luego se ofreció una formación bilingüe en español y quechua para la formación de educadores para el nivel parbulario. Naturalmente esto puede cementar los roles, pero las mujeres utilizaban estas ofertas porque las posibilidades de conseguir un empleo eran buenas. Los programas apuntaban a profesiones para las cuales se suponía existía demanda del mercado laboral. Frecuentemente estas pertenecen a sectores de connotación masculina. Por ejemplo, en Bangladesh, donde muchas profesiones están muy ligadas a la industria, tenemos un verdadero enfoque industrial. No obstante, los proyectos intentan en lo posible formar muchas mujeres jóvenes, las posibilidades de acceder al mercado laboral es un tema aparte. La segregación se produce en diferentes niveles: ¿Quién es admitido en uno de los programas de formación? ¿Qué relevancia tiene el género en la selección de trabajadores?

¿Quién tiene esta visión industrial?

En Bangladesh los hombres han implementado un proyecto impresionante que contrariamente a muchos programas de capacitación rural se dirige a grupos menos privilegiados en el área urbana. Con este proyecto «Underprivileged Children Education Projects UCEP», se parte de la lógica que el mayor potencial del mercado laboral se encuentra en el sector industrial. La pregunta es cuáles son las industrias que buscan empleados calificados. En Bangladesh, la producción barata – por así decirlo – es una ventaja para el mercado textil. El interés en gente calificada no es grande, ya que no es necesaria para el trabajo en las cadenas transportadoras, no existe demanda para calificaciones adicionales y en las cadenas transportadoras no existe la posibilidad de acceder a mayores salarios. Únicamente una calificación en el sector técnico o económico proporcionaría efectivamente un ingreso mayor. Generalmente son las mujeres quienes trabajan en los sectores en los cuales no se necesita gente calificada, particularmente en el sector textil. Entre tanto se encuentran

muchos hombres en mercados con mano de obra no calificada, pero es evidente que a medida que se sube en la escala jerárquica se encuentran menos mujeres.

¿Trabaja COSUDE también a nivel macroeconómico, es decir en donde se desarrollan mercados laborales? ¿Influye en las decisiones sobre inversiones de formación profesional en sectores específicos? ¿Existen situaciones donde la urgencia de formar profesionales en el sector de salud prevalezca sobre el sector industrial relegando a un segundo plano la formación de profesionales en este último sector a pesar de ser el más rentable?

Frecuentemente se nos reprocha que nos enfocamos demasiado en la lucha contra la pobreza en las regiones rurales y muy poco en los sectores productivos que desarrollarían la economía del país. Al mismo tiempo existe la exigencia de que los proyectos de formación fomenten también las competencias sociales y sus objetivos deberían orientarse al derecho de decisión e influencia. El alcance de la implementación de proyectos es muy amplio y las exigencias van desde objetivos netamente industriales, macroeconómicos hasta objetivos sociales de la equidad de género que provienen más bien de una formación ideal.

En los sectores de salud y pedagogía, COSUDE se involucra muy poco. En muchos países, el sector de salud no es concebido como un sector de formación y las áreas de actividades de este sector según disposiciones estatales no cuentan con capacitación profesional.

**Estos sectores donde frecuentemente el trabajo es considerado «típicamente femenino» deberían ser financiados por el Estado, pero muchas veces se prevé un presupuesto insuficiente y el trabajo se realiza voluntariamente y sin remuneración y por qué se lo tiene que realizar.**

Más bien se parte del punto de vista que se trata del trabajo de asistencia tradicional que las mujeres deben realizar de todas formas. COSUDE se enfoca frecuentemente en la calificación del sector informal y así quiere contribuir a una mejor integración de los pobres, por esta razón nuestra contribución al diálogo político se concentra más bien en obtener la certificación para las ofertas no convencionales y que permita a los/as alumnos/as graduados/as continuar con su formación.

¿Qué rol juega la rentabilidad en un sector al seleccionar ciertas áreas profesionales? ¿Es posible que ciertos sectores orientados a la prestación de servicios a personas se consideren poco rentables y por eso son dejados de lado?

Estos sectores donde frecuentemente el trabajo es considerado «típicamente femenino» deberían ser financiados por el Estado, pero muchas veces se prevé un presupuesto insuficiente y el trabajo se realiza voluntariamente y sin remuneración y porque se lo tiene que realizar. Por lo tanto, es una cuestión de financiamiento que va más allá de la formación profesional, nuestro enfoque temático es trabajo e ingreso y el objetivo debe ser percibir mayores ingresos una vez concluida la formación; esto puede hacerse de diferentes formas y no necesariamente relacionado con el trabajo en el sector privado, sin embargo, un programa de formación básicamente no puede cambiar el gasto público ni la distribución de los recursos de un país.

¿Podría COSUDE actuar de otra manera y, por ejemplo, no intervenir donde los intereses del mercado son especialmente fuertes, si no allí donde se deben crear condiciones para un buen estándar de vida, aún si a primera vista estos sectores resultan no ser rentables, como salud, educación o asistencia a la tercera edad?

Actualmente se está fortaleciendo el enfoque en la formación del sector de salud y también con relación a migración. Los estados del sur invierten actualmente más en la formación del sector de salud, porque suponen que así se incrementan las posibilidades para que sus profesionales encuentren trabajo calificado en el Norte y por la vía de remesas percibir un valor agregado. Así también, la formación profesional en el sector de salud es más rentable.

Volvamos al tema de fondo, es decir, a la relevancia de la formación profesional y constatamos que los proyectos tradicionales en las regiones rurales capacitan un número considerable de mujeres como costureras y peluqueras, y a los hombres como mecánicos y carpinteros, ¿dónde queda el impacto si todos aprenden lo mismo?, ¿o actualmente ya no se procede de esta manera?

En cierta forma se continúa haciendo lo mismo, pero se observa que existe un problema cada vez más grande. Hablamos de un proyecto tradicional que capacita artesanos. Por los buenos resultados obtenidos se ofreció a los jóvenes un aprendizaje práctico, así la primera generación de artesanos capacitó a su propia competencia. Naturalmente, se retiraron del proyecto: «¿por qué debería hacer esto?» Estos proyectos nacen del supuesto de que se debe ofrecer algo a la gente pobre, sin analizar exactamente cuál es el valor agregado al concluir la formación, por ejemplo, en Bangladesh, existen programas que capacitan a miles de costureras – porque hay que ayudar a las pobres mujeres – ¿es este tal vez un efecto colateral del Gender Mainstreaming? Algunas trabajan para su pequeño pueblo, a otras se debe facilitar el acceso a los mercados regionales para que puedan vender sus productos, pero esto no funciona y se dejó de implementar. Ahora se invierte en técnicas agrícolas, y no propiamente en profesiones en el sentido mismo. Intentamos cubrir muchos campos con varias actividades y servicios como elementos de una cadena de valores para las finanzas, asesoramiento y formación profesional. De esta manera, no solamente nos concentramos en la formación profesional. Se requieren calificaciones generales para las cuales no es importante que mucha gente se forme en los mismos perfiles. Luego existen temas y calificaciones que se ofrecen específicamente. En ambos niveles el tema de género tiene un rol, por ejemplo, en la modalidad del cómo son transmitidos los conocimientos generales.

En Bangladesh existen, por ejemplo, programas que capacitan a miles de costureras – porque hay que ayudar a las pobres mujeres – ¿es éste tal vez un efecto colateral del Gender Mainstreaming?

¿Existen indicadores para mostrar la relevancia de la pobreza – y específicos al género?

El aspecto de la medición es central, ¿qué se puede medir? El número de personas que después de la formación encuentran un empleo dice poco acerca de la relevancia de la pobreza, ya que no aporta ninguna información acerca de la calidad del trabajo o el ingreso. Se necesita un indicador comparativo referente al ingreso antes y después de la formación para poder decir algo sobre la reducción de la pobreza. La evolución de los ingresos se constituye como un indicador más representativo. Es muy difícil hacer un seguimiento debido al desplazamiento de las personas; se parte del punto de vista que las posibilidades de desplazamiento aumentan con el nivel de calificación. A pesar de ello es difícil verificar los resultados de largo plazo. Naturalmente también las fluctuaciones del mercado laboral son determinantes y no solamente el proyecto en sí. A pesar de estas limitaciones se debería realizar un seguimiento más detenido, aunque esto implique dificultades extremas sobre todo para ubicar a la gente después de dos o tres años, por ejemplo, con tracer studies, y cuestionarios, a través de los cuales se intenta identificar el desplazamiento social o laboral al interior de la familia.

Se observa más detenidamente estos proyectos para poder establecer cómo evoluciona el bienestar de las mujeres y de los hombres. Las mujeres reciben una formación. ¿Cómo les afecta esto a los hombres y viceversa? Es relevante esta información?

La pregunta sobre las condiciones de vida y cambios en las mismas es importante. Pero, ¿Cuán relevante es esta formación profesional? Los efectos de la misma no son muy notorios, ya que no tienen una relación directa. A pesar de esto es necesario reflexionar acerca de los cambios generados a través de la formación profesional en la situación de hombres, mujeres y en la jerarquización, además de cómo y qué se puede medir. En este sentido, las condiciones de trabajo son muy importantes y para esto existen normas de ILO (trabajo digno, «decent work») que deben ser aplicadas. Nunca financiaríamos formaciones en las cuales no se reconoce la relevancia de estas normas. En muchos casos los/as empleados/as con mejor calificación tienen más posibilidades de

plantear exigencias claras a los/as empleadores/as. Considero que una mejor calificación no solamente significa un ingreso mayor, pero también conlleva a la toma de conciencia del lugar que se ocupa en la economía y puede interrelacionarse mejor. También aquí se ve que no solamente la especialización es importante, sino también la competencia social y la cultura general como aspectos emancipatorios de un programa. En la formación profesional tradicional, cuando se trata de la calificación especializada, el aspecto de los derechos de los/as empleados/as queda rezagado.

¿Existen programas donde los derechos de las mujeres como empleadas se discuten explícitamente?

Si, estos existen. En Bangladesh existen programas en los que los derechos de las mujeres son un tema dinámico y recurrente. Las participantes aprenden que su participación también conlleva a un mandato social, en otras palabras, ellas aprenden no solamente para sí mismas sino que también transmiten lo aprendido a su comunidad y presentan temas de liberación femenina como la educación sexual, discusiones y estructuras de decisión dentro de la familia, disponibilidad de ingresos y otros.

# Bien capacitado pero no solicitado

## Mujeres en la formación profesional en Nepal

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Fondo de empleo Nepal (Employment Found Nepal)</b>
RESPONSABLE	Helvetas Intercooperation (Helvetas Swiss Intercooperation)
SOCIOS/AS	Más de 30 ofertantes privados de educación, formación y capacitación así como organizaciones estatales (desarrollo de curricula estandarizada)
DURACIÓN DEL PROYECTO	2007 – 2013
FINANCIADOR	COSUDE, UKAID, Departamento al Desarrollo internacional (Department for International Development DFID) y Banco Mundial.

### Mujeres en Nepal empoderadas social pero no económicamente

A raíz de los movimientos democráticos en Nepal se originó en los años 1990, un amplio diálogo sobre la inclusión social, política y económica de las mujeres y las estructuras tradicionales de segregación de género, y por primera vez éstas fueron cuestionadas públicamente. Presionado por la sociedad civil, el Gobierno tomó medidas para mejorar la situación social y económica de las mujeres y de grupos indígenas. De esta manera se instauró a nivel político una cuota de participación femenina de un tercio, en el parlamento.. Las grandes expectativas referentes a cambios en la relación de género no fueron alcanzadas, si se observa la estructura de pobreza, el género además de la etnia y procedencia son factores significativos. Los hombres tienen más ventajas que las mujeres en los ámbitos sociales, económicos, políticos y jurídicos. Las mujeres en las áreas rurales trabajan más horas al día, pero perciben el 50% de los ingresos de los hombres, tiene poco control sobre bienes e ingresos en el hogar y raras veces pueden tomar decisiones. Dos de tres mujeres nepalesas son analfabetas, 65% de todas las mujeres jóvenes abandonan la escuela después de haber cursado el quinto año o incluso antes. Esto está directamente relacionado con el empleo, ya que un gran número de mujeres jóvenes trabajan en el sector informal donde son mal remuneradas y en regiones aisladas obligadas a casarse a muy temprana edad. Aproximadamente, el 80% de las mujeres en Nepal ya están casadas a los veinte años, 90% de ellas tienen su primer hijo antes de cumplir veinticinco años. La participación de las

mujeres en la agricultura es sobre proporcional (82%). Además, una gran parte de las mujeres son jefes del hogar, ya que sus maridos han migrado en busca de empleo. Aunque un 43% de las empresas son dirigidas por mujeres, éstas ganan menos que sus colegas hombres y deben luchar contra obstáculos culturales y barreras jurídicas y administrativas.

### Acceso al mercado laboral gracias a calificaciones adicionales

Basándose en anteriores proyectos exitosos de formación con el sector privado, COSUDE y Helvetas iniciaron en 2007, el Employment Found (EF) en Nepal. El objetivo del EF es otorgar anualmente a 14.000 alumnos/as graduados/as desfavorecidos/as y discriminados/as (más del 50% de las mujeres) entre 16 y 35 años, una calificación adicional y de esta manera facilitar el acceso al mercado laboral o al trabajo independiente. El proyecto es respaldado por 30 socios/as (del servicio para la formación profesional del sector privado).

El resultado principal del proyecto es la mejora en la colocación de los/as graduados/as en el mercado laboral. 80% de los participantes tienen un trabajo en los primeros seis meses después de la capacitación, con un ingreso mínimo definido de antemano. Los elementos centrales del enfoque del proyecto son la remuneración de los servicios de los/as socios/as en función a los resultados y la orientación en el mercado. El grupo meta son jóvenes que provienen de hogares pobres, particularmente mujeres y castas y etnias discriminadas.

### Objetivos y realidades con relación a la situación de las condiciones de género

30.000 personas han recibido una formación profesional y por lo menos el 80% han logrado conseguir un empleo remunerado. Miles de mujeres han podido integrarse al mercado laboral y han logrado alcanzar una cierta independencia económica. La integración de las mujeres en los entrenamientos es uno de los objetivos principales del proyecto y significa un desafío especial, ya que a muchas de ellas, barreras culturales bloquean su acceso a los cursos de formación. Según los roles asignados tradicionalmente a las

\* Siroco Messerli es jefe del equipo «Employment Fund Secretariat» de Helvetas/Swiss Intercooperation en Nepal.

mujeres no corresponde que trabajen fuera del hogar y si lo hacen es solamente en áreas específicamente femeninas.

Al inicio, la oposición contra el trabajo remunerado de las mujeres en áreas profesionales inusuales (por ejemplo, carpintería y chofer de taxi) fue muy grande, inclusive oponiéndose las mismas mujeres. Esta oposición pudo ser disminuida gracias a la colaboración de organizaciones de mujeres, pero también mediante la difusión de diversas historias de éxito, por el EF.

Una desventaja adicional es la disposición emitida por los/as financiadores/as respecto a que un componente del proyecto sea dirigido específicamente a mujeres entre los 16 y 24 años. Esta es precisamente la edad en la que las mujeres suelen casarse. La mayoría de las nepalesas tienen hijos en esta etapa, aspecto que restringe el tiempo disponible para una formación profesional. Por lo tanto son las mujeres entre 30 y 35 años las que participan en los cursos. Lo ideal sería ampliar el límite de edad a 40 años. Además se debe considerar que las madres solamente pueden asistir a los cursos durante ciertas horas del día y los periodos de clases no deberían ser demasiado largos.

Aquellas mujeres que concluyeron la formación impartida por el EF tuvieron mayores dificultades de integración al mercado laboral que los hombres. Esta es también una consecuencia de las percepciones culturales del estereotipo de la feminidad. Es prácticamente imposible que una mujer casada funde su propia empresa a menos que sea en un ámbito típicamente femenino como costurera, esteticista o tejedora, lo que a su vez está relacionado con ingresos bajos. De las diez profesiones que generan un ingreso elevado solamente dos son elegidas por mujeres, las restantes ocho son ejercidas exclusivamente por hombres. Las profesiones elegidas por las mujeres (por ejemplo, la producción de ladrillos y la confección de ropa) brindan rara vez posibilidades de construir una carrera profesional y las condiciones de trabajo pocas veces corresponden a lo establecido por las normas de ILO. Además, en ciertas ramas de trabajo, las mujeres corren el riesgo de ser explotadas y sufrir agresiones sexuales, sobre todo cuando migran (empleadas domésticas en el Oriente Medio).

Como se mencionó anteriormente, el pago del entrenamiento a los/as socios/as se efectúa recién al final del curso y solamente si los/as graduados/

## Fundamentalmente son los conceptos de género y prejuicios de siempre, los que obstaculizan el empoderamiento económico de las mujeres.

as logran percibir el salario mínimo previamente pactado. Debido a este procedimiento, algunos/as de los/as socios/as dudaban al seleccionar mujeres, porque sabían que las mujeres frecuentemente trabajan medio tiempo (forzosamente), lo que genera un ingreso menor, lo que a su vez deriva en una menor ganancia para los/as socios/as. La evaluación del proyecto mostró también que un empleo requiere de la persona un gran sentido de autoconfianza, lo que frecuentemente no sucede en el caso de las mujeres. Por esta razón, actualmente se dedica mayor tiempo y esfuerzo para desarrollar competencias como la comunicación, conciencia de género y conocimientos acerca de los derechos laborales.

A través de entrevistas con empresarios/as y socios/as se pudo concluir que los principales incentivos para los/as empleadores/as para emplear una mujer son, que trabajan por un salario menor (20 a 30% menor que él de los hombres), se organizan menos en sindicatos, realizan menos huelgas, tienen menos ausencias, son más disciplinadas, meticulosas y cumplen las tareas en menor tiempo.

En ciertas ramas de trabajo domiciliario con contratos eventuales por producto, como por ejemplo, para la confección de ropa, trabajan exclusivamente mujeres. Esto representa una ventaja para las mujeres, ya que pueden combinar sus obligaciones en el hogar con trabajo-Care. A su vez, para los/as empleadores/as esto tiene una ventaja adicional, ya que las mujeres no pueden participar en las discusiones salariales, condiciones de trabajo, etc. De esta manera, lo que a primera vista parece un empoderamiento puede conducir a relaciones complicadas de dependencia.

En resumen, se puede decir que las normas socio culturales y la realidad en el mercado laboral representan un gran desafío para el Employment Found, hoy como ayer, esencialmente son los conceptos de género y prejuicios los que obstaculizan el empoderamiento económico de las mujeres.

# Más allá de la elección de las profesiones típicamente femeninas

## Mujeres en la formación tradicional en Kósovo

### DATOS DE REFERENCIA

NOMBRE DEL PROYECTO	<b>Proyecto de Desarrollo Empresarial para Mujeres (Women Business Development Project WBDP)</b>
RESPONSABLE	Swiss Contact, Fundación Suiza para la Cooperación Técnica para el Desarrollo
SOCIOS/AS	15 empresas ofertantes de servicio (ONG's, empresas privadas, consultores/as, colegios secundarios y educadores individuales), agencias de empleo, empresas privadas, instituciones financieras y diversas secciones en la administración pública municipal, medios de comunicación (escritos, televisión y radio), asociaciones industriales.
DURACIÓN DEL PROYECTO	2001 – 2008
FINANCIADOR	COSUDE

Por mandato de COSUDE, Swiss Contact implementó el Proyecto Women Business Development Project (WBDP), en la región de Dukagjini en el Kósovo.

El objetivo principal del proyecto fue el empoderamiento de las mujeres (empowerment) y facilitar el acceso a empleo y a un ingreso.

### El contexto

El proyecto se inició durante una fase extremadamente difícil del post conflicto y que fue marcada por una alta tasa de desempleo de aproximadamente 45% (del cual un 70% fueron mujeres y casi un 80% de todos los jóvenes), el 90% de los desempleados ya se encontraban por más de un año en esta situación, dos tercios de los desempleados registrados no tuvieron una formación. La región Dukagjini fue la más afectada por el desempleo, razón por la cual se seleccionó esta región para implementar el proyecto.

Al inicio del proyecto el crecimiento del sector privado dependió de un escaso número de empresas poco productivas, lo que incrementó la dependencia de fondos internacionales para el desarrollo. La mayoría de las actividades comerciales se limitaron a empresas pequeñas de negocios y solamente un 10% de estas empresas pertenecía al sector agrícola e industrial, y un 7% al sector de construcción. Aunque según la legislación kosovar, las mujeres cuentan con los mismos derechos que los hombres en todos los ámbitos de la vida, en realidad las mujeres en el Kósovo continúan siendo desfavorecidas. Por ejemplo, se pudo observar que el año 2008, el número de estudiantes mujeres que abandonaron el colegio antes de concluirlo fue mayor al número de estudiantes hombres, lo que condujo a una elevada

tasa de analfabetismo de las mujeres, alcanzando un 10%, mientras que la de los hombres fue tan solo del 2%. En lo que se refiere a las posibilidades de acceso a un empleo, tan solo un tercio de las mujeres lo logran. Sólo un 6% del total de las empresas registradas el año 2008 fueron dirigidas por mujeres. Las mujeres también son marginadas en la política y los medios, particularmente en el área rural. Por otro lado, después de la guerra, en muchas familias kosovares las mujeres (sobre todo viudas) fueron la única fuente de ingresos de sus hogares y por lo tanto fueron obligadas a obtener una profesión para iniciar sus actividades económicas, para este fin requieren apoyo y un estímulo específico, no solamente en lo que se refiere a su autoestima y empoderamiento, sino también en lo que se refiere a su ingreso a los sectores productivos de la economía que contribuyen al crecimiento.

### El proyecto (2001 – 2008)

El proyecto enfocado específicamente en las mujeres estaba compuesto por diferentes componentes interrelacionados en términos de tiempo y contenido:

- Adjudicación y concesión de pequeños créditos a pequeñas empresarias (especialmente para crear nuevas empresas).
- Adjudicación de pequeños préstamos con un límite de 1.000 euros para servicios de relaciones públicas y publicidad de las nuevas empresas.
- Apoyo a los ofertantes de servicios en la elaboración de ofertas orientadas específicamente a las necesidades de las mujeres, servicios de negocios y cursos de capacitación.
- Oferta de formaciones cortas para mujeres elaboradas en función a las necesidades del mercado, realizadas gracias a la colaboración de institutos locales de formación y asesoramiento, así como empresas locales que ofrecieron pasantías.
- Campañas y diferentes medidas para la toma de conciencia.
- Trabajo con los medios de comunicación.

Los resultados hacia fines del 2008, mostraron que la mitad de las 500 mujeres que participaron en cursos cortos con una duración promedio de 3 a 4 meses y que hicieron una pasantía de 1 mes en una empresa o institución local obtuvieron un empleo. Esto en gran

\* Ulrike Gminder, Swisscontact es jefa de comunicación en Swisscontact y anteriormente jefa del proyecto «Desarrollo de Mujeres Empresarias» en Kosovo.



## Medidas complementarias como ferias, concursos y programas de televisión, radio y un trabajo intensivo de los medios de comunicación, son factores importantes para fortalecer de manera sostenible el rol de la mujer kosovar en la sociedad.

parte fue posible gracias a un cuidadoso análisis de mercado al seleccionar las ramas profesionales y a la colaboración de importantes empleadores/as en la preparación y ejecución de los cursos. Los cursos y la práctica fueron ofrecidos para profesiones en sectores que generalmente no serían escogidas por las mujeres en Kósovo: asistente jurídico, asistente de aduana, medicina familiar, asistente de enfermería, asistente de seguros, diseño gráfico, periodismo, auxiliar de contabilidad y administración.

### Los resultados

Para facilitar el acceso de mujeres jóvenes a un empleo, el proyecto estuvo principalmente enfocado a la práctica de profesiones relativamente nuevas y desconocidas en ese momento y que superaban las tradicionalmente escogidas por las mujeres (peluquera, costurera, enfermera, etc.). Las participantes pagaron un pequeño monto. La formación anterior y la experiencia profesional fueron criterios importantes para la selección. El éxito de las mujeres fue significativo. Antes de iniciar el proyecto casi un 60% de las participantes percibían menos de 100 euros, al final del proyecto solamente el 30% continuaba en esta situación. Además, se incrementó la participación de las mujeres que percibían un ingreso entre 101 – 300 euros, incrementándose de 20% a aproximadamente 40%, lo que significa una mejora considerable.

Por ejemplo, después de un curso de 3 meses para asistente de administración, las estudiantes fueron ubicadas en una empresa local para realizar una pasantía de un mes, para lo cual se firmaron convenios con las empresas estableciendo las metas de la capacitación y los términos de referencia. No hubo oposición a la participación de las mujeres jóvenes en las prácticas, pero si fue difícil encontrar empresas que ofrezcan pasantías y poco a poco se pudo concientizar a los empresarios que también ellos tenían la responsabilidad de la formación de los jóvenes.

Gracias a eventos complementarios tales como ferias, en las que las empresarias presentaban y vendían sus productos y servicios, se realizaron además concursos como «La Mejor Mujer de Negocios del Año» (Best Business Woman of the Year) o «La Mejor Periodista del Año» (Best Journalist of the Year). Estos eventos contaron con un importante

apoyo de los medios y la autoestima de las mujeres fue fortalecida a lo largo de los años, las entrevistas periódicas en la televisión y radio con las empresarias contribuyeron en la difusión del potencial de las mujeres en los negocios y sus éxitos en la sociedad. Las mujeres empresarias pueden fortalecer su rol en el ámbito familiar y profesional recibiendo reconocimiento. Se espera que finalmente las mujeres obtengan tanto en el mundo de los negocios como en la política, el reconocimiento y poder de negociación que les corresponde.

### Conclusiones

Indudablemente y si se espera que las mujeres obtengan mayores beneficios y un valor agregado adicional, las condiciones más importantes son por un lado, que ejerzan funciones de responsabilidad en las gestiones del proyecto y, por otro lado, que estén involucradas en la planificación del proyecto desde el principio. En el caso de Kósovo ambas condiciones fueron cumplidas.

En lo que se refiere al job placement de las mujeres, las pasantías de un mes en las empresas locales generaban la posibilidad de afirmarse en un campo de trabajo específico y obtener una primera experiencia. De esta manera se logró también responsabilizar y comprometer a las empresas locales en el proyecto. También se incluyeron desde un principio a los /as empleadores/as en el diseño de los cursos cortos, así se aseguró que el contenido de los cursos correspondiera a las necesidades y expectativas de los/as futuros/as empleadores/as potenciales.

Por último, medidas complementarias como ferias, concursos y programas de televisión de radio y un trabajo intensivo de los medios de comunicación son factores importantes para fortalecer de manera sostenible el rol de la mujer kosovar en la sociedad. En el futuro las mujeres jugarán un rol central en el desarrollo de una economía y sociedad fortalecidas.

*«The thing women have yet to learn is nobody gives you power. You just take it» (Roseanne Barr)*

*«Lo que las mujeres deben entender es que nadie les da poder, solamente hay que tomarlo»*



# Fomentar la profesionalización de sectores femeninos

## Síntesis

Las intervenciones en el sector de la formación profesional son esenciales para superar la pobreza, pero esto no quiere decir que necesariamente conllevan a la equidad de género y tampoco si estas se promueven con medidas especiales. El mercado laboral es segregado por el género y generalmente las ramas en los que se emplean hombres pertenecen a los principales sectores productivos y que generan una mayor rentabilidad, crecimiento y desarrollo de la economía. En las actividades de los sectores con connotación femenina (salud, educación, social) las expectativas de percibir ingresos rentables son muy bajas, generando importantes costos, como Simon Junker enfatizó en su entrevista, las presiones por recortar los gastos o los posibles ajustes estructurales relegan una vez más las actividades de las mujeres al sector privado no remunerado y de esta manera pierden sus oportunidades de capacitación y profesionalización, «las mujeres de todas formas ya lo hacen» sin pago y sin formación. La formación en los sectores Care se

encuentra en una situación difícil: generalmente se capacita a las mujeres, ya sea en sectores dominados por hombres donde seguramente, como muestra el ejemplo de Nepal, trabajan bajo malas condiciones, si es que logran encontrar un trabajo; o en el sector de servicios que además de ser poco rentable ya se encuentra saturado, como por ejemplo, costurera o peluquera, como muestran las experiencias de Bangladesh y Kosovo. En Kosovo se abrieron nuevas ramas profesionales que se encuentran relativamente poco estereotipadas y, por lo tanto, el acceso de las mujeres a estas es más fácil. Naturalmente, esto requiere que estos sectores se desarrollen en el mercado laboral a través de inversión privada o servicios estatales o internacionales.

La integración de las mujeres en el mercado laboral se determina a través de diferentes factores, realizar un análisis de mercado a pesar de ser necesario, no es suficiente, se debe complementar con un estudio holístico que permita determinar la vinculación de los aspectos sociales, económicos y políticos en todos los niveles. No es suficiente ampliar el conocimiento de las mujeres con una formación intensiva y fortalecer sus capacidades si la segregación de género en los sectores profesionales da lugar a una discriminación. La equidad de género en la formación profesional significa también una revalorización de aquellas actividades que no se incluyen en la lógica tradicional de rentabilidad, pero que aseguran el bienestar. Una intervención económica y política es necesaria para impulsar cambios estructurales relevantes para la equidad de género y para poder inducir a una disminución de las brechas salariales entre hombres y mujeres, sobre todo donde las actividades Care son ofrecidas profesionalmente y remuneradas. Si bien un proyecto de formación profesional debe conducir a una mayor participación de las mujeres en proyectos de capacitación, también se deben tratar las asimetrías de género en la estructura salarial y laboral así como en el sector de formación profesional. Las intervenciones de la cooperación para el Desarrollo deben ocuparse de la temática de género en diferentes niveles: a nivel micro para asegurar que las ofertas estén abiertas tanto para las mujeres como para los hombres, y a nivel macroeconómico para abordar los efectos de los flujos financieros sobre la segregación de género en la formación profesional, en el mercado laboral y en la estructura salarial.

**La equidad de género en la formación profesional significa también una revalorización de aquellas actividades que no se incluyen en la lógica tradicional de rentabilidad, pero que aseguran el bienestar.**

## «Como empleada doméstica ganaba más que si hubiera seguido como maestra»

Su trabajo no aparece ni en los balances nacionales ni está registrado en las estadísticas sectoriales del trabajo. Lo que hace una ama de casa a pesar de ser imprescindible es un trabajo considerado como una actividad ingrata y no reconocida. No solamente los miembros de la familia que se benefician de este trabajo, pero tampoco las mujeres que realizan esta actividad la reconocen como un verdadero trabajo.

«Yo no trabajo, yo soy ama de casa», dice Migdalia García, una residente de la Habana de 68 años, madre de dos hijas y abuela de tres niños que asisten a la escuela.

García valora muy poco las múltiples obligaciones y tareas que durante casi toda su vida realizó en su hogar. «Para mí esto no es nada extraordinario. Es lo que siempre hice desde que me casé y cuando me fui de la casa de mis padres», añadió.

Migdalia García pertenece al grupo de mujeres que no perciben un salario ni se benefician de los derechos laborales aunque dediquen todo su tiempo a las labores del hogar y a su familia.

Elas no reciben un salario ni tienen vacaciones, son especialistas en hacer varias cosas a la vez y que las horas rindan más en un trabajo que nunca termina y que se repite todos los días.

Si estas actividades fueran parte de una relación formal de trabajo serían repartidas entre varias personas debido a la carga laboral que representan.

«Mi marido siempre trabajó, yo me preocupaba de todo en el hogar. Además ayudé a mis dos hijas para que pudieran estudiar y trabajar: una es pediatra y la otra es maestra», cuenta Migdalia.

Aunque sus hijas insistan en que debe descansar y preocuparse menos del hogar, ella sigue realizando la mayor parte de las tareas: en la mañana temprano va al mercado, prepara la comida y se preocupa «un poco» de

la limpieza de la casa, como ella comenta. Además cose la ropa, cose aquí y allá un botón o costura las rasgadas, y por las mañanas limpia y hace las camas.

«Generalmente, el trabajo pasa inadvertido, no solamente por parte de la familia, pero también por las mismas mujeres, porque forma parte de la cultura social que es interpretada de manera diferente por mujeres y hombres», explica la antropóloga Leticia Ardiles de SEMLAC, que actualmente es co-coordinadora de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES).

Este rol reproductivo que incluye todas las tareas domésticas para el cuidado de la salud, preparación de las comidas, formación, trabajos de limpieza y muchos otros más, «...solamente se valora si la mujer las realiza en otro lugar», agrega la especialista que también trabaja como profesora en la escuela de medicina en la Habana.

La especialista efectuó los cálculos que permiten determinar la valoración del trabajo doméstico y así resalta la inversión económica que implica el trabajo en el hogar. En otras palabras el cálculo de los costos efectivos traducen el valor de uso del trabajo doméstico al valor de cambio correspondiente. Por ejemplo, una comida con arroz, ensalada, carbohidratos y proteínas por día tiene un costo de 25 pesos (aproximadamente 1,25 dólares) en el mercado de los campesinos. Si se tendría que comprar una porción por día durante un mes para un hogar de cuatro miembros, el costo sería de 3.000 pesos cubanos (casi 150 dólares) lo que según datos de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) correspondería a ocho veces el salario promedio (387 pesos =19 dólares) para el sector estatal y mixto.

Si se realiza el mismo cálculo para la ropa y si se comparan los precios que cobra una lavandería, y si adicionalmente se completa con otras actividades a las cuales se le asignaría el precio correspondiente, el salario de un ama de casa sería muy elevado.

Estos elementos seguramente representaron el principal incentivo para que Rosario Varela de 47 años, matemática de profesión, tomara la decisión de abandonar en 1993, su puesto como maestra de secundaria para trabajar como empleada doméstica en una familia de diplomáticos.

«Gano bien, pero trabajo hasta caermé, dejé mi casa al amanecer para ir en bicicleta a trabajar. Limpié una casa inmensa de dos pisos y una vez por semana planchaba la ropa. Algunas veces gané algo extra cuando cuidaba a los niños por las noches cuando sus padres salían. De todas maneras ganaba mucho más que si hubiese ejercido mi profesión», comenta ella.

Los años 90 fueron difíciles debido a la crisis económica que se agravó por los problemas en el transporte, la falta de recursos y el cierre de empresas. Muchas cubanas regresaron a su hogar, otras cambiaron de puesto logrando obtener mayores compensaciones y así sobrellevar mejor los efectos de la crisis.

Aproximadamente, un millón de cubanas se dedican actualmente en cuerpo y alma al trabajo doméstico, según los datos no oficiales estimados, la mayoría de estas mujeres tiene 45 años o más. A este grupo se suman las mujeres que a pesar de trabajar fuera del hogar, se ocupan de las tareas domésticas al volver.

# ¿Cuánta equidad?

## Conclusiones finales

*«Mi perseverancia y esfuerzo rindieron sus frutos: mi marido comenzó a cambiar de actitud. Después de su trabajo viene a casa y ayuda a la familia. Gracias a mi aporte al ingreso del hogar pudimos incrementar nuestras tierras.»<sup>1</sup>*

Ellas cortan flores, llenan recipientes de plásticos con mangos y piñas, cosechan té y café y logran un incremento significativo en los ingresos del hogar como lo muestra un estudio comparativo en Guatemala, Indonesia y Kenia, donde un gran número de mujeres trabajan en la producción de legumbres para la exportación. En comparación con los demás sectores de producción, las empresas de legumbres para la exportación se encuentran en una mejor posición y las mujeres consideraban que las iniciativas de las Cadenas de Valor eran positivas: muchas mujeres ahorraron dinero que invirtieron en tierras, semillas o en un pequeño negocio (Mehra and Rojas 2011). Una historia de éxitos. ¿Por qué a pesar de estos resultados todavía manifiestan dudas respecto al impacto de estas iniciativas y otras similares para luchar contra la pobreza? Si la crítica respecto a que las mujeres son mal remuneradas, están apenas o insuficientemente organizadas y que trabajan demasiado, fuera cierto: ¿Se trata de una fase transitoria en el marco del crecimiento de la economía regional de largo plazo? ¿Es éste el precio que se debe pagar en esta fase en favor de una lucha sostenible contra la pobreza y una mejora del bienestar de todos?

La economía Care se ocupa de cuestionamientos sobre cómo una sociedad organiza el bienestar de sus miembros y cómo las decisiones económicas en el largo plazo influyen sobre las personas aludidas por ámbitos de trabajo apenas productivos.

El objetivo de esta publicación fue recopilar experiencias de programas para el fomento del mercado y de las evaluaciones diferenciadas desde una perspectiva de género de diversas iniciativas implementadas para fortalecer la economía local mediante modelos de mercado para pobres. Se debería tomar en cuenta tanto las críticas a los modelos de desarrollo enfocados en el crecimiento como el apoyo de aquellos que los defienden. Básicamente, las experiencias presentadas incluyen los temas controversiales sobre el desarrollo económico, reducción de pobreza y la lucha contra la desigualdad social y económica. Respecto a estos temas controversiales se discuten los aportes de las diferentes medidas implementadas que abarcan desde programas de formación hasta múltiples variantes de iniciativas micro financieras. El objetivo principal de estos enfoques no es el fomento de la economía, pero mejorar la situación de los más pobres. Esto no significa que la cooperación para el desarrollo no debe fomentar las estructuras de mercado. Contrariamente al Banco Mundial, que tiene por objetivo principal el incremento del crecimiento económico global, las agencias de cooperación para el desarrollo y sus organizaciones socias se han comprometido a reducir la pobreza, luchar contra las causas de la discriminación y desigualdad. Durante los últimos años, los especialistas identifican los cambios en los objetivos prioritarios. Las estrategias para el crecimiento macroeconómico relegan «para más adelante» la igualdad y la equidad como un estímulo para el crecimiento (Berik et al. 2009,23).

Existe no solamente el gran desafío de la lucha contra la pobreza extrema, pero también llegar al grupo más afectado por esta condición, declarado como grupo meta. La condición básica para esto es la sistematización de la disyuntiva entre el logro de los objetivos de equidad de género y el crecimiento económico: «It does mean recognizing that these are two different objectives, and policies that maximize the possibilities of achieving one do not necessarily maximize the possibility of achieving the other» (Elson 2001, 43) «Esto significa reconocer que son dos objetivos y políticas diferentes que maximizan las posibilidades de alcanzar uno, pero que no necesariamente maximizan las posibilidades de alcanzar el otro». Debido a que las mujeres en la estructura económica de la mayoría de las sociedades tienen una posición diferente a la de los hombres, las autoras se fijaron como objetivo resaltar la determinación

de las condiciones que permitan asegurar la equidad de género y la disminución de las desigualdades en el marco de los programas de la lucha contra la pobreza. Las reflexiones que se desarrollan deben servir para la discusión y como la equidad de género está anclada en los objetivos propios y como se la implementa. Que experiencias se han realizado, en qué áreas se requiere aún un mayor conocimiento y que problemas deben ser superados.

En el capítulo final se presentan reflexiones y enfoques con una perspectiva introductoria de puntos clave que provienen de los aportes y que además han sido profundizados en dos audiencias (Hearings) por expertos de la administración y ONG's, así como por expertos y expertas internacionales.<sup>2</sup> Se han agrupado en tres temas principales: en la primera parte, las autoras reflexionaron acerca del valor agregado del enfoque Care y discutieron las experiencias y posibilidades de enfocar las medidas para el desarrollo hacia este sector. La segunda parte trata las tareas del Estado y los cambios en el marco de las condiciones políticas y económicas. En la tercera parte se cuestionan las posibilidades de asegurar la calidad de las medidas económicas para el desarrollo con un enfoque en la equidad de género, sin tener que limitarse a los instrumentos de evaluación de impacto poco flexibles.

## 1. Valor agregado del concepto Care Resumen de realidades económicas complejas en el Sur

Los programas que deben luchar contra la pobreza mediante el fomento de la economía trabajan frecuentemente con modelos convencionales reduccionistas de la producción económica. Entre tanto renombrados representantes de la economía reconocen la deficiencia de estos modelos. La «Commision on the Measurement of Economic Performance and Social Progress», que fue convocada por Nicolas Sarkozy, llegó a la conclusión de que además de los factores económicos incluidos en el cálculo del PIB se deberían incluir indicadores adicionales que permitan reflejar la realidad acerca del «well-being», del bienestar<sup>3</sup>. La debilidad de los modelos Mainstream consiste, además, en que las medidas para el desarrollo se dirigen a individuos que «a través de un impulso directo» deberían ser capaces de superar sosteniblemente su situación de pobreza mientras que los factores estructurales que rigen en las relaciones de poder no se toman en cuenta ( Bauhardt und Çağlar 2010). Por otro lado las agencias para el desarrollo trabajan exclusivamente con un concepto que no permite reflejar la realidad presupuestaria de los países del Sur que está ligada estrechamente con la subsistencia, la economía de sobrevivencia y el trabajo informal remunerado y no remunerado. No ofrecen ningún acceso analítico al trabajo Care no remunerado realizado mayormente por mujeres y no lo valoran como actividad económica productiva. Esta distorsión de la realidad económica enciende las críticas de economistas feministas: «In my opinion, mainstream economics, with its single central store of competitive production and exchange in markets it's too simple a theory to provide an adequate explanation of the economy, especially as affects, and is affected by, women's caring work»(Donath 2000, 116.). «En mi opinión economías de mainstream, con su particular historia central de producción competitiva e intercambio en mercados es una teoría demasiado simple para proporcionar explicación adecuada sobre la economía, especialmente como afecta y es afectada por el trabajo Care de las mujeres.» La inclusión de Care en un análisis de la situación económica es imprescindible, pero aún no se ha definido cómo se puede implementarse de manera razonable. Efecti-

<sup>1</sup> Khaleda Bulbuli, Bangladesh, ver pág. 38

<sup>2</sup> El 8 de septiembre en Berna.

<sup>3</sup> La Comisión MEPSP fue convocada por el Presidente francés Sarkozy. Esta ha sido dirigida por Joseph Stiglitz Amartya Sen y Paul Fitoussi. URL del informe final de la Comisión se encuentra: [www.stieglitz-Sen\\_fitouzzi.fr/en/index.htm](http://www.stieglitz-Sen_fitouzzi.fr/en/index.htm) (último acceso octubre 2011)

vamente, en múltiples programas ya se está tomando conciencia respecto a la importancia del factor tiempo en el trabajo Care. Esto se aplica principalmente en proyectos que tienen como objetivo mejorar las condiciones diarias en el área de subsistencia.

Es en estos proyectos donde el tema de Care está más presente en comparación con aquellos que tienen como objetivo la inclusión de productores campesinos en el mercado. En ambos casos es asombroso que no se trabaje en la ampliación conceptual tan importante para la implementación de los programas para el desarrollo, en la adquisición de conocimientos, en cerciorarse cuáles cambios potenciales pueden ser alcanzados y en qué medida se hace referencia a las situaciones de género. La inclusión de Care en la cooperación para el desarrollo significa más que el cálculo del tiempo invertido en el trabajo del hogar, cuidado de niños y tareas específicas de las mujeres en la economía de subsistencia. La economía Care se ocupa de preguntas respecto a: ¿cómo una sociedad organiza el bienestar de sus miembros y cómo las decisiones económicas en el largo plazo influyen sobre las personas aludidas por ámbitos de trabajo apenas productivos organiza una sociedad el bienestar de sus miembros y, bajo cuáles criterios se diferencia el trabajo productivo del trabajo no productivo o cuáles son los trabajos que no son considerados como trabajo productivo. Estas preguntas no se encuentran en los debates económicos tradicionales (Madörin 2010b). El enfoque de los modelos clásicos está dirigido a una gestión eficiente

con factores de producción escasos entre los cuales se encuentran en primer lugar el trabajo, la tierra y el capital. El trabajo no remunerado de Care no se incluye dentro de esta lógica, pero se asemeja a los factores medio ambientales considerados inagotables (Knobloch 2008). Críticas similares fueron expresadas por Nancy Folbre y Julie Nelson ya en el año 2000, acerca de las limitaciones de la información proporcionada por los modelos económicos clásicos sobre la base de la la externalización de factores productivos esenciales. Ellos abogan por una adaptación en la cual se pueda visibilizar el valor del trabajo Care (Folbre and Nelson 2002).

El cambio conceptual del trabajo de «reproducción» a «trabajo Care» significa el reconocimiento del hecho que el valor agregado, no solamente en el marco del trabajo remunerado, sino como servicios sociales sean remunerados o no, contribuyen decisivamente al bienestar también de las condiciones de vida. Mascha Madörin, por mandato del instituto de investigaciones de las Naciones Unidas, ha estimado la proporción de servicios no remunerados respecto a los servicios remunerados y su participación en Suiza<sup>4</sup>. Las cifras más reveladoras tienen sustento en el argumento que el trabajo Care contribuye esencialmente en la calidad de vida, pero no figuran en los cálculos más importantes. Cálculos similares fueron realizados por Sarah Gammage para Guatemala (2010). La productividad de los hogares corresponde en sus cifras al 30% del PIB. Las consecuencias de este conocimiento es un nuevo cálculo global económico donde se resalta este factor económico. Así se ha elaborado una base decisiva en la que no solamente se menciona la carga adicional de las mujeres en el trabajo, sino también se dio paso a una discusión acerca de la necesidad de una redistribución efectiva económica de las tareas. Esta discusión es importante para la cooperación al desarrollo y en particular para los programas, cuyo objetivo es el enlace de hogares orientado a su subsistencia a los mercados regionales.. El análisis del trabajo Care y las reflexiones para una redistribución del mismo son una condición para el desarrollo sostenible que debe llegar a los segmentos más pobres de la población. El concepto Care es la clave para los expertos de la cooperación para el desarrollo para determinar los roles y posibilidades de diferentes grupos meta y así de sus posibilidades de realización<sup>5</sup> de proyectos; ésta señala hacia las condiciones estructurales para la

<sup>4</sup> En Suiza, el año 2004, el trabajo anual no remunerado llegó a 8500 millones de hora. Esta suma supera el trabajo remunerado de 7000 millones de horas en un 20%. El valor agregado bruto por trabajo no remunerado ascendía el año 2004 al 64% del PIB. Por lo tanto, el sector doméstico es económicamente que el sector de servicios públicos. El sector no remunerado supera el valor agregado bruto del sector financiero sobrepasa al sector financiero, 5,5 veces más. Si solamente se estima el valor del trabajo no remunerado de las mujeres, cuidado de niños y discapacitados, este valor corresponde al total de impuestos y bienes e ingresos de todos los ciudadanos. (Madörin et al 2010c)

<sup>5</sup> El concepto de «capabilities» introducido por Amartya Sen, se traduce de diferentes maneras.

<sup>6</sup> Ver glosario bajo concepto Care





pobreza extrema y las desigualdades persistentes. El enfoque Care se concentra en dos preguntas esenciales: por un lado ¿cómo está distribuido el trabajo en el hogar? y ¿cómo éste puede ser redistribuido? Por otro lado, esta perspectiva cuestiona las condiciones creadas por el orden económico global y por la política económica y social nacional para el suministro del trabajo Care.

De esta manera existe una interdependencia de los niveles micro y macroeconómicos. Shahrá Razavi diseña el modelo Care-diamond una perspectiva de análisis que comprende cuatro instituciones responsables del diseño, financiamiento y suministro del trabajo Care (Razavi 2010, 2). Con el modelo Care-diamond se analiza sistemáticamente las condiciones bajo las cuales el trabajo Care es remunerado o no, es privado o público, y, al mismo tiempo, se muestran los cambios estructurales más relevantes necesarios para la subsistencia de esta modalidad de trabajo. Si por ejemplo, debido a medidas presupuestarias de ahorro, se eliminan servicios remunerados de salud, no solamente se limita la posibilidad de ingreso y empleo de las mujeres, pero también influye en los hogares, en su forma de vida «livelihoods» y las posibilidades de realización de los miembros de familia. Frecuentemente, las mujeres superan la brecha que las separa de los servicios que ya no existen. En los programas de la cooperación para el desarrollo, estos cambios deben incluirse como una parte integral de la lucha contra la pobreza.

El valor agregado del enfoque Care, así como lo entienden las editoras apoyándose en Madörin (2010a) pueden ser resumidas a lo largo de tres puntos: la liberación conceptual de ciertas actividades de estereotipos de género, la importancia del trabajo y la interdependencia de los niveles micro y macro.

**LIBERACIÓN DE ESTEREOTIPOS** Comprendido como «servicios sociales» o también «social provisioning<sup>6</sup>», incluye el trabajo Care como concepto de actividades definidas en los años 80, como trabajo de «reproducción». El concepto de Care implica ciertas actividades que hasta entonces estaban implícitamente relacionadas con condiciones biológicas y estereotipos de género en los hogares, así como estaban ancladas en la lógica de los proyectos y evaluadas económicamente para el cálculo global. Con la focalización en el concepto Care se amplían el enfoque, los roles y necesidades de los Care receivers, pero también de los Care providers para establecer una estructura integrada y equitativa de las condiciones para hacerse cargo de tareas remuneradas y no remuneradas dentro y fuera del hogar. La infraestructura y los servicios públicos influyen a Care tanto a través del tiempo (de la falta de tiempo), la energía y la distribución de trabajo en los hogares. Una reducción de los costos para los productos de uso diario podría alivianar tanto la carga como las rentas para pequeños productores y productoras, el cuidado de niños,

El trabajo es más que un camino a ingresos económicos.  
El trabajo facilita más bien la integración social, el aprecio, el desenvolvimiento y el desarrollo de capacidades individuales.

atención ginecológica preventiva, derecho a un seguro de enfermedad e inversiones para el agua y energía o desplazamientos. Esto incrementa la complejidad de los proyectos cuando se realiza la evaluación de impacto de las intervenciones del trabajo Care. Debido a una mayor presión para la integración en el mercado, se deben garantizar los «livelihoods», lo que conduce a una carga adicional unilateral para las mujeres y jóvenes y una disminución de sus posibilidades de realización. Estas tendencias deberían ser corregidas en la planificación del proyecto.

**NUEVA PERSPECTIVA DEL TRABAJO** «Yo puedo asegurar que trabajamos sin parar, excepto en la noche cuando dormimos<sup>7</sup>. Este relato de la mujer de Bénin sobre su vida cotidiana, en el marco de las encuestas para esta publicación, muestra el núcleo de las reflexiones en torno al desarrollo económico con inclusión de los pobres, particularmente de las mujeres. Cuando el trabajo es entendido como la actividad que garantiza la satisfacción de las necesidades básicas de un hogar, es la clave para el bienestar y el fortalecimiento de las posibilidades de autorealizarse. De esta manera se ve claramente que el concepto de trabajo no se refiere solamente a la concepción de trabajo remunerado, es decir solo a actividades que generan un ingreso monetario. Más aún esta definición engloba todas las actividades que son realizadas para garantizar el bienestar y la sobrevivencia, muchas de

las cuales se realizan sin remuneración y en condiciones difíciles. Trabajo – no es solo un concepto limitado a la productividad. El trabajo facilita más bien la integración social, el aprecio, el desenvolvimiento y el desarrollo de capacidades individuales, y es un componente decisivo para la reducción de la pobreza; el trabajo es más que un camino a ingresos económicos. El trabajo más bien facilita la integración social, el aprecio, el desenvolvimiento y el desarrollo de capacidades individuales. Esta visión amplia del trabajo, incluyendo la pregunta sobre la disponibilidad de trabajo, está representada en el enfoque Care. Esto implica una cuidadosa ponderación de los cambios que se dan con el incentivo o la presión ejercida sobre las mujeres de obtener un trabajo remunerado o de comercializar sus productos en el mercado regional. Para esto no solamente se necesita tiempo, sino también preguntarse sobre la presencia de viejas y nuevas dependencias, autonomía y la posibilidad de mantener redes sociales propias.

**COMPRESIÓN GENERAL DE LA ECONOMÍA** El enfoque Care requiere una comprensión general de la economía, un conocimiento de las actividades de la economía feminista que se consideran como «otras actividades económicas» (Donath 2000). El enfoque de «livelihood»<sup>8</sup>, o la combinación de enfoques gubernamentales y el fomento de la economía se construyen desde la base de una perspectiva global, pero trabajan prioritariamente a nivel micro, constataciones y no toman en cuenta sistemáticamente las interdependencias micro-macro y sus efectos específicos en género (Murray 2001). Por el momento, este enfoque presenta dificultades para poder establecerse como lo demuestran diferentes discusiones informales. Los respectivos grupos de expertos en las ONG's suizas se disuelven, los procedimientos integrales se diluyen o se los elimina de los documentos de planificación. Los expertos diagnostican una fuerte presión por construir programas de cadenas de valor que están marcados exclusivamente desde el punto de vista económico y cuyos enfoques globales no son compatibles o a lo mucho tienen una ejecución residual. En las discusiones con expertos/as que se realizaron en el marco de esta publicación se puede observar claramente, en qué medida los desafíos estructurales en los países socios y los conceptos estereotipado preconcebidos de mujeres fuertes y alto rendimiento, obstaculiza la elaboración conceptual de Care.

<sup>7</sup> Pagnéro Dafia, de Sinahou, Perere, Bénin. 13 noviembre 2010.

<sup>8</sup> Ver glosario

## En el marco de las medidas de descentralización o ajustes estructurales de los programas siempre se debe tomar en cuenta el riesgo que implica la transición de servicio y el trabajo Care no remunerado, hacia el sector privado y con esto generar una considerable sobrecarga a las mujeres

### 2. Estructuras macroeconómicas, reformas económicas alternativas y responsabilidad del Estado con los ciudadanos/as.

Las medidas de desarrollo orientadas al fomento de la economía deben incluir el mandato de cumplir con los objetivos de la lucha contra la pobreza. Esto significa que se deben fomentar las estructuras económicas locales y regionales que permitan el acceso de los más pobres a posibilidades de trabajo. Con la visión Care se fortalece esta orientación. El trabajo Care no se puede ser considerado separado de la política económica nacional e internacional. En el marco de las medidas de descentralización o ajustes estructurales de los programas siempre se debe tomar en cuenta el riesgo que implica la transición de servicio y el trabajo Care no remunerado, hacia el sector privado y con esto generar una considerable sobrecarga a las mujeres.

Como demuestra la recopilación de experiencias presentadas, el apoyo a los modelos de producción colectiva es rentable. Estas corresponden más a las estrategias presupuestarias que a los programas orientados hacia una integración individual en el mercado. Las mujeres integradas en las organizaciones colectivas pueden mejorar las posibilidades de de un mejor control de su carga de trabajo y cumplir mejor con sus obligaciones en el sector Care. La carga del trabajo no remunerado disminuye mediante una redistribución. En función al diseño del programa, el marco colectivo posibilita tratar problemas específicos de las mujeres y de esta manera fortalecer su posición en la comunidad y en el hogar. A pesar de la redistribución, este punto permanece siendo crítico: También en los modelos colectivos, la carga del trabajo no remunerado cae predominantemente sobre las mujeres.

Si los instrumentos de micro finanzas dejan campo libre a las fuerzas del mercado y a los mecanismos macroeconómicos que generan pobreza y no se los cuestiona, es improbable que los grupos meta sean empoderados y puedan luchar juntos por sus derechos. El caso contrario sería incentivarlos para competir entre ellos en el mercado (Wichterich 2007). Con las estructuras colectivas existentes, son sobre todo los grupos desfavorecidos de la sociedad quienes se ven afectados (Bateman 2010). Los resultados muestran que el desarrollo econó-

mico en el contexto de instituciones estatales debe ser compensado a través de contribuciones que a su vez ellas puedan proveer a los grupos involucrados más desfavorecidos recursos adicionales y en caso de crisis desarrollen medidas que permitan amortiguar el impacto. Complementariamente al fomento del sector privado, se deberían apoyar también a los Estados para que puedan transferir un porcentaje de sus ganancias de sectores económicos rentables al sector Care no rentable... Para implementar estos servicios es indispensable establecer mecanismos de redistribución y la supervisión de la política tributaria. Las agencias estatales para el desarrollo podrían jugar aquí un rol protagónico, ya que están mejor posicionadas para exigir coherencia en las políticas nacionales. La escasez de inversiones en seguridad social, salud y educación tienen un efecto sobre la calidad del aprovisionamiento de los servicios e influyen en las condiciones marco para los servicios que aseguran el bienestar. Esta escasez es el resultado y la expresión de un daño ocasionado por los programas de ajuste económico estructural de los convenios sociales modernos: «Inclusive patterns of growth will need to be supplemented by redistributive policies that can serve to directly address the intersecting dynamics of social exclusion (...) the allocation of budgets to different sectors and services and the distribution of social transfers and subsidies will have direct bearing on the financing of social services and social protection measures of greatest relevance to poor and excluded groups» (Kabeer 2010,8). (Incluso patrones de crecimiento deben ser complementados con políticas de redistribución y pueden servir (El enfoque Care ayuda a revelar las consecuencias de estas deficiencias en el desarrollo de la sociedad y elaborar estrategias para que las mujeres puedan ser liberadas sustancialmente del trabajo no remunerado.

Otro estímulo a la reflexión abarca el nuevo lanzamiento de la «Seguridad Social» o de un fondo común para el bienestar social que podría de especial interés de las mujeres, cuyo acceso a los servicios básicos de salud tienden a no ser acorde a sus necesidades. Un impacto positivo se genera a través de iniciativas que apoyan a las comunidades en el desarrollo de procesos presupuestarios y sistemas tributarios, los cuales incorporan las necesidades estratégicas de los diferentes grupos poblacionales.



Los efectos de las decisiones políticas de inversión y financiamiento se manifiestan sobre todo a nivel comunal: particularmente, el análisis de los presupuestos sensibles a género proporcionan información reveladora. Las condiciones para que una organización de la sociedad civil funcione bien son que se conozcan los derechos de los/as ciudadanos/as y que puedan presentar demandas en caso de que la seguridad social o los derechos laborales no están garantizados. Son indispensables medidas que les permita fortalecer a las organizaciones en su representación política, proporcionarles instrumentos para una demanda pública, que las apoyen en su rol como observadores de las acciones estatales y que les permita defender los derechos humanos.

No menos importante son las reflexiones sobre los modelos económicos alternativos como ser la producción común y la administración colectiva de bienes. Estos se podrían desarrollar y ampliar mediante sistemas de incentivos que escapan a los principios tradicionales que rigen el mercado, originando eficacia no exclusivamente de la relación entre «costo-beneficio» de una empresa o productores/as o de una relación óptima entre precios del producto y beneficio para los/as consumidores/as (Madörin 2010, 91). Podrían tomarse como punto de partida las mencionadas estructuras de asociaciones y cooperativas, pero también, los movimientos del comercio justo que han logrado incluir ampliamente los criterios ecológicos en la producción, aunque según experiencias relevantes es más difícil reclamar factores sociales vinculantes y creíbles. El proceso político en torno a las iniciativas Rio + 20 ofrece una posibilidad única de tematizar estos contenidos. Relacionar los objetivos de generación ingresos con la seguridad alimentaria es la línea directriz que permite obtener los resultados esperados. La inversión en nuevas tecnologías y las capacitaciones correspondientes son centrales, pero no deben realizarse en detrimento de la seguridad social o en la formación profesional en salud o educación, donde una disminución de servicios y una desprofesionalización aumenten la carga del trabajo Care no remunerado. Para implementar esta estrategia combinada es necesario establecer iniciativas políticas vinculantes a nivel internacional que puedan proporcionar el respaldo necesario a estas exigencias.

### 3. Observar – garantizar la calidad – mostrar el impacto.

«Women and men have very different priorities and possibilities (...) First; it implies that data will have to be disaggregated to take account of intra-household differentials in «beings and doings». Second, it implies the need for indicators which recognize that women's lives are governed by different and often more complex social constraints, entitlements and responsibilities than those of men, and are led to a far greater extent outside the monetized domain» (Kabeer 2003, 142). «Mujeres y Hombres tienen diferentes prioridades y posibilidades. (...) Esto implica en primer lugar que los datos tienen que desagregarse para tomar en cuenta las diferencias al interior del hogar en «ser y hacer». En segundo lugar esto implica la necesidad de indicadores que reconozcan que la vida de las mujeres se encuentra condicionada a diferentes restricciones y responsabilidades que las restricciones y responsabilidades de los hombres muchos más allá del ámbito monetario».

En los círculos de los/as expertos/as de COSUDE existe un cierto malestar respecto a la presión de crecimiento de la evaluación de impacto de las medidas para el desarrollo. Algunos/as expertos/as consideran justificada la exigencia de una mayor transparencia y reconocen las oportunidades que brinda este proceso para una evaluación crítica de su trabajo, mientras que otros/as ven sobre todo las limitaciones que se presentan. Si el análisis de los cambios se convierte exclusivamente en una argumentación mediante cadenas reducidas de impacto, el objetivo principal del análisis de impacto se pierde, es decir que se pierde el impulso de los procesos de aprendizaje. Las posibilidades de percibir cambios a un nivel más amplio, sus relaciones y la posibilidad de profundizarlos disminuyen. De las entrevistas con expertos/as se concluye que existen inversionistas que además de los beneficios cuantificados esperan resultados en relación a la «rentabilidad social», existen aún grandes inseguridades acerca de cómo se pueden medir razonablemente estos aspectos «sin grandes gastos adicionales».

De las exposiciones anteriores presentadas por expertos/as se ha demostrado que la introducción de grupos desfavorecidos al mercado no es suficiente para reducir la pobreza. Esta falla frecuente-

mente no se cuestiona porque es más fácil demostrar los cambios deseados mediante los instrumentos de evaluación de impacto tradicionales: el crecimiento económico y el incremento de los ingresos son un resultado convincente que «adorna» los balances. En los documentos de evaluación no se formula la posibilidad de que para la población civil meta no quede un incremento de ingresos significativo si desaparecen las condiciones marco. Así los programas de cooperación corren el riesgo que a pesar de resultados atractivos y exitosos no se genera un valor agregado, pero si una vulnerabilidad, en otras palabras si se incluye en las cadenas de valor sectores específicos a las mujeres, pero no se provee al mismo tiempo instrumentos para la redistribución del trabajo no remunerado a las mujeres, y se las lleva a una situación forzada y sin solución. Además es necesario que un proyecto vigile las condiciones institucionales marco y su gestión política. Existe también el riesgo de que un servicio estatal deficiente o no existente incremente desproporcionadamente la carga de las mujeres en la familia. Si se empuja cada vez más a las mujeres al sector que genera ingresos se necesitarán medidas de apoyo personal en las áreas de servicio social y trabajo Care. La mayoría de las planificaciones de proyectos están lejos de pensar en estas condiciones marco. Precisamente por esta razón se necesitan componentes en el proyecto que se dirijan a los grupos meta y no solamente a empresarios/as, pero también que permitan que las personas puedan exigir sus derechos individuales ante las instancias correspondientes. Esto tiene mayor importancia en situaciones como en Tadschikistan y Georgia, donde cambios dramáticos, políticos, económicos y sociales absorben los beneficios de corto plazo del proyecto, por completo.

Un procedimiento global no es solamente adecuado para la planificación, pero también para la evaluación. Sería deseable un monitoreo general que incluya el valor agregado en el proyecto en lo que se refiere a la mejora del bienestar más allá del incremento del ingreso. En el caso de Georgia, serían necesarios esfuerzos para que el «ownership» de los productores/as en el valor agregado en el programa de la cadena de valores se incremente realmente, tal vez que cada participante pueda discutir sobre la inversión de los beneficios y también tenga derecho a voto. Diferentes medidas son necesarias para asegurar la recuperación parcial de los beneficios a favor

de las comunidades y los procesos que se generan a través de estos beneficios deberían ser incluidos en el monitoreo.

En general se observa que el fomento del manejo de la gestión económica necesita un marco del proyecto flexible. Además de la sincronización de las medidas de las condiciones marco, políticas y económicas, incluyendo a los responsables de la toma de decisiones, como se demostró en el proyecto Karité, la cooperación de los maridos representa un componente decisivo. Para la evaluación más precisa de los cambios se requieren nuevos métodos para medir el bienestar y la evaluación del trabajo no remunerado. Se debería impulsar con urgencia una discusión sobre evaluaciones que también implementen la comparación de casos, y, sobre las posibilidades de que reflejen los procesos de cambio de largo plazo en el marco del monitoreo. Para diseñar los futuros programas bajo esta perspectiva se requiere un fuerte compromiso por parte de las agencias de cooperación que los lidericen. Esto comprende un distanciamiento efectivo de los procesos sencillos de planificación de proyecto, que se basan en afirmaciones reduccionistas de un éxito previsible. Se requiere un debate vinculante que no se extinga en la idea de que las perspectivas generales son demasiado complejas e imprevisibles. Los expertos deberían sentirse más bien desafiados a buscar soluciones y desarrollar métodos adecuados para integrar razonablemente realidades complejas de situaciones subsistenciales bajo la presión del proceso de cambio, fuera de las corrientes de pensamiento tradicionales.

Se recomienda añadir a las cadenas de valor lineales, cambios adicionales a largo plazo mediante observaciones periódicas. Estos campos de observación que se diseñan según CEDAW<sup>9</sup> pueden servir para consultar sobre los efectos indirectos de las intervenciones. Por ejemplo, las consecuencias de los cambios de los servicios Care remunerados en el sector público, al sector privado no remunerado, el tiempo necesario invertido por las mujeres, la salud de los niños y el bienestar de los enfermos y la población de la tercera edad que requieren atención. Análisis micro sociológicos transparentan además de investigaciones estadísticas y comparativas, cómo es alterada la interacción de los diferentes roles, si las mujeres obtienen un acceso al trabajo remunerado (Berik et al. 2009, 23). Estos cambios deben ser registrados como procesos de largo plazo. Para esto es necesario análisis

diferenciados según género y sistemas de monitoreo que también registren factores como time use (uso del tiempo) o la intensidad de los procesos de trabajo y así permitan informar sobre la carga y las tendencias a time poverty (Grown, Floro und Elson 2010). La diferenciación clásica en la evolución de impacto entre requerimientos o necesidades prácticas y estratégicas (Molyneux 1985; Moser 1989), se puede utilizar como una herramienta para un análisis de género efectivo, sobre todo para que se puedan desprender los requerimientos o necesidades estratégicas sobre la interdependencia de los diferentes intereses, roles y posibilidades del contexto estructural.

Las exposiciones presentadas han mostrado que la pregunta acerca del impacto de la cooperación para un desarrollo equitativo en términos de género es también una cuestión de medición y métodos. Estas son alternativas a las medidas unidimensionales de evaluación de impacto que se concentran en indicadores cualitativos y cuantitativos. A esto pertenecen los enfoques livelihood<sup>10</sup>), outcome mapping<sup>11</sup>, investigación de acción o análisis que se orientan en la most significant change theory, mediante la cual, a pesar de la complejidad, se puede registrar sistemáticamente la multidimensionalidad del desarrollo y la importancia social del trabajo Care. Aquí se requiere que los/as expertos/as de desarrollo registren los datos correspondientes en la planificación de proyectos con la finalidad de conseguir la aprobación del presupuesto del proyecto.

La aproximación de derechos humanos se enfoca en la discriminación y las relaciones de poder a raíz de que a pesar de las inversiones y el crecimiento, mayor formación, trabajo remunerado y actividades como microempresarios, la mayoría de los pobres no superan esta condición que afecta a los beneficios de las empresas.

## Consideraciones finales

En los años 90 el rights-based-approach alcanzó un índice de eficacia dentro de las aproximaciones del desarrollo<sup>12</sup>. La aproximación identifica las causas de la pobreza, entre otros, como un resultado de la ausencia de justicia, discriminación y desigualdad. En lo que se refiere a las normas<sup>13</sup> internacionales este planteamiento exhorta a que los gobiernos cumplan con sus obligaciones y el estándar de los derechos humanos, preocupándose porque se supriman los mecanismos de exclusión. Un instrumento importante en el marco del enfoque del desarrollo basado en los derechos es el fortalecimiento de las estructuras de la sociedad civil en el sentido que hombres y mujeres sean capaces de exigir el cumplimiento de sus derechos y de esta manera atacar las causas estructurales de la pobreza.

Los análisis que se han presentado en esta publicación nos llevan a la conclusión que el enfoque del desarrollo basado en los derechos en el marco de las medidas de desarrollo que se resume bajo el concepto fomento económico, es relegado. La mayoría de los enfoques reunidos bajo este objetivo, orientan sus actividades hacia un potencial de los individuos y excluyen las relaciones de poder que tienen como causa una distribución desigual de los potenciales económicos. Con el fomento y la formación de la población desfavorecida para que se transforme en un agente económico, se cambia el enfoque de las condiciones estructurales de pobreza a la capacidad de los individuos de trabajar en el mercado para que los consumidores puedan beneficiarse ellos mismos. La aproximación de derechos humanos se enfoca en la discriminación y las relaciones de poder a raíz de que a pesar de las inversiones y el crecimiento, mayor formación, trabajo remunerado y actividades como micro empresarios, la mayoría de los pobres no superan esta condición que afecta a los beneficios de las empresas. Vale la pena mencionar que la conquista de la política de desarrollo internacional que antepone la igualdad de derechos no se debe perder.

<sup>9</sup> Convention on the Elimination of all Forms of Discrimination against Women, URL: [www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/](http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/) (último acceso 24 octubre 2010)

<sup>10</sup> Ver glosario

<sup>11</sup> Outcome mapping es un instrument de monitoreo y evaluación elaborado por el Centro de Investigación para el Desarrollo. Se concentra en el actor en lugar de los indicadores como ser, cifras de pobreza o relevancia política. Conglomera los cambios, el comportamiento y ls relaciones sociales mediante un procedimiento en tres niveles. Ver Earl y Smutylo, 2001.

Most-significant-change-theory es un enfoque netamente cualitativo en el procedimiento participativo que con los denominados certificados que registra los cambios más importantes. Mayores informaciones en: [www.kstoolkit.org/Most+Significant+Change](http://www.kstoolkit.org/Most+Significant+Change) (último acceso 25 octubre 2011)

<sup>12</sup> El enfoque de capability fue el resultado de la influencia de Amartya Sen en las instituciones internacionales. El enfoque capability no solo es compatible con el enfoque basado en el derecho al desarrollo, sino puede ser entendido como una especificación de este derecho (Nussbaum Martha 2003). «Capabilities es fundamental entitlements: Sen and social justice». En: Bina Agarwahl et al.: «Amartya Sen's work and ideas». (London, pág. 35 a 62)

<sup>13</sup> Varios Estados suscribieron Convenios Internacionales y adoptan estas normas supeditados al CEDAW.

## Glosario

## ABREVIACIONES

COSUDE	Agencia Suiza para Desarrollo y la Cooperación
EZA	Cooperación para el Desarrollo
GAD	Gender And Development (Enfoque de Género y Desarrollo)
GM	Gender Mainstreaming
GRB	Gender Responsive Budgeting (Presupuesto Sensible a Género)
ILO	International Labour Organisation (OIT) (Organización Internacional del Trabajo)
IZFG	Interdisziplinäres Zentrum für Geschlechterforschung der Universität Bern (Centro Interdisciplinario para el Estudio de Género de la Universidad de Bern)
FLO	Fairtrade Labelling Organisations International
MFI	Mikrofinanzinstitute (Institutos de Microfinanzas)
MFS	Mikrofinanzdienstleistungen (Servicios de Microfinanzas)
M4P	«Making Markets Work for Poor» (Crear Mercados Rentables para los Pobres)
ONG	Organizaciones No Gubernamentales
PSD	Private Sector Development (Desarrollo del Sector Privado)
SAI	Sustainable Agriculture Information Platform (Plataforma de Información sobre Agricultura Sostenible)
SECO CV	Secretaría del Estado para la Economía Cadena de Valores (Value Chain)

## EXPLICACIÓN DE LOS CONCEPTOS

**CARE** (inglés: cuidar, ocuparse de, atender) trabajo Care son todos los servicios sociales remunerados o no remunerados que contribuyen directamente a la producción para el sustento de la vida humana y soportar el sistema económico en si. En los textos en inglés, estos servicios se denominan *social provisioning*. Estos servicios son imprescindibles para el desarrollo social y humano y con frecuencia distribuidos inequitativamente entre géneros y también cada vez más entre los diferentes estratos sociales. Debido a que esta desigualdad penetra profundamente en los sistemas de seguridad social Shakra Ratzavi aboga para que el trabajo Care sea *care-giving* o *care-receiving* y se le otorgue el estatus de derecho de civil (Razavi 2007).

En la literatura Care, bajo actividades económicas, se le denomina también «la otra economía» (Donath 2000), «la otra» porque el servicio Care no es generalmente considerado como parte del mercado. La mayoría de los modelos económicos convencionales externalizan los servicios y los costos de Care, lo que conduce a que las consideraciones respecto al trabajo Care como servicio económico, se basen en un hecho natural y proveniente de una fuente inagotable (Elson 2005). Para hacer evidente estos servicios, disminuir la desigualdad de género u otras desigualdades y evitar una carga adicional del trabajo Care en las mujeres, las economistas como Mascha Madörin abogan para incluir los servicios Care en el cálculo económico global (Madörin 2006).

**ECONOMÍA CARE** Requiere incluir las condiciones institucionales y valores étnicos que son necesarios para el cuidado de otros y una gestión sostenible del medio ambiente (Madörin 2006). Una de las características más importantes del trabajo CARE es que construye relaciones interpersonales que frecuentemente son también emocionales (Lynch and Walsh 2009).

**EMPOWERMENT** El concepto empowerment en relación a la cooperación internacional se desarrolló por primera vez en la conferencia final de la década de las mujeres de las Naciones Unidas en el año 1985, en Nairobi, por la red de mujeres del Sur DAWN (Development Alternatives with Women for a New Era). El empowerment describe una estrategia mediante la cual las mujeres deben construir colectivamente desde la base, el poder para romper las estructuras de opresión (Rodenberg und Wichterich 1999, 25). Las mujeres deben poder controlar los recursos y la posibilidad de tener poder de decisión en el hogar, la política, la economía y la cultura. Al mismo tiempo, se mencionaron no solo explícitamente las desigualdades de género, sino también se procuró tratar otras determinantes de la desigualdad tales como raza, liberación del dominio de los



hombres, clase, colonialismo y neocolonialismo y las reformas globalizadoras que excluyen a mujeres y a otros grupos menos privilegiados. Las mujeres del Sur iniciaron así un cambio en las perspectivas que exigían un pluralismo feminista, necesidades diferenciadas para tomar en cuenta las diferentes preocupaciones de vida de las mujeres a ser definidas por ellas mismas (Sen und Grown 1988). De esta manera se presentó la dualidad del poder e impotencia y el estereotipo de la subordinación femenina, sin derechos. En su lugar se realizaron reflexiones diferenciadas y se concluyó que también la gente con una participación de poder aparentemente pequeña disponía de un potencial para transformar sus condiciones de vida (Kabeer 1994 [2003], 224).

Es exactamente este potencial que el Banco Mundial y otras instancias de desarrollo global quieren captar. El éxito del concepto empowerment en estas instituciones se explica por su separación de un origen crítico feminista. Con esto no solamente es posible integrar en el enfoque empowerment la idea de un individuo económicamente activo, sino es directamente «smart». Si se libera a los desfavorecidos de sus múltiples dependencias, se cambia su situación inicial y su posición de negociación frente al mercado, el Estado y la sociedad civil. El objetivo de la promoción de individuos es que se conviertan en empresarias y empresarios y salgan por sí mismos de su condición de pobreza (Banco Mundial 2002).

**COMERCIO JUSTO (FAIR TRADE)** Inicialmente se trataba de un movimiento de solidaridad con el objetivo de construir una red de comercio alternativo fuera del mercado globalizado y sus principios económicos. Una segunda aproximación de sus actividades apuntaba a una certificación que asigne a los productores/as precios de venta más altos y facilite las decisiones de compra a los consumidores/as mediante un examen independiente de las disposiciones e información (Das 2011). Según voces críticas en la literatura, la segunda aproximación produce una disolución de los verdaderos principios del fair trade que se limitan a componentes centrales, como ser la protección de la niñez y del medio ambiente y no incluye disposiciones amplias como el desarrollo social o salarios justos (Fridell 2003).

**GÉNERO Y ENFOQUE GÉNERO** Con la palabra en inglés *gender* en los años 80, se denomina el género social de los individuos diferenciándolo del sexo biológico *del sexo*. Sex, en el sentido de gender, no corresponde a un fenómeno biológico, sino a un producto de interacciones sociales y orden simbólico. Con la diferenciación conceptual entre diferencias biológicas «naturales» y las de construcciones sociales y culturales de desigualdad de género, se ha creado un concepto analítico que permite llevar a

cabo procesos de investigación acerca de aquellos factores que hacen que los individuos sean hombres o mujeres y que se estructure un género específicamente social, cultural, político y económico y sus jerarquías. En la investigación de género, gender es una categoría de análisis que evidencia los procesos de construcción del significado de género como categoría de estructura social (Bieri 2006, Elson 1995).

En la cooperación para el desarrollo se exige incluir el enfoque de género como un tema transversal en todas las fases y procesos de planificación de los proyectos. Para darle la importancia adecuada al tema de género se deben anclar programas y/o medidas específicas inherentes a género, según el contexto (necesidades de las mujeres y los hombres, capacidades y prioridades de los socios, dinámicas locales, etc.) como ser estrategias complementarias en las organizaciones, (Gender-Toolkit COSUDE).

**GENDER MAINSTREAMING** Según definiciones ECOSOC de 1997, Gender Mainstreaming se refiere a la obligación de revisar cada acción planificada y sus implicaciones para hombres y mujeres, inclusive leyes, políticas y programas en todas las áreas y en todos los niveles. El Gender Mainstreaming se declaró como obligatorio en las Resoluciones 52/100 y 50/2003 en la Asamblea General para todo el sistema de las Naciones Unidas (von Braumühl 2001). GM es un medio para el fin (de Waal 2006): una estrategia que debe considerar las necesidades y aspiraciones de hombres y mujeres como parte integral del diseño, de la implementación, del monitoreo y evaluación de programas en las áreas, política, económica y social, con la finalidad de no reproducir las desigualdades existentes. La tarea a largo plazo es la creación de la equidad de género. En todos los campos de acción se deberían mencionar las diferencias de género y analizar sus efectos sobre hombres y mujeres. Esto se puede realizar desde un punto de vista cuantitativo o cualitativo (de Waal 2006). El supuesto de la existencia de intervenciones «neutrales respecto a género», según Development Community, es una aproximación anticuada (ECOSOC 1997). La definición propuesta y difundida por ECOSOC anula el sentido del concepto contenido en anteriores definiciones presentadas por UNIFEM (Anderson 1993, citado en: Braunmühl 2001). Aquí se formuló la solicitud de que mediante el Mainstreaming no solamente se considere a las mujeres y todo aquello que se refiera a su vida, sino que también puedan participar en los objetivos de la agenda de desarrollo. Esto implicaría, según la definición, un cambio fundamental del paradigma del desarrollo y de las estructuras internacionales de la cooperación para el desarrollo, lo que fue claramente atenuado en favor de la estrategia global de la inclusión del tema mujer. Este cambio condujo a que el enfoque, a pesar de las expectativas de sus promotores/as ante-

riores, no haya modificado fundamentalmente las metas y las intenciones de las agencias internacionales para el desarrollo. En programas y medidas se pueden registrar algunos resultados positivos que tienen potencial para lograr resultados positivos para mujeres y hombres *on the ground* (Hafner-Burton and Pollack 2002, 298).

**COMERCIALIZACION (KOMMODIFIZIERUNG)** La comercialización denomina la transformación de un producto de uso y consumo personal a un producto de intercambio comercial. En el mercado libre se determina el precio de oferta y demanda sin reflejar necesariamente la utilización de medios de producción, energía y sobre todo del trabajo. Uno de los procesos de comercialización más transcendental se desarrolla en el comercio de la tierra – *land grabbing*. La compra privada o gubernamental de grandes extensiones de tierra cambia generalmente la producción de alimentos básicos por la producción de productos comerciales, como ser, goma, café y biodiesel.

**ENFOQUE LIVELIHOOD** El enfoque *livelihood* surge de la reacción a la crítica de las medidas econométricas dominantes de la pobreza a principio de los años 90. El concepto requiere, a diferencia de los procesos convencionales, que se incluya también la percepción de los desfavorecidos que como un autoreflejo y según las conclusiones de los estudios, no solamente depende del volumen de los ingresos pero también de las privaciones e inseguridades que derivan de relaciones sociales específicas. La vulnerabilidad es una importante referencia para el enfoque *livelihood*: se refiere a la capacidad de los hogares para mitigar (*resilience*) la inseguridad, en vista de la percepción de condiciones cambiantes (económicas, ambientales, sociales o políticas). Los factores que componen los *livelihoods* denominados *assets*, son el capital producido, natural, humano, político, social y financiero. Así se trata de una aproximación más integral del fenómeno de pobreza que de un cálculo netamente de consumo e ingreso (cf. Rakodi 1999). Aunque las disposiciones actuales requieren establecer análisis multi-level, lo más importante para el enfoque *livelihood* continúan siendo las aproximaciones a nivel microeconómico. Bajo la denominación «Sustainable (rural) livelihoods framework» a la que hace referencia Robert Chambers, la agencia británica para el desarrollo ha publicado varias líneas directrices que describen el concepto y su aplicación en el contexto del desarrollo (ver [www.livelihood.org](http://www.livelihood.org); último acceso 25 octubre 2011).

#### **MERCADO PARA LOS POBRES (MARKETS FOR THE POOR (M4P))**

Es un marco de referencia con instrumentos seleccionados para la implementación sostenible de programas en el Sector de Desarrollo Privado (SDP). Por ejemplo, para el *value chain development* (desarrollo de la cadena de valores). El supuesto que la gente que vive en la pobreza depende del sistema de mercado es central. Los sistemas de mercado deben ser cambiados en el sentido de que se mejore sosteniblemente el bienestar de los desfavorecidos y de esta manera se reduzca la pobreza. M4P comprende la sostenibilidad como la capacidad de asegurar un mercado en buen funcionamiento a largo plazo, que haga accesible para los pobres los bienes y servicios fundamentales seleccionados, y que estos puedan ser consumidos también posteriormente al cierre de la intervención por los grupos meta. Mercados más accesibles y competitivos ofrecen posibilidades más reales para que los pobres encuentren caminos propios para superar la pobreza. Los mercados bien implementados aportan una mayor rentabilidad económica.

Más información sobre M4P: [www.m4phub.org](http://www.m4phub.org).

**NEOLIBERALISMO** Bajo el concepto de «neoliberalismo», se hace referencia a un estado y una economía de liberalismo clásico. Esto se externaliza con medidas de políticas económicas que según el principio «laissez faire» reduce el rol del Estado y busca evitar en lo posible la regulación del sector privado. Según este concepto el mercado es la única instancia de regulación. Al igual que el liberalismo, el neoliberalismo percibe al individuo como un actor independiente, según los principios del mercado. Históricamente este concepto se refiere a la política económica influenciada por el trabajo del economista Milton Friedman e implementada por el gobierno conservador de Gran Bretaña bajo el mando de Margaret Thatcher y la presidencia de Reagan en Estados Unidos, en los años 80. Un ejemplo de cómo la corriente neoliberal ha dominado la economía mundial es la crisis de deuda a principios de los años 80. La crisis desencadenó la bancarrota de varios países en Latinoamérica, lo que originó la adaptación estructural de varios programas, denominados SAP's (Structural Adaption Programs).

En el marco de esta estrategia el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) han impuesto rigurosas condiciones para el desembolso de nuevos créditos. En casi todos los Estados africanos se han cumplido rigurosamente estas condiciones, lo que llevó a una reducción de los servicios públicos y a la privatización de numerosas empresas del Estado. Los efectos fueron tan desastrosos que la UN Economic Commission for Africa (ECA), tuvo un grave conflicto con el Banco Mundial en la segunda mitad de los años 80. Se aplicaron los SAP's también en la desintegrada Unión Soviética no como política de deuda, sino como programas de transformación.

### **NECESIDADES PRÁCTICAS Y ESTRATEGIAS DE GÉNERO (PRACTICAL/STRATEGIC GENDER INTERESTS/NEEDS)**

Requerimientos prácticos de género, o como explica originalmente Maxime Molyneux, son las necesidades inmediatas asociadas con las responsabilidades femeninas que emergen de la división de tareas específicas de género. Consultadas las mujeres acerca de sus aspiraciones, formulan en primer lugar sus requerimientos existenciales. En los intereses prácticos de género se incluyen seguridad, salud, alimento e ingresos. Contrariamente los intereses de género estratégicos apuntan a las estructuras jerárquicas y su cambio. La separación conceptual tiene un carácter analítico, en otras palabras, el incremento del *well-being* (Bienestar) mediante la satisfacción garantizada de las necesidades básicas puede ser un primer paso para mejorar la posición de negociación de las mujeres, desde donde sus acciones pueden centrarse en la transformación de las estructuras de desigualdad y su subordinación (Molyneux 1985; Moser 1989).

**CADENA DE VALOR (VALUE CHAIN)** La cadena de valor es un campo central del Desarrollo del Sector Privado (DSP). El concepto toma las unidades de producción y empresas como partes de un sistema de diferentes actividades de producción e intercambio interrelacionadas. El análisis de las Cadenas de Valores revisa los flujos de bienes y servicios en ambas direcciones de la Cadena de Valores y entre las diferentes cadenas.

**POSIBILIDADES DE REALIZACIÓN (CAPABILITIES)** El concepto de «*capabilities*» introducido por Amartya Sen, está estrechamente relacionado con el cambio de las percepciones de pobreza basadas en la dimensión del ingreso y consumo, conforme al enfoque del desarrollo humano que en 1990 se consolidó en la implementación del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Este pregunta, qué es una persona y qué puede hacer en ciertas circunstancias para cambiar su situación. En el núcleo se encuentra por lo tanto la capacidad de un individuo en un contexto histórico y geográfico que tiene derecho a exigir la igualdad de derechos. Se enfatiza que las causas de la pobreza no derivan exclusivamente de un déficit en el ingreso, sino de las limitaciones en las posibilidades de realización dentro de un contexto dado por la calidad de vida. Los pilares del enfoque son por un lado *functionnings* y por otro lado *capabilities*. *Functionnings* se refiere a las cosas básicas como la alimentación, vivienda o alfabetización, pero también incluyen funciones más complejas como la posibilidad de desarrollar un autoestima adecuada y reconocerse como un ciudadano con derechos. *Capabilities* envuelve combinaciones posibles de diferentes *functionnings* individuales para superar una situación que se ajusta al *well-being freedom*. Las posibilidades de realización describen la capacidad de una

persona de transformar en funciones efectivas los recursos disponibles (Iversen 2003). Esta capacidad implica también la libre elección que a su vez está estrechamente determinada por la posición social - en especial por la condición de género. Así los estudios de Sen insinúan que las mujeres relacionan estrechamente sus intereses personales con los del hogar y por este motivo muchas veces toman decisiones que las desfavorecen (Sen 1990). Los aportes de Sen, amplían el discurso de pobreza hacia una perspectiva de equidad donde también se visualiza la autonomía y el empoderamiento.

## Datos de las autoras y la fotógrafa

**SABINE BIERI** es geógrafa y dirige el área de género y desarrollo sostenible en el Centro Interdisciplinario para la Investigación de Género, en la Universidad de Berna. Ella trabaja en la investigación y enseñanza y acepta mandatos de asesorías de socios / socias privados / privadas y públicos. Los temas principales de su trabajo priorizan la globalización, pobreza, desigualdad, desarrollo rural, movimientos sociales, género y medio ambiente.

**LILIAN FRANKHAUSER** Trabaja en el Centro Interdisciplinario para la Investigación en la Universidad de Berna, como Directora del Área de Género y Desarrollo, coordina con el Groupe de Reflexion, una instancia para el intercambio entre miembros de la Universidad y expertos de la administración de ONGs. Ella es Directora miembro de la Asociación Suiza para la Investigación de Género (SGGF) y Gerente de la Plataforma WIDE Switzerland (Women in Development Europe). Sus temas principales de trabajo son género y desarrollo, economía Care, Economía Feminista, Producción de Alimentos y Género, Equidad y Política Familiar en Suiza.

**ANNEMARIE SANCAR** Es titulada promovida como Antropóloga Social, Responsable de género en COSUDE. Sus temas de trabajo principales son Gender Mainstreaming en las áreas de Fomento del Ingreso en Desarrollo Rural y de cuestiones referente a la equidad de género como inmanente objetivo en la lucha contra la pobreza en el contexto de trabajo, ingreso y calidad de vida. Ella dirige la red de género – [www.sdc-gender-development.net](http://www.sdc-gender-development.net), una plataforma para la equidad de género y la cooperación para el desarrollo. En esta plataforma, las expertas y los expertos de las ONGs, la Cooperación para el Desarrollo Estatal y la Ciencia pueden intercambiar experiencias.

**NICOLE STOLZ** Es geógrafa y responsable del Proyecto Tadschikistan de Caritas Suiza. Ella está cargo de Género y Reducción de los Riesgos de Desastres. Ella asesora internamente a Caritas y a las organizaciones socias de Caritas, mundialmente. Sus temas de trabajo principales son: el apoyo en Mainstreaming, y también en el desarrollo regional, planificación participativa y la moderación de diálogos políticos a nivel local y nacional.

**VERÓNICA DE LA TORRE SOSA** 1987 La Habana, Cuba. Fotografió por mandato de diferentes artistas cubanas y cubanos, y músicos, y diseñó varias coberturas de CD's y DVD's. Sus fotografías fueron presentadas en diferentes exposiciones, entre otras, con trabajos de Denise Guerra, Alejandro Gonzáles y Michelle Pou, en la exposición de fotografías 10 x 4, en ocasión del 10mo. Aniversario de la Cooperación Internacional Suiza, en Cuba. Ella trabaja también como escenógrafa para el Teatro y Bellas Artes, en La Habana, y escenografista para cine. Trabaja además como productora cinematográfica y también en el famoso Festival «Cine Pobre», en la ciudad de Gibara en el Este de la Isla.

**AGRADECIMIENTOS** Sin la colaboración de muchas personas, esta publicación no hubiese sido posible. Agradecemos en la secuencia alfabética a

Asylkul Ajimuratova	Celestine Krösschell
Marc Arpagaus	Nguyen Lam Giang
Christine Blau	Kristina Lanz
Khaleda Bulbuli	Andréane Leclercq
Elisabeth Bürgi Bonanomi	Siroco Messerli
Kpagnéro Dafia	Franziska Müller
Verónica de la Torre	Gana Maya Nepali
Hans Peter Egler	Yvette Onibon
Miriam Ganzfried	Daniel Ott Fröhlicher
Migdalia García	Martin Rohner
Anna Ginchermann	Alexandra Sagarra
Eglantina Gjermani	Brigitte Schnegg
Ulrike Gminder	Anandi Sharan
Albana Hasani	Maya Tissafi
Monika Hofmann	Peter Tschumi
Muhammad Ibrahim	Rosario Varela
Simon Junker	Claudia de Braunmühl
Heidi Keita-Gautschi	
Petra Kohler	
Andrea Kolb	

- Amin, Samir. 2006. *Monthly Review* 57/10. URL: <http://monthlyreview.org/2006/03/01/the-millennium-development-goals-a-critique-from-the-south> (letzter Zugriff: 13.7.2011).
- Allo, Fatma. 2011. «Does investing in women really make good business?» URL: [www.sidint.net/does-investing-in-women-really-make-good-business](http://www.sidint.net/does-investing-in-women-really-make-good-business) (letzter Zugriff: 13.7.2011).
- Bain, Carmen. 2010. «Structuring the flexibilised and feminised labor market: Global GAP standards for agricultural labor in Chile.» In: *Signs* 35(2), S. 343 – 370.
- Bateman, Milford. 2010. «Why doesn't microfinance work? The destructive rise of neoliberalism.» London/New York.
- Bauhardt, Christine y Gülay Çağlar (Hrsg.) 2010. «Gender and economics. Feministische Kritik der politischen Ökonomie.» Wiesbaden.
- Bee, Beth. 2011. «Gender, solidarity and the paradox of microfinance: reflections from Bolivia.» In: *Gender, Place and Culture*, Nr. 18, S. 23 – 43.
- Berik, Günseli et al. 2009. «Feminist economics of inequality, development and growth.» In: *Feminist Economics*, Nr. 15(3), S. 1 – 33.
- Bieri, Sabin. 2006. «Developing gender, transforming development: Epistemological shifts in debates on gender and development.» In: Christine Müller and Smita Premchander (eds.): «Gender and sustainable development.» National Center of Competence and Research North-South, Berne, S. 57 – 85.
- Boserup, Ester. 1990. «Woman's role in economic development.» London.
- Busse, Matthias y Peter Nunnenkamp. 2011. «Gender disparities in education and the international competition for foreign direct investment.» In: Günseli Berik et al. (eds.): «Inequality, development and growth.» London, S. 61 – 90.
- Chant, Sylvia. 2007a. «The «feminisation of poverty» in the Global South: assertions, agendas and evidence.» In: Sylvia Chant: «Gender, generation and poverty exploring the «feminisation of poverty» in Africa, Asia and Latin America.» Cheltenham, S. 78 – 124.
- Charlesworth, Hilary. 2005. «Not waving but frowning: Gender mainstreaming and human rights in the United Nations.» In: *Harvard Human Rights Journal*, Nr. 18, S. 1 – 18. URL: [www.law.harvard.edu/students/orgs/hrj/iss18/charlesworth.pdf](http://www.law.harvard.edu/students/orgs/hrj/iss18/charlesworth.pdf) (letzter Zugriff: 21.10.2011).
- Das, Ranjana. 2011. «Gender in practices of fair trade and decent work. Production chain analysis in a fair-trade organization in India.» In: *SAGE Publications*, Nr. 15(1), S. 101 – 125.
- DCD-DAC. 2010. «Investing in women and girls: the breakthrough strategy for achieving the MDGs.» OECD. URL: [www.oecd.org/document/23/0,3746,en\\_2649\\_34541\\_46041815\\_1\\_1\\_1\\_1,00.html](http://www.oecd.org/document/23/0,3746,en_2649_34541_46041815_1_1_1_1,00.html) (letzter Zugriff: 5.7.2011).
- de Schutter, Olivier. 2009. «Promotion and Protection of all Human Rights, Civil, Political, Economic, Social and Cultural Rights, including the Right to Development.» UN-Report, Genf 2009.
- de Waal, Maretha. 2006. «Evaluating gender mainstreaming in development projects.» In: *Development in Practice*, Nr. 16(2), S. 209 – 214.
- Donath, Susan. 2000. «The other economy: A suggestion for a distinctively feminist economics.» In: *Feminist Economics*, Nr. 6, S. 115 – 123.
- Earl, Sarah, Fred Carden and Terry Smutylo. 2001. «Outcome Mapping; Building Learning and Reflection into Development Programs.» International Development Research Centre (IDRC). URL: [www.idrc.ca/en/ev-9330-201-1-DO\\_TOPIC.html](http://www.idrc.ca/en/ev-9330-201-1-DO_TOPIC.html) (letzter Zugriff: 25.10.2011).
- Economist. 2006. «The importance of sex. Forget China, India and the internet: economic growth is driven by women.» In: *The Economist*, April 12. URL: [www.economist.com/node/6800723](http://www.economist.com/node/6800723) (letzter Zugriff: 23.8.2011).
- ECOSOC. 1997. «Definition of gender mainstreaming in the U.N. System.» URL: [www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/ECOSOCAC1997.2.PDF](http://www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/ECOSOCAC1997.2.PDF) (letzter Zugriff: 20.10.2011).
- Elson, Diane. 2011. «Gender, equality and economic growth in the World Bank. World development report 2006.» In: Günseli Berik et al. (eds.): «Inequality, development, and growth.» London, S. 35 – 60.
- Elson, Diane. 2005. «Unpaid work, the Millennium Development Goals, and capital accumulation.» Notes for a presentation. Conference on unpaid work and the economy: Gender, poverty, and the Millennium Development Goals. Levy Economics Institute, New York.
- Elson, Diane. 1995. «Male bias in the development process.» Manchester (New York).
- Fraser, Nancy. 2005. «Reframing justice in a globalizing world.» In: *New Left Review*, 36, S. 69 – 88.
- Fairtrade Labelling Organizations International (FLO). 2007. «The benefits of fairtrade. A monitoring and evaluation report of fairtrade certified producer organisations for 2007.» New York, S. 20.
- Frey, Regina y Gabriele Zdunnek. 2001. «Gender Mainstreaming in der Entwicklungspolitik: Ansätze, Instrumente y Erfahrungen.» In: Barbara Nohr y Silke Veth: «Gender Mainstreaming. Kritische Reflexion einer neuen Strategie.» Berlin, S. 71 – 79.
- Frey, Regina. 2000. «Begriffs-Konstruktionen. Zum theoretischen Subtext des entwicklungspolitischen Gender-Diskurses.» In: *Malestreaming Gender? Geschlechterverhältnisse in der Entwicklungspolitik*. Informationszentrum 3. Welt, S. 6 – 9.
- Fridell, Gaving. 2003. «The fair trade network in historical perspective.» In: *Canadian Journal of Development Studies*, Nr. 25, S. 411 – 428.
- Folbre, Nancy and Julie Nelson. 2000. «For love or money – or both?» In: *Journal of Economic Perspectives*, Nr. 14(4), S. 123 – 140.
- Gammage, Sarah. 2010. «Time Pressed and Time Poor: Unpaid Household Work in Guatemala.» In: *Feminist Economics*, 16(3), S. 79 – 112.
- Graefe, Olivier. 2007. «Water, gender and domestic space: Changing waterscapes in Morocco.» Paper presentation at Pennsylvania State University, 11.4.2007.
- Grown, Caren, Maria S. Floro y Diane Elson. 2010. «Unpaid work, time use, poverty and public policy.» In: *Feminist Economics* 16(3), S. 1 – 3.
- Güneş, Özge Burce. 2009. «Gender equality at the heart of decent work.» ILO, Gender Mainstreaming and Women's Economic Rights, Genf (nicht publiziert).
- Hafner-Burton, Emilie and Mark A. Pollack. 2002. «Gender mainstreaming and global governance.» In: *Feminist Legal Studies*, Nr. 10, S. 285 – 298.

- Harcourt, Wendy. 2011. «Gender matters!» In: SID Forum Pre-congress highlights. URL: [www.sidint.net/does-investing-in-women-really-make-good-business/](http://www.sidint.net/does-investing-in-women-really-make-good-business/) (letzter Zugriff: 8.7.2011).
- Hasan, Amer. 2010. «Time allocation in rural households. The indirect effects of conditional cash transfer programs.» Policy Research Working Paper 5256, World Bank.
- Hien, Pham Thu and Helvetas Vietnam. 2010. «Gender assessment for the program for the development of organic and fair trade cacao in Vietnam (eco-cacao).» (unpublished).
- Iversen, Vegard. 2003. «Intra-household inequality: A challenge for the capability approach?» In: *Feminist Economics* 9(2-3), S. 93 – 115.
- Kabeer, Naila. 2010. «Can the MDGs provide a pathway to social justice? The challenge of intersecting inequalities.» MDG Achievement Fy, Institute of Development Studies IDS. URL: [www.ids.ac.uk/go/idspublication/can-the-mdgs-provide-a-pathway-to-social-justice-the-challenges-of-intersecting-inequalities](http://www.ids.ac.uk/go/idspublication/can-the-mdgs-provide-a-pathway-to-social-justice-the-challenges-of-intersecting-inequalities) (letzter Zugriff: 21.9.2011).
- Kabeer, Naila. 2003. «Beyond the poverty line. Measuring poverty and impoverishing measures.» In: Naila Kabeer: «Reversed realities: Gender hierarchies in development thought.» London, S. 136 – 162.
- Kabeer, Naila. 1994 (2003). «Reversed Realities. Gender hierarchies in development thought.» London/New York.
- Knobloch, Ulrike. 2008. «Ansatzpunkte einer Sorgeökonomie als allgemeine Wirtschaftstheorie: Genderbewusste Wirtschaftsethik – Lebensweltökonomie – Vorsorgendes Wirtschaften.» In: Judith Dellheim y Günther Krause (Hrsg.): «Für eine neue Alternative. Herausforderungen einer sozialökologischen Transformation.» Berlin, S. 162 – 176.
- Lynch, Kathleen and Judy Walsh. 2009. «Love, care and solidarity: What is and is not commodifiable.» In: Kathleen Lynch et al. (eds.): «Affective equality: love, care and injustice.» Basingstoke, S. 35 – 53.
- Madörin, Mascha. 2010a. «Weltmarkterfolg auf Kosten der Frauen. Steuerpolitik, Care- y Genderregimes in der Schweiz.» In: *Widerspruch*, Nr. 58, S. 97 – 108.
- Madörin, Mascha. 2010b. «Care Ökonomie – eine Herausforderung für die Wirtschaftswissenschaften.» In: Gülay Çağlar (Hrsg.): «Gender and Economics. Feministische Kritik der politischen Ökonomie.» Wiesbaden, S. 81 – 104.
- Madörin, Mascha et al. 2010c. «Social and Political Economy of Care in Switzerland.» In: Shahra Razavi and Silke Staab (eds.). 2010: «The Political and Social Economy of Care.» United Nations Research Institute for Social Development UNRISD, New York.
- Madörin, Mascha. 2006. «Plädoyer für eine eigenständige Theorie der Care-Ökonomie.» In: Torsten Niechoj and Marco Tullney (Hrsg.): «Geschlechterverhältnisse in der Ökonomie.» Marburg, S. 277 – 297.
- McIlwaine, Cathy and Kavita Datta. 2003. «From feminising to engendering development.» In: *Gender, Place and Culture*, Nr. 10, S. 369 – 382.
- Mehra, Rekha and Mary Hill Rojas. 2011. «Women, food security and agriculture in a global market place.» URL: [www.icrw.org/publications/women-food-security-and-agriculture-global-marketplace](http://www.icrw.org/publications/women-food-security-and-agriculture-global-marketplace) (letzter Zugriff: 18.9.2011).
- Molyneux, Maxine. 1985. «Mobilisation without emancipation: women's interests and revolution in Nicaragua.» In: *Feminist Studies*, Nr. 11(2), S. 227 – 254.
- Moser, Carolin. 1989. «Gender planning in the Third World. Meeting practical and strategic gender needs.» In: *World Development*, Nr. 17(11), S. 1799 – 1825.
- Mukhopadyay, Maitrayee. 2009. «Mainstreaming gender or «streaming» gender away. Feminists marooned in the development business.» In: *IDS Bulletin*, 34(4), 2.2009. URL: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1759-5436.2004.tb00161.x/abstract?globalMessage=0> (letzter Zugriff: 21.10.2011).
- Murray, Colin. 2001. «Livelihoods research: Some conceptual and methodological issues.» In: *Chronic Poverty Research Centre Working Paper*, No. 5, September 2001. URL: [http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1754541](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1754541) (letzter Zugriff: 25.10.2011)
- Nussbaum, Martha. 2003. «Capabilities as fundamental entitlements: Sen and social justice.» In: Bina Agarwal et al.: «Amartya Sen's work and ideas.» London, S. 35 – 62.
- Potts, Janson et al. 2010. «The state of sustainability initiatives review 2010: Sustainability and transparency.» In: *International institute for sustainable development (IISD)*, London/New York.
- Rakodi, Carole. 1999. «A capital assets framework for analysing household livelihood strategies: implications for policy.» In: *Development Policy Review* 17, S. 315 – 342.
- Raworth, Kate. 2004. «Trading away our rights: Women working in global supply chains.» *Oxfam Campaign Report*, Oxford.
- Razavi, Shahra. 2010. «Why care matters for social development.» *UNRISD Research and Policy Brief* 9.
- Razavi, Shahra and Carol Miller. 1995. «From WID to GAD: Conceptual shifts in the women and development discourse.» *UNRISD and YP*, Geneva/New York.
- Riisgaard, Lone et al. 2010. «Gender and value chain development.» *Evaluation Study Danisch Institute for International Studies DIIS*, Kopenhagen.
- Rodenberg, Brite y Christa Wichterich. 1999. «Macht gewinnen.» *Eine Studie über Frauenprojekte der Heinrich-Böll Stiftung im Ausland*, Berlin.
- Sancar, Annemarie. 2011. «Wer flickt das Geschirr, das Gender Mainstreaming zerschlagen hat? – Ein Plädoyer für eine Repolitisierung de Gender Equality in der EZA.» In: Carolin Schurr y Jeannine Wintzer (Hrsg.), «Geschlecht y Raum feministisch denken.» Bern, S. 135 – 147.
- Sancar, Annemarie. 2009. «Wirtschaftliches Empowerment für Frauen: Wege aus der Armut.» In: *Jahrbuch Denknetz*, Nr. 8, S. 118 – 126.
- Sen, Amartya. 1990. «Gender and cooperative conflicts.» In: Tinker, Irene (Hrsg.). «Persistent inequalities. Women and world development.» New York.
- Sen, Gita and Caren Grown. 1988. «Development, crisis and alternative visions. Third World women's perspectives.» London.
- Sieber, Anja (Hrsg.). 2004. «Eine transversale Studie zu Empowerment. cfd-Empowermentprojekte in Palästina, Israel, Bosnien-Herzegowina, Kosovo/a, Marokko y der Schweiz.» *cfd-Arbeitspapier*, Bern. URL: [www.cfd-ch.org/pdf/publikationen/Empowermentstudie\\_D.pdf](http://www.cfd-ch.org/pdf/publikationen/Empowermentstudie_D.pdf) (letzter Zugriff: 25.10.2011).
- Sultana, Farhana. 2009. «Fluid lives: Subjectivities, gender and water in rural Bangladesh.» In: *Gender, Place & Culture*, Nr. 16, S. 427 – 444.

Tallontire, Anne and Catherine Dolan et al. 2005. «Reaching the marginalised? Gender value chains and ethical trade in african horticulture.» In: *Development in Practice*, 15(3-4), S. 559 – 571.

UNICEF. 2007. «Gender equality – the big picture.» URL: [www.unicef.org/gender/index\\_bigpicture.html](http://www.unicef.org/gender/index_bigpicture.html) (letzter Zugriff: 25.10.2011).

UNO. 1997. «Resolution 52/100 on the 4th World Conference on Women.» URL: [www.un.org/depts/dhl/resguide/r52.htm](http://www.un.org/depts/dhl/resguide/r52.htm) (letzter Zugriff: 20.10.2011).

Van der Moortele, Milo. 2010. «Vietnam's progress on economic growth and poverty reduction: Impressive improvements case study.» *Development Progress Stories*, ODI. London.

van Leeuwen, Irma. 2005. «Gender and microinsurance.» *Working Papers*, Nr. 418, Institute of Social Studies, The Hague.

von Braunmühl, Claudia. 2001. «Gender Mainstreaming Worldwide – Rekonstruktion einer Reise um die Welt.» In: *Österreichische Zeitschrift für Politikwissenschaft*, 2001(2), S. 183 – 201.

WEF, World Economic Forum Geneva. 2010. «The global gender gap report.» URL: [www3.weforum.org/docs/WEF\\_GenderGap\\_Report\\_2010.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_GenderGap_Report_2010.pdf) (letzter Zugriff: 5.8.2011).

Wichterich, Christa. 2007. «Kleine Kredite, großer Mythos.» *taz*, 10. Juli 2007. URL: [www.taz.de/11698](http://www.taz.de/11698) (letzter Zugriff 12.9.2011).

Wilkinson-Weber, Clare. 2004. «Women, work and the imagination of craft in South Asia.» In: *Contemporary South Asia*, Nr. 13, S. 287 – 306.

Williams, Mariama. 2004. «Statement to roundtable on mainstreaming gender perspectives into all policies and programs in the UN System.» *UN Roundtable on Mainstreaming Gender*. United Nations, New York. URL: [http://web.igtn.org/home/index.php?searchword=williams&ordering=&searchphrase=all&option=com\\_search](http://web.igtn.org/home/index.php?searchword=williams&ordering=&searchphrase=all&option=com_search) (letzter Zugriff: 25. Oktober 2011)

World Bank. 2009. «The little data book on gender 09.» Washington DC.

World Bank. 2006. «Vietnam gender assessment.» Washington DC.

World Bank. 2002. «Empowerment and poverty reduction. A source book.» (draft). *Poverty Reduction and Economic Management (PREM)*. URL: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTPOVERTY/EXTEMPOWERMENT/0,,contentMDK:20260036~menuPK:543261~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:486411,00.html> (letzter Zugriff: 25.10.2011)

World Bank. 2001. «Gender and growth: Africa's missed potential.» In: *Findings, Human Development Macroeconomics*, Nr. 197, December 2001. URL: <http://siteresources.worldbank.org/EXTAFRREGTOPGENDER/Resources/genderFindings197.pdf> (letzter Zugriff: 8.7.2011).

Young, Kate. 2002. «WID, GAD and WAD.» In: Vandana Desai and Robert B. Potter (eds.): «The companion to development studies.» London, S. 321 – 325.

## SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (NO CITADAS)

Barrientos, Stephanie et al. 2003. «A gendered value chain approach to codes of conduct in african horticulture.» In: *World Development*, Nr. 31, S. 1511 – 1526.

Barrientos, Stephanie. 2001. «Gender, flexibility and global value chains.» In: *IDS Bulletin*, 32, Nr. 3, S. 83 – 93.

Barrientos, Stephanie. 2000. «Globalization and ethical trade: Assessing the implications for development.» In: *Journal of International Development*, Nr. 12, S. 559 – 570.

Barrientos, Stephanie et al. 2000. «Ethical trade and South African deciduous fruit exports – addressing gender sensitivity.» In: *The European Journal of Development Research*, Nr. 12, S. 140 – 158.

Biesecker, Adelheid et al. 2009. «Antworten aus der feministischen Ökonomie auf die globale Wirtschafts- und Finanzkrise.» *Tagungsdokumentation der Friedrich-Ebert-Stiftung FES, Bonn*.

Budlender, Debbie. 2008. «The statistical evidence on care and non-care work across six countries.» *United Nations Research Institute for Social Development, UNRISD, Geneva*.

Chant, Sylvia. 2007b. «Dangerous equations? How female-headed households became the poorest of the poor: causes, consequences and cautions.» In: Andrea Cornwall et al.: «Feminisms in development. Contradictions, contestations and challenges.» London, S. 35 – 47.

DAC Network on Gender Equality (Gendernet). 2011. «Women's economic empowerment.» *Issues paper*. OECD, April 2011. URL: [www.oecd.org/dataoecd/50/60/47561694.pdf](http://www.oecd.org/dataoecd/50/60/47561694.pdf) (letzter Zugriff: 5.7.2011).

Espey, Jessica et al. 2010. «Crisis, care and childhood: the impact of economic crisis on care work in poor households in the developing world.» In: *Gender & Development*, Nr. 18(2), S. 291 – 307.

Guérin, Isabelle et al. 2011. «Femmes, économie et développement. De la résistance à la justice sociale.» *Toulouse*.

Hochschild, Arlie et al. 2003. «Global woman – nannies, maids, and sex workers in the new economy.» *London*.

Jochimsen, Maren A. und Ulrike Knobloch. 2006. «Lebensweltökonomie in Zeiten wirtschaftlicher Globalisierung.» *Reihe Lebensweltökonomie Bd.2, Bielefeld*.

Lynch, Kathleen et al. (Hrsg.). 2009. «Affective equality. Love, care and injustice.» *Hampshire*.

McCall, Leslie. 2005. «The complexity of intersectionality.» In: *Signs*, Nr. 30, S. 1771 – 1800.

McDowell, Linda. 2009. «Working Bodies. Interactive service employment and workplace identities.» *Oxford*.

Moghadam, Valentine M. 1997. «The feminization of poverty: notes on a concept and trend.» In: *Women's Studies Occasional Paper 2, Illinois*.

Olympe. 2009. «Feministische Arbeitshefte zur Politik: Care-Ökonomie. Neue Landschaften von feministischen Analysen und Debatten.» Nr. 30.

Razavi, Shahara. 2007. «The political and social economy of care in a development context. Conceptual issues, research questions and policy options.» *United Nations Research Institute for Social Development UNRISD, Geneva*.

Razavi, Shahra (Hrsg.). 2003. «Agrarian change, gender and land rights.» *Oxford*.

Sancar, Annemarie. 2010. «Gender responsive development cooperation.» In: *Widerspruch*, Nr. 58, S. 111 – 122.

Saussey, Magalie. 2011. «Initiatives féminines et économie sociale et solidaire dans la production du beurre de karate au Burkina Faso.» In: Isabelle Guérin et al.: «Femmes, économie et développement.» *Toulouse*, S. 107 – 128.

**u<sup>b</sup>**

**UNIVERSITÄT  
BERN**

**Centro Interdisciplinario para  
Investigación de Género**

Hallerstrasse 12  
CH-3012 Berna  
T 0041 31 631 52 68  
[www.izfg.unibe.ch](http://www.izfg.unibe.ch)

**CARITAS** Schweiz  
Suisse  
Svizzera  
Svizra

Löwenstrasse 3  
CH-6002 Luzern  
T 0041 41 419 22 22  
[www.caritas.ch](http://www.caritas.ch)



Schweizerische Eidgenossenschaft  
Confédération suisse  
Confederazione Svizzera  
Confederaziun svizra

**Swiss Agency for Development  
and Cooperation SDC**

Freiburgstrasse 130  
CH-3003 Berna  
T 0041 31 322 34 75  
[www.deza.admin.ch](http://www.deza.admin.ch)